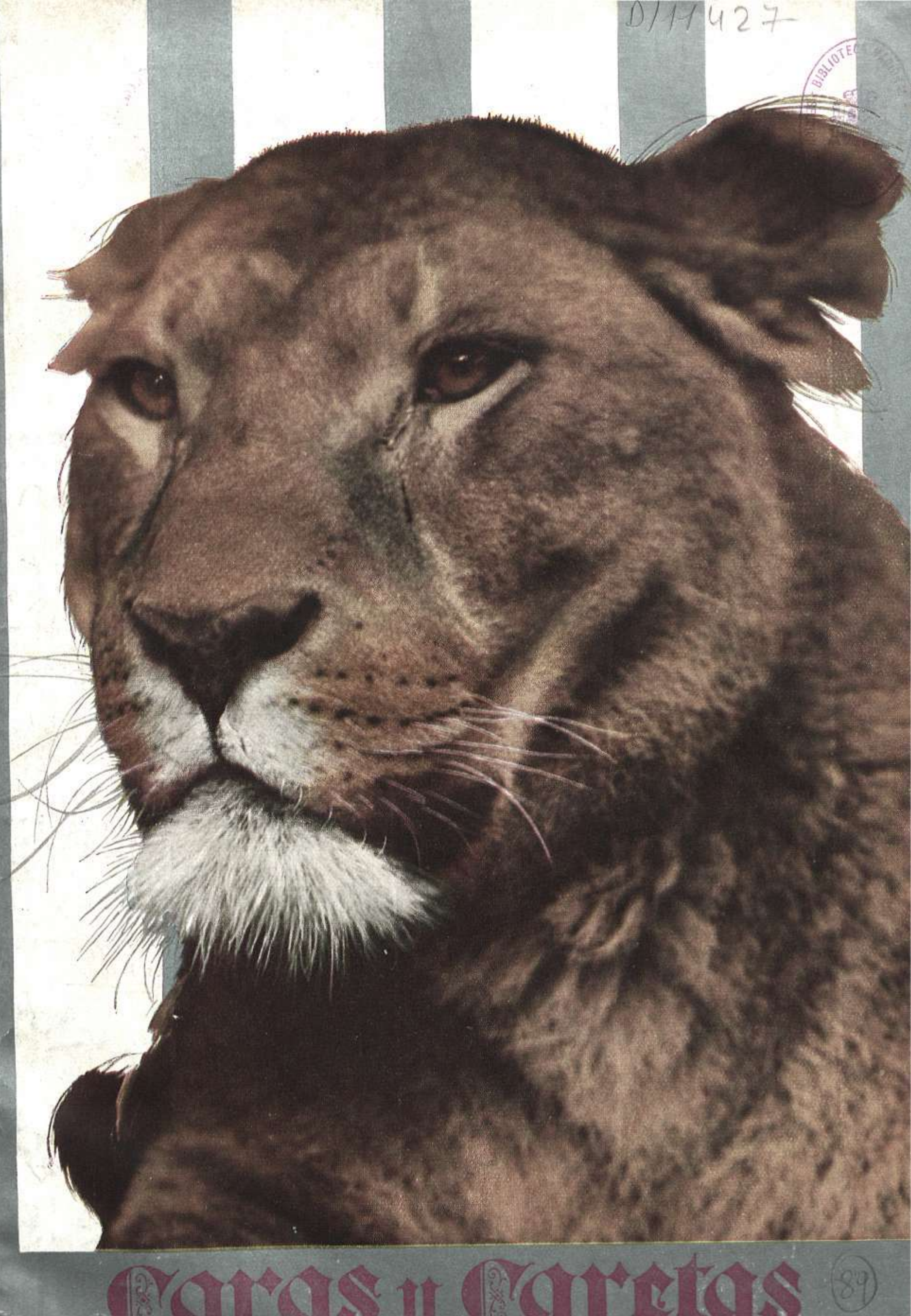


Caras y Caretas

Su majestad el león se bate en retirada

Por ANGEL CABRERA

El texto de ... ras páginas

La real pareja, en cautiverio, añora tal vez épocas remotas, gloriosas para su estirpe, cuando el peligro del león aterraba a media humanidad, y sus dominios se extendían hasta la misma Europa.

Su majestad el león se bate en retirada

Por

ANGEL CABRERA
Jefe de la sección Paleontológica del Museo de La Plata.



El doctor Angel Cabrera, frecuente colaborador de nuestra revista, tiene sobre la mayoría de sus colegas una ventaja: la de saber escribir con amenidad. En él se han dado cita un artista y un hombre de ciencia, y el lector de las páginas que van a continuación ratificará el concepto, pues en "Su majestad el león se bate en retirada" el doctor Cabrera revela los claros matices de su interesante personalidad.


ic sunt leones! ¡Aquí hay leones!

Esta frase, sugerente de trágicas aventuras de caza o de viaje, aparece a cada paso inscripta en algunos antiguos mapas de Africa, a modo de saludable advertencia, propia de los tiempos en que los leones eran todavía plaga en muchas partes; cuando la humanidad aun recordaba con horror que Samaria estuvo a punto de quedar despoblada a causa de estas fieras, y que los ataques de los leones llegaron hasta estorbar la marcha de un ejército tan formidable como era el de Xerxes. Se avisaba: "Aquí hay leones", como se avisaría hoy: "Aquí hay paludismo", o "Aquí hay langosta", en el plano de una región a colonizar.

¡Aquí hay leones!... De aquí a un siglo, si por algún acuerdo internacional no se adoptan medidas para evitarlo, ya no se podrá decir lo mismo de ningún rincón del que llamábamos hasta hace poco el Continente Misterioso.

El león es uno de los animales que desaparecen más pronto ante la colonización y el progreso. Los últimos cien años — el siglo de la luz eléctrica, del ferrocarril, del aeroplano, del automóvil, de las armas de repetición, sobre todo — han sido fatales para la soberanía del gran felino, al parecer incompatible, como tantas otras soberanías, con la civilización.

Sin necesidad de que nos remontemos a la antigüedad clásica, cuando había leones en la Tesalia, en Macedonia y en lo que es hoy Bulgaria, todavía en los comienzos del siglo XIX ocupaban estos carnívoros un área geográfica extensísima, que abarcaba el sudoeste de Asia, desde Arabia hasta la India, y toda Africa menos el Sahara y la gran selva ecuatorial. Porque el llamado rey de las selvas y rey del desierto no ha vivido nunca ni en el verdadero desierto ni en la selva propiamente dicha. Después, rápidamente, esa área se ha ido achicando cada vez más. Hoy, sólo son países de leones las regiones del Chad, del Ubangui, del Uganda, del Kenya y del Tanganyika, el Africa Oriental Portuguesa y algunos distritos de la Rhodesia. De Arabia y de Persia ha desaparecido por completo, y en la India, donde aun no hace cien años un oficial inglés se dió el placer de matar ochenta en tres años, sólo quedan unos pocos en el Katiavar, y ésos quedan gracias a que se ha prohibido terminantemente su caza.

Tal vez es interesante advertir que el león es, dentro del grupo de los mamíferos carniceros, una de las especies más perfeccionadas, de las que han alcanzado un mayor progreso en su evolución. Basta con ver que es uno de los pocos felinos de pelo unicolor, sin manchas. Las manchas de la piel son en los felinos un detalle arcaico; los antepasados del león debieron de tenerlas, y prueba de ello es que los cachorros nacen con ellas, perdiéndolas luego, al menos aparentemente; y digo aparentemente porque en muchos leones, y sobre todo en muchas leonas, cuyo pelo nos parece no manchado, la fotografía registra manchitas cuyo matiz especial impresiona la placa, aunque no nuestra retina. Pero con toda su perfección evolutiva, revelada también en varios rasgos anatómicos, el león no ha podido adaptarse a la vida moderna. Allí donde ésta comienza a penetrar, se bate en retirada y desaparece antes que cualquier otro felino, antes que el tigre o que la pantera.

Así es como el rey de los animales no existe ya más en la costa del Senegal, ni en el litoral oriental de Africa, demasiado poblado y civilizado para él, ni en todo el territorio del Cabo, modernizado bajo el dominio británico. En el siglo XVII, cuando los holandeses se establecieron en el Cabo de Buena Esperanza, la vecina montaña de la Tabla era un criadero de leones. El primer gobernador de la colonia, Van Riebeck, escribía en una página de su diario: "Anoche, los leones han rugido de tal modo, que parecía que iban a tomar el fuerte por asalto". En 1845, el explorador y misionero David Livingstone ya sólo encontró leones al norte del río Orange; hoy, el viajero que al visitar el Africa austral quiera ver estos animales en libertad, tiene que ir más al norte todavía, hasta el Parque Kruger, junto al Limpopo, donde las fieras subsisten bajo la protección oficial.

Pero donde la desaparición del león ha sido más rápida, es en el norte de Africa. Toda la región conocida en otro tiempo con el nombre de Berbería, desde el Atlántico hasta el golfo de Gabes, fué durante siglos tierra clásica de leones. El león de Numidia se consideraba por los antiguos el más feroz de todos; de allí se sacaban, en los días del apogeo de Roma, para las fiestas sangrientas del circo. Sólo en uno de estos espectáculos, en tiempos de Pompeyo, se hizo pelear a seiscientos leones; en otra fiesta semejante, organizada por Julio César, fueron sacri-

ficados cuatrocientos. En nuestros días, tal vez entre todos los jardines zoológicos de Europa no se podría reunir otros tantos. A pesar de estas matanzas, al comenzar el siglo pasado todavía pululaban los leones entre el Atlas y la costa del Mediterráneo; en Argelia, en la provincia de Constantina, el macizo del Aurés estaba infestado de ellos; hacia el año 1835, en la provincia de Orán, en Tiaret, donde el gobierno francés instaló luego un célebre haras de caballos berberiscos, vivía un cazador de leones, Si Mohammed Ben Snussi, que había matado en su juventud cerca de un centenar de estas fieras. Un oficial de spahis, Julio Gerard, se dedicó a la caza del león como deporte, y en pocos años se hizo célebre por sus proezas. Entre Gerard y algunos émulos suyos — Bombonnel, Chassaign — limpiaron de leones ciertos distritos, y pronto la especie leonina fué una rareza en todo el país. El último león argelino fué muerto en 1891, y por singular coincidencia, el mismo año se cazó el último que quedaba en Túnez.

En Marruecos, país inculto y salvaje hasta hace veinticinco años, donde, por la falta de seguridad, pocos europeos se aventuraban a ir en busca de emociones cinegéticas, el león ha subsistido hasta fecha mucho más reciente; pero también allí, de pronto, ha desaparecido por completo, como si la intrusión europea le hubiera hecho la vida imposible. Por lo que cuentan los autores de los siglos XVI y XVII, sabemos que Marruecos era entonces una de las tierras más ricas en leones. Habíalos en gran abundancia en el Rif y en las cercanías de Fez, donde los sultanes los hacían cazar vivos para enviarlos de regalo a los soberanos europeos, como más tarde lo han venido haciendo los emperadores de Abisinia. Según Luis de Mármol Carvajal, en la llanura de Angad, entre el bajo Muluya y Tremecén, se criaban "los leones más bravos y crueles de toda Africa". De las plazas españolas de la costa africana salían entonces los caballeros cristianos a cazarlos, por diversión, en cuyo ejercicio rivalizaban con los más diestros jinetes del país. El conde de Linares, gobernador de Tánger, mató un león a las puertas de la ciudad que es hoy una de las Babeles del turismo elegante, con lanza, a caballo y sin ayuda, pues él mismo ordenó a su escolta que se detuviese "y que nadie le socorriese por ningún accidente." Todavía en el siglo XVIII, había muchos leones cerca de Larache, de Mazagán y de Mekínez, siendo el terror de los cautivos cristianos que conseguían fugarse de aquellas ciudades.

Allá por el año 1839, quedaban leones en las montañas próximas a Melilla y en el gran bosque de la Mamora, y hacia 1846 todavía se mató uno en el Yebel Kebir de Tánger, donde ahora están las deliciosas quintas de la colectividad europea. No mucho tiempo después, sin embargo, el rey de los animales se había retirado de todo el litoral mediterráneo del imperio magrebino, como si presintiera su próximo derrumbamiento.

Según los datos que personalmente he podido conseguir de viejos cazadores marroquíes, tanto en el Rif como en la región de Yebala, en el año 1880 no quedaba ni un solo león al norte del bajo Bu-Regreg y del desfiladero de Taza, que separa la Cadena Rifeña del sistema montañoso del Atlas. Algunos años después, el emperador Muley Hassan hizo quemar muchos bosques del Atlas Medio que servían de refugio a las fieras y a los bandoleros, y sin duda, esta medida, unida a las guerras civiles que siguieron a la muerte de aquel ilustre sultán, contribuyó a la desaparición de los leones. No obstante, el explorador marqués de Segonzac afirma que en 1901 todavía eran los leones huéspedes frecuentes del bosque de Budaa, cerca de Azrú, y refiere que en el invierno hacían gran destrozo en las gacelas y carneros monteses que descendían a los valles huyendo de las nieves.

Hace algunos años, conversando sobre cosas de caza con el ex sultán Muley Hafid, me aseguró que en los últimos días de su reinado — es decir, hacia 1910 — sólo quedaban en Marruecos algunos leones que vivían en los bosques de los territorios de los Zaián y de los Beni Mguild. Allí han subsistido, según los informes recogidos por oficiales del ejército francés, por lo menos hasta el año 1922, y es probable que en el Gran Atlas hayan quedado algunos hasta la misma fecha, o poco más. En el resto del país, su completa extinción debe de remontarse a un tiempo muy anterior.

Hallándome en Xauen, la vetusta ciudad llena de misterios y de leyendas, oí contar que todos los años, en la época de la peregrinación a la tumba de Muley Abd-es-Selam Ben Maxix, el santo patrón de Yebala, un león baja de las montañas de Gomara y, pasando por la tribu de El Ajmás, llega hasta el venerando sepulcro para rezar. Hace el viaje de noche, de modo que lo ven pocas personas, y éstas le dejan el paso libre, sin molestarlo, en consideración a que se trata de una fiera creyente. Pero el año 1923, yo volví allí justamente en los días del paso de los peregrinos, y me consta que el singular

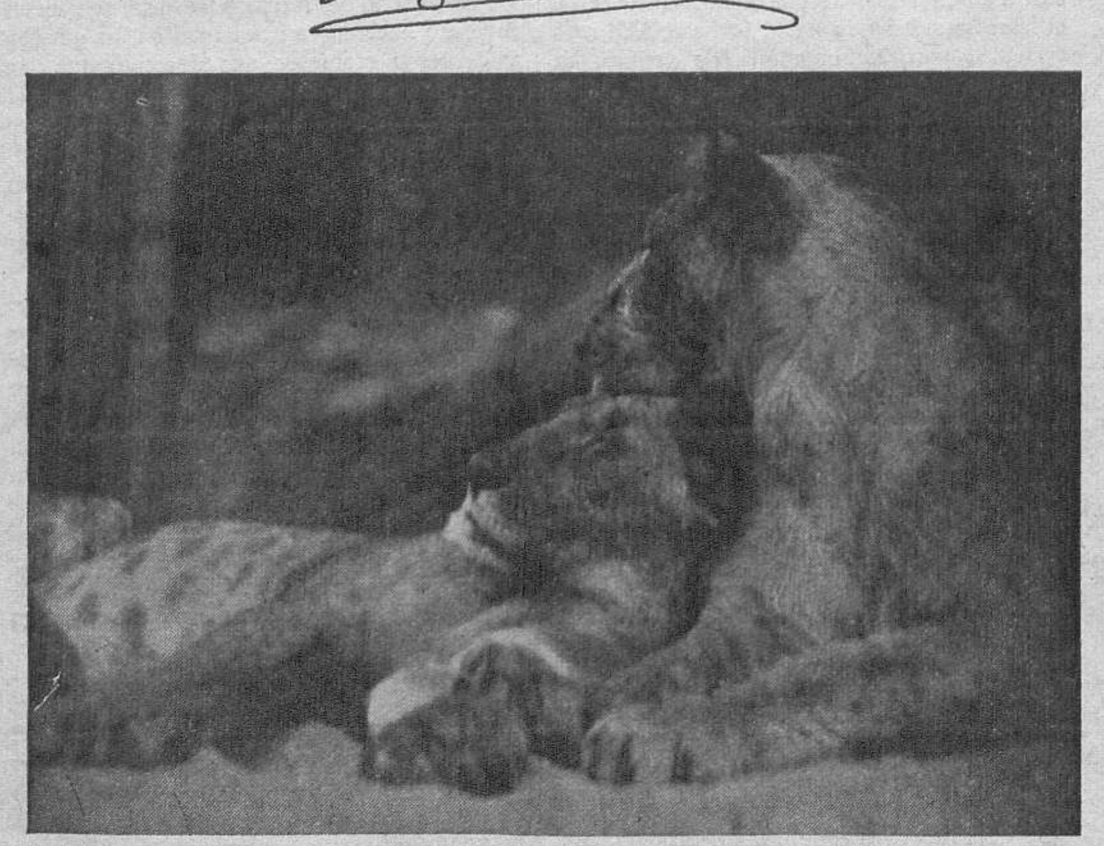
devoto de cuatro patas no fué a cumplir con el rito. Muy probablemente, se trata sólo de una tradición, tal vez recuerdo del tiempo en que algún grupo de fieles acudiría a la peregrinación llevando un león manso para simular, con el consiguiente beneficio metálico, un acto de devoción por parte de la fiera. En efecto, en toda Berbería se atribuye al león cierto carácter religioso, y en otro tiempo no era raro, tanto en Marruecos como en Argelia, ver algún león viejo, a veces ciego, en poder de una cofradía o de un morabito, que sabía sacar buen partido del pobre monarca envilecido. ¿Quién que haya leído *Tartarín de Tarascón* no recuerda el tragicómico episodio del león limosnero del santuario de Mohammed Ben Anda?

Como memoria de estos leones santos, entre algunas tribus del Atlas ha quedado una curiosa costumbre. Durante algunas de las fiestas más importantes del almanaque musulmán — en el aniversario de Mahoma, por ejemplo — la cofradía de los aisauas pasea de pueblo en pueblo a un tipo disfrazado de león, al que se conoce con el nombre de "izém ujartil", el león de las esteras, aludiendo al material empleado para confeccionar su disfraz. Eso, y algunos relatos de caza que se trasmiten de padres a hijos desde sabe Dios cuánto tiempo, es todo lo que queda de los célebres leones de Berbería.

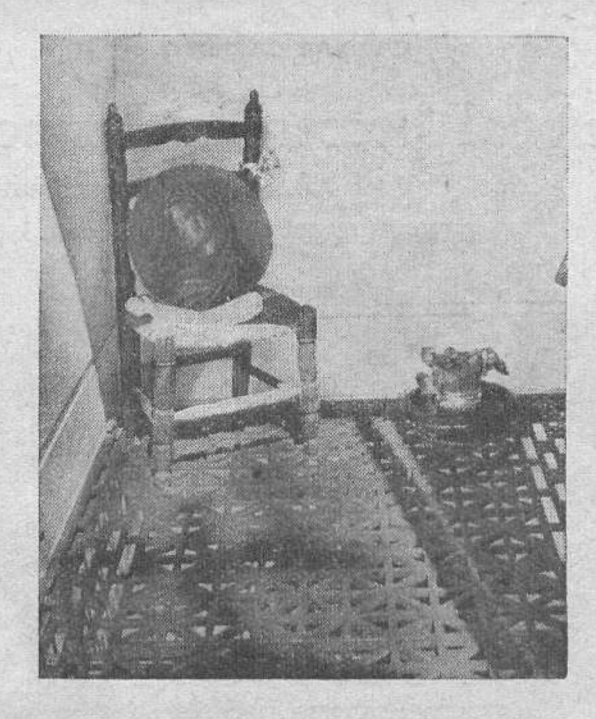
Fué también en Xauen, y en el invierno de 1921, donde uno de mis guías nativos me aseguró formalmente que el año anterior se había cazado un león enorme en el vecino territorio de Gomara; pero cuando traté de averiguar la verdad interrogando a varios indígenas de esta tribu, uno me contestó que el hecho había ocurrido hacía cinco años, otro remontó la fecha a veinte años, y un tercero me dijo que sólo había oído hablar de leones a su padre, ya anciano, como un recuerdo de la infancia.

Por donde resulta que, el día que los leones hayan pasado a la lista de las especies extinguidas, quien se proponga hacer la historia del rey del desierto tendrá que andar con pies de plomo; exactamente como hay que andar al hacer la historia de otro rey cualquiera.

Angel Cabrera



El león es un carnívoro perfeccionado, un felino que ha perdido sus manchas primitivas, aunque la fotografía puede revelar reminiscencias de este rasgo arcaico; pero todo su perfeccionamiento no le ha permitido adaptarse a la vida moderna; donde ésta comienza, la especie leonina desaparece.





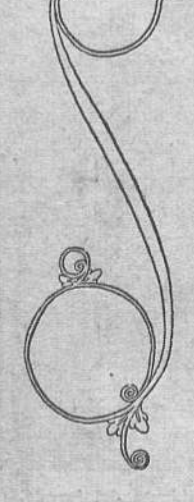
ROMANCE DE LA SILLITA

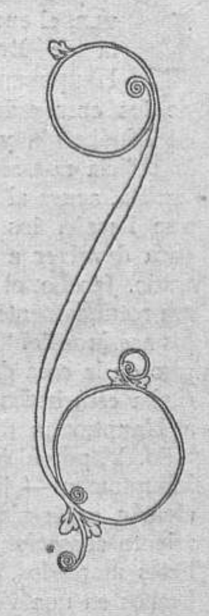
Sillita de Luz María,
que en tu infancia fuiste de oro:
cuatro brazos y una palma,
porque no pisara el polvo.
Alfombra de tibia paja
para que en sus horas de ocio,
por bazares de muñecas
viajaran sus grandes ojos.

Almohada para sus rizos;
hamaca para sus hombros;
y para su "Ave María"
humilde reclinatorio.

Que en tu débil travesaño
colgó la aurora su moño;
y era un cuento su belleza,
sentada en rosado trono.

Por seguirla hasta las nubes,
en su viaje luminoso,
tus brazos están en cruz,
tus palmas destilan óleo;
ya estás con ella en su reino,
un reino que no es de todos,
hecha una hamaca de luna
para su largo reposo,
sillita de Luz María
plateada como un exvoto.





MERY REGA MOLINA de MENDEZ CALDEIRA

El sensacional proceso a Bruno R. Haupt

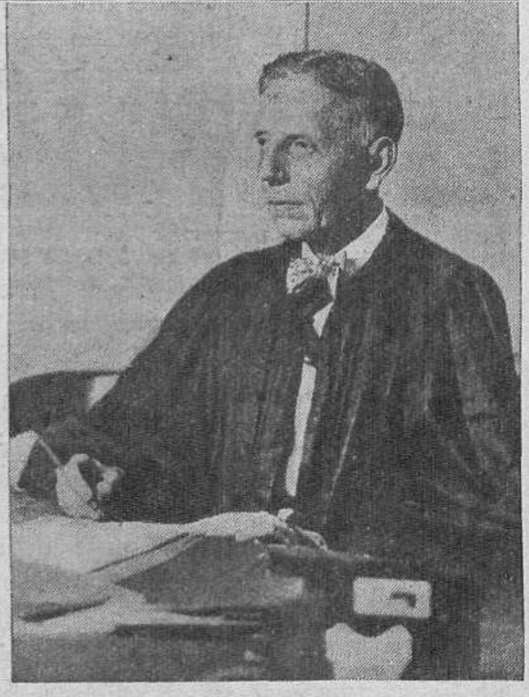
Al entrar en máquina esta edición se



Las autoridades judiciales norteamericanas en una de sus frecuentes deliberaciones durante el sensacional proceso.

LYLE, el encargado del depósito de nafta de Bronx recibe de manos de Hauptmann un billete de diez dólares de los entregados por el rescate del niño de Lindbergh, y que fueron marcados por la policía norteamericana. John Perrone, el taxista, acusa al carpintero alemán de ser el que llevaba los mensajes pidiendo dinero para devolver a sus padres el niño secuestrado. Jacobo, el vendedor de maderas, afirma rotundamente que la escalera que sirvió a los asesinos del "baby" para subir al segundo piso de la casa donde dormía la infeliz criaturita está hecha con la madera que vendió a Hauptmann días antes del secuestro del niño. Y, por último, se hace en el garage de Hauptmann — la casita donde el carpintero alemán encerraba su coche — el descubrimiento sensacional de 13.750 dólares en billetes marcados, escondidos en los agujeros hechos en una viga del techo del garage.

La negra sombra del delito va envolviendo a Hauptmann. La indignación popular ve en la fría silueta del carpintero alemán el hombre malo de los folletines y las películas norteamericanas. La codicia de dinero convirtió en garras las manos del asesino del niño de Lindbergh. Hauptmann, al deshacer el hogar ajeno, hundía también el suyo.



El juez Adam O. Robbins, presidente del jurado.

Y la imaginación de las gentes pinta al asesino rondando noches y noches, como

mann por el asesinato del "baby" Lindbergh

consideraba inminente el fallo de la justicia.



Hauptmann sale de la prisión para ser llevado ante la justicia.

de Bronx, como una viscosa sabandija, para atrapar, tembloroso, los 50.000 dólares del rescate del niño, y, por fin, la sensibilidad herida del público oye las pisadas de Hauptmann en su garage — como una fiera en su cubil, — en donde recuenta, durante la noche, el precio de su fechoría.

Y de todas las bocas salen, llenas de indignación y de odio, estas palabras: "¡A la silla eléctrica!"

En el silencio de su gabinete trabaja sin descanso el alto funcionario de la justicia

MIENTRAS el público pide a gritos la cabeza de Hauptmann y los policías buscan y acumulan incansablemente más pruebas acusatorias contra el presunto

lobo el aprisco, la casita campestre de Lindbergh, en cuyo piso segundo dormía el inocente niño; ve al hombre protervo subir, enmascarado, la escalera, para apoderarse del corpezuelo del "baby", que era un tesoro para sus padres, y que sería una fortuna para el raptor; se figura al miserable bandido corriendo a través de los campos con el chiquillo en los brazos, como una alimaña cruel que lleva entre sus dientes de acero el cuerpo de un tierno cabritillo; presiente al siniestro protagonista de este drama arrastrándose junto a las tumbas del cementerio



Los periodistas y fotógrafos de los grandes diarios permanecen estacionados horas y horas junto a la puerta del juzgado aguardando al procesado.


Hauptmann en la Dirección General de Policía de Nueva York.


La esposa de Hauptmann, con su hijito Manfredo en brazos, sale de la cárcel después de visitar a su marido.

asesino y sus posibles cómplices, y los periódicos norteamericanos detallan minuciosamente la vida del carpintero alemán; en medio del apasionamiento y el frenesí que ha levantado en el pueblo el célebre proceso, hay un hombre que conserva la ecuanimidad de juicio y la serenidad espiritual: el juez. En el silencio de su gabinete de trabajo, el alto funcionario judicial estudia los folios del proceso, ordena nuevas requisitorias, amplía las declaraciones de los testigos, coteja la letra de las notas del rescate con la de Hauptmann, manda a la policía a distintos sitios del país y trabaja concienzudamente, sin demora y sin prisa, por conocer la verdad de los hechos antes de dar su fallo definitivo. En sus manos está la vida de un hombre, y el juez sabe que él no tiene en su trabajo ningún derecho al error.

¿Tiene cómplices Hauptmann? Hasta ahora, la policía sólo ha rescatado 13.750 dólares de los 50.000 que Lindbergh entregó por el rescate de su hijo. ¿Dónde está, y en qué manos, el resto del dinero? ¿Quién fué el hombre misterioso que cambió, en la sucursal del Banco de la Reserva Federal, de Nueva York, 2.980 libras en billetes-oro de los entregados por Lindbergh a los secuestradores? Los detectives afirman que fué Hauptmann, que dió el supuesto apellido de Faulkner...

"¿AGOBIABA USTED A SU MARIDO PIDIENDOLE CONSTANTEMENTE DINERO?"

El criminal no sólo lleva la tristeza al hogar ajeno, sino que mata la alegría en su propia casa. Allí donde pone su mano sucia y peligrosa el delito, todo lo amustia, envilece y aniquila.

En el desfile de tipos a que ha dado lugar el asesinato del "baby" de Lindbergh, tipos que han pasado bruscamente de la obscuridad de una vida sin relieve a la luz cegadora y fatigosa de la popularidad, está el de

▼ ▼

la señora Ana de Hauptmann, esposa del presunto asesino. Con su nene Manfredito en los brazos, esta figura doliente y melancólica de mujer atrae la conmiseración de las almas sentimentales. En su declaración en el juzgado ha rechazado los cargos que se acumulan sobre su marido. Hauptmann, según Ana, no llevó a su mesa más que el dinero ganado honradamente con su oficio de carpintero. La vida en el hogar se deslizaba sin grandes estrecheces ni con excesiva holgura. Hauptmann vivía de su trabajo. Jamás notó en su esposo un cambio de carácter ni un excesivo nervosismo, ni una preocupación honda, ni una alegría exagerada. El carpintero contaba a su esposa — al terminar la tarea del día y reintegrarse al hogar — todos los pequeños engorros y trivialidades de que está llena la existencia del hombre trabajador. Hauptmann tenía al corriente a su mujer de sus propósitos y esperanzas. ¿Cómo no le dijo nada de su acto, ni pudo ella adivinar algo de lo acaecido si su marido hubiera tomado parte en tan peligroso asunto? En la intimidad del hogar, el ojo zahorí de la mujer descubre en el hombre los más recónditos secretos. Y Ana no había notado en su esposo nada que la hiciese sospechar.

Y cuando el juez pregunta a la mujer de Hauptmann si agobiaba a su marido pidiéndole constantemente dinero, Ana responde: "No, señor; me conformaba con lo que traía Hauptmann y me amoldaba a sus ingresos". "¿Era su marido codicioso de dinero?" "Como todos los hombres".

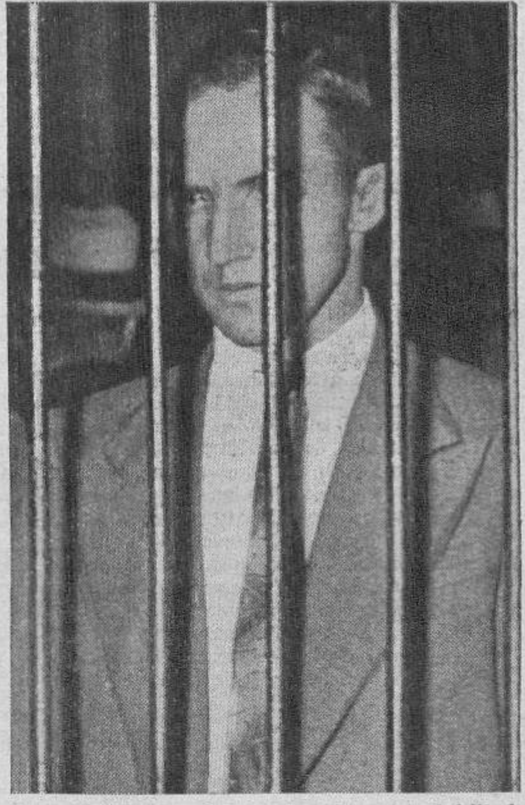
Pero al pasar la mujer de Hauptmann con su nene por entre los grupos de fotógrafos, periodistas, policías y curiosos, que se arraciman en la puerta del juzgado, la presencia del pequeñuelo y de su madre trae a la memoria de las gentes que el rapto del hijo de Lindbergh ha dejado vacíos los brazos de otra mujer que hoy llora en silencio y lejos del ruido de la multitud la terrible desgracia del asesinato de su hijo, cometido por un malvado que, cegado por la codicia, no tuvo misericordia.

▼ ▼

R O M A N O



Rodeado de policías, Lindbergh se retira del juzgado después de prestar declaración.



Bruno R. Hauptmann, aguarda entre rejas el fallo de la justicia.

Dicho y hecho

CARAS Y CARETAS

Por

RUBEN CASTILLO

ANTE EL HOMBRE QUE POSEE LA VERDAD ABSOLUTA

Este hombre posee, con respecto de lo imponderable, la verdad absoluta. Nadie está en condiciones de refutarle su verdad, porque nadie puede ver lo invisible, ni escuchar lo insonoro, ni medir lo que carece de dimensión. El, en cambio, puede afirmar la incontrarrestable verdad, puesto que es suya, exclusivamente suya. Alguien duda de su cordura. ¿Por qué? Sólo debe dudarse de la cordura de un ser humano cuando, invadiendo el campo de lo cognoscible, pretende tener acerca de él un concepto verdadero y libre de refutaciones. Quijote fué loco antes y después de su manía caballeresca, no cuando vivía animado por ella, que fué la que le concedió una seguridad de su mundo, de ese que nadie puede discutir ni rechazar si no quiere ser tomado por loco. El hombre de mi cuento estaba en lo cierto, al manifestar que en la atmósfera de su concepción del mundo — de su mundo — flotaban seres inpalpables que rigen los movimientos universales, y, por consiguiente, era cuerdo; pero, al derivar sus conceptos a la esfera de las realidades de propiedad común, y manifestar, por ejemplo, que el oro no escapa a una valoración exacta incapaz de sufrir modificaciones, su cordura trocóse en demencia. Y lo curioso del caso es que equellos que lo acusaban de enajenación cuando poseía, indiscutiblemente, la certeza de su mundo abstracto, lo consideran cuerdo al analizar su criterio relativo a lo real indefinible. Y es que cada uno de los mortales se debate horriblemente en el mundo de sus paradojas, que desconoce en absoluto, tanto como la intención de esta divagación económica, que sólo un ministro puede comprender si no está sometido a una infalibilidad surgida de sus conocimientos.

MIENTRAS LAS FIERAS RUGEN

Cuando esta página entre en máquina habrá tocado a su fin el campeonato internacional de fútbol realizado en Lima. Los uruguayos o los argentinos conquistarán el galardón del triunfo. Lo cierto es que ello no estimula con exceso ninguna vanidad nacional, y hacemos esta afirmación teniendo en cuenta que cada certamen trae consigo un aporte de notas desagradables. Grescas, puñetazos, pedradas y silbidos son también *recompensas* que coronan las campañas futbolísticas. Sabemos lo que es el apasionamiento de los jugadores, pero tampoco ignoramos lo que significa la ceguera de las masas ante los conjuntos predilectos, y es que existe aún una carencia de civilidad cultivada que permita al jugador o al público la adquisición de un sentimiento de franco regocijo en el triunfo, y de resignada serenidad en la derrota. Y lo más lamentable es que el derroche de energías prodigado no tiene ninguna finalidad constructiva, siendo que podría ser eficaz en causas de mayor importancia.

MEDITACION INGENUA

Mis lectores: yo soy un humilde pasajero de vehículos colectivos. Hasta mis emociones son emociones colectivas; las comparten esa señora gorda que usurpa una cuarta parte del asiento que me corresponde, ese viajero de rostro acecinado que proclama su aversión a la costumbre disolvente de las emanaciones acres, el petimetre que lleva bajo la nariz su proyecto de bigote... Y, también colectivamente, agradezco la reimplantación del completo. El completo es la única necesidad mía que ha sido satisfecha. Pero debo confesar que, después de la reimplantación, sufro crisis nerviosas que me asaltan en los refugios peligrosos y en las esquinas improtegidas. Diariamente llego tarde a mi oficina, mis queridos lectores, y diariamente mis superiores condenan mi falta de puntualidad. He comprendido que, desde lo arcano, vivo destinado a la cesantía. Y yo no tengo estoicismo de cesante. Soy un ciudadano modelo, que ama el trabajo y las ordenanzas discretas, como lo es la de la reimplantación del completo; y, sin embargo, me asalta una espantosa duda: ¿Cómo es posible su aplicación, si el número de vehículos colectivos — eléctricos o a motor — no crece en proporción directa al crecimiento vegetativo de la población metropolitana? Y sólo encuentro una respuesta: Es que mi ciudad es la ciudad de los milagros, hasta un punto tal, que en ella el número de los continentes es inferior al número de los contenidos. A pesar de ello, la respuesta no me consuela como a las ramas ejecutiva y legislativa del gobierno comunal...

Rubén Castillo

De aquí para allá



LOS PAJAROS TAMBIEN TIENEN SU HOSPITAL

EN la ciudad de Houston, en el estado de Texas, existe un hospital para pájaros que, en cuanto a elementos y organización, nada absolutamente tiene que envidiar a los destinados a los humanos. Lo dirige Marjory Shear y en él se puede ver una serie de pájaros que se atienden enfermedades así como otros que están recluídos nada más que para descansar y reponerse. Aunque parezca extraño, los más de los canarios que acuden al sanatorio es para ser curados del estómago. La indigestión es una enfermedad frecuente en ellos y de los trastornos estomacales derivan la mayor parte de sus males. Así, entre los tratados en el hospital figura un hermoso ejemplar negro y amarillo que había perdido todo su plumaje. Comía y digería mal. Se le dieron inyecciones de un suero especial y, sometido a cierto régimen, pronto curó. La profesora Shear, además, se dedica a la atención de la voz de los mismos pájaros y ha encontrado un jarabe de extraordinaria eficacia para desarrollarla en ellos.



EL MUNDO MORIRA POR SUPERPOBLACION

LAS guerras, la crisis, la desocupación y las restantes bestias apocalípticas que agobian al mundo, no son un obstáculo para que aumente su población en forma alarmante. El profesor alemán Henning ha efectuado interesantes cálculos. Según él, nacen 50.000 criaturas por día. En otras palabras: 18 millones por año. Una estadística, en 1930, asignaba al mundo una población de dos billones. Empero, en los comienzos del siglo, sólo alcanzaba a la mitad. Calculándolo con liberalidad, para el 2050, la población será de cuatro billones y en el año de gracia de 2150, serán ocho. En las condiciones actuales, el mundo sólo puede contener seis billones de habitantes. Morirá, pues, por superpoblación.



HA APARECIDO EL ENEMIGO DEL SOBRETODO

EN Londres, con el comienzo del invierno y la aparición de los primeros sobretodos, ha surgido un súbdito de su majestad que en cuanto diario le ha querido escuchar ha emprendido una campaña contra tan útil como confortable prenda. Este innovador afirma que sentimos frío nada más que porque queremos y que basta salir a la calle sin abrigo y convencernos de que la temperatura es normal para no tiritar y, desde luego, estar a cubierto de una pulmonía. Todo es cuestión de autosugestión y no hay más que hacer la prueba una vez...

UNA BALANZA DE VERDADERA UTILIDAD

EL señor Benjamín Saionz ha inventado una balanza que permite eliminar las enormes básculas que en las estaciones de cargas sirven para pesar los vagones y que ellas mismas tienen un peso de treinta toneladas. Este invento argentino, portátil y manuable, está construído con aluminio y bronce y sólo pesa 120 kilogramos.



UN NUEVO ENEMIGO PUBLICO

LOS pacíficos pobladores de la ciudad de Madison hace pocas semanas vieron que frente a la casa de cierto Jhon Harrison se detenía un destacamento policial incluso la escuadra de gases asfixiantes. No era que el referido vecino fuera un émulo de Dillinger; pero, no se trataba de un peligro menor, puesto que bajo su techo albergaba más de doscientos ratones blancos. Las autoridades sanitarias, no sin tener que escuchar las protestas del coleccionista, decidieron la eliminación inmediata de los roedores, quien aseguró que tamaña población no le molestaba en lo más mínimo. Según refieren los periódicos, en los comienzos, Harrison sólo tenía un casal que, habiéndose aventurado hasta su departamento, pronto fueron sus amigos. Luego tuvo la sorpresa de comprobar que sus huéspedes habían tenido seis vástagos y, para llegar a los dos centenares, no debió aguardar mucho.

¿EN QUE AÑO VIVIMOS?

SEGÚN el calendario israelita, vivimos aún en el año 5695 y el 5696 recién se iniciará el día 28 de septiembre, del gregoriano. Los mahometanos comenzaron el nuevo año de 1354 el día 5 de abril próximo. De acuerdo con el que estableció la República en Francia, el primero de vendimiario del año 143 comenzará el 23 de septiembre.

LA CAPITAL DE NORUEGA

HASTA el año 1919 se llamó Christiania. En la actualidad su nombre oficial es Oslo, con 255.000 habitantes.



LA CHINAS SIN HIJOS

EN Hweian, cuidad marítima de la provincia china de Fukien, existe una costumbre desde hace siglos, según la cual la esposa que no da hijos no tiene derecho para vivir con su marido.

▽ LA CONDUCTA DE UN PUEBLO OBEDECE MAS A SUS HABITOS Y TRADICIONES QUE A SUS LEYES ESCRITAS. (Carlos Pellegrini). ▽



"Boy-scouts" cordobeses durante su estada en Buenos Aires de paso para Mar del Plata donde pasarán una temporada de vacaciones.

◆

LA LECHE, ELEMENTO DE VIDA

Nadie ignora que la leche es elemento indispensable de la salud. Da huesos fuertes, dientes sanos, piernas derechas, músculos activos, nervios firmes, mejillas sonrosadas. Despierta la inteligencia, protege contra las infecciones y detiene el desgaste general. Proporciona la energía que exige el trajín de la época actual. Ningún niño, y muy pocos adultos, se sienten realmente bien sin su auxilio. Todo esto no es simple teoría, se trata de una verdad científica, demostrada.

Y, sin embargo, muchos odian la leche y aborrecen las espinacas. Pero, ¿cómo pueden el escolar activo, el oficinista rendido, el anciano débil, el convaleciente, el que necesita aumentar de peso, y el bebé irritable, vivir sin una ración generosa de este elemento vital? Este problema, que debe ser resuelto por las mujeres de familia, crea siempre una situación muy desagradable. Afortunadamente, son muy pocos los organismos que realmente no pueden tolerar la leche; los casos corrientes de rebeldía se deben a simples caprichos.

Muchas personas declaran haber suprimido voluntariamente la leche de la dieta, sin ninguna razón; en cambio, ingieren buena porción de té, café, sopas, y a veces combinaciones dañosas de varios líquidos, en cada comida.

La leche está compuesta de ochenta y siete por ciento de agua, más los cuerpos sólidos que forman el resto son indispensables al bienestar del cuerpo, y no existe otro alimento que los contenga en igual cantidad, siendo casi imposible substituirlos.

El eminente compositor JUAN BRAHMS

DESDE la muerte de Wágner ninguna noticia produjo en el mundo musical la impresión triste y profunda que la de la muerte de Brahms, acaecida en Viena, en 1897. Juan Brahms nació en Estrasburgo en 7 de mayo de 1833, estudió piano y composición en Altona y a los 20 años emprendió un viaje artístico en compañía de un violinista húngaro. En aquella ocasión conocióle Schumann, el cual, admirado de las obras del joven compositor, dedicóle un artículo entusiasta en un periódico musical de Dusseldorf. Después de haber permanecido una temporada en Wéimar al lado de Liszt, fué nombrado director de coro y maestro de música de la corte del príncipe de Lippe-Detmold, en la que residió algunos años. Establecióse luego en su ciudad natal, y en 1862 trasladóse a Viena, siendo al año siguiente nombrado maestro de coros de aquella academia de canto: en 1864 renunció este cargo, y después de haber vivido en Hamburgo, Suiza y Baden Baden fijó definitivamente su residencia en Viena. Desde 1872 a 1875 fué director de conciertos de la Sociedad Filarmónica, y en 1874 fué nombrado miembro de la Academia de Bellas Artes de Berlín. Como compositor Juan Brahms ha cultivado todos los géneros, excepto el de la música dramática, y en todos ha producido obras magistrales, siempre acogidas con entusiasmo en los principales conciertos del mundo. Brahms es conocido como el más distinguido compositor de la escuela clásica de la segunda mitad del presente siglo, y aunque la posteridad no le coloque en la misma línea que a Beethoven y Schubert, le hará figurar ciertamente al lado de Schuman, cuyo estilo reflejó en algunas de sus composiciones. Nunca se propuso arrebatar con sus obras a las multitudes, sino que su arte se encaminó a hacerse agradable a las personas inteligentes.



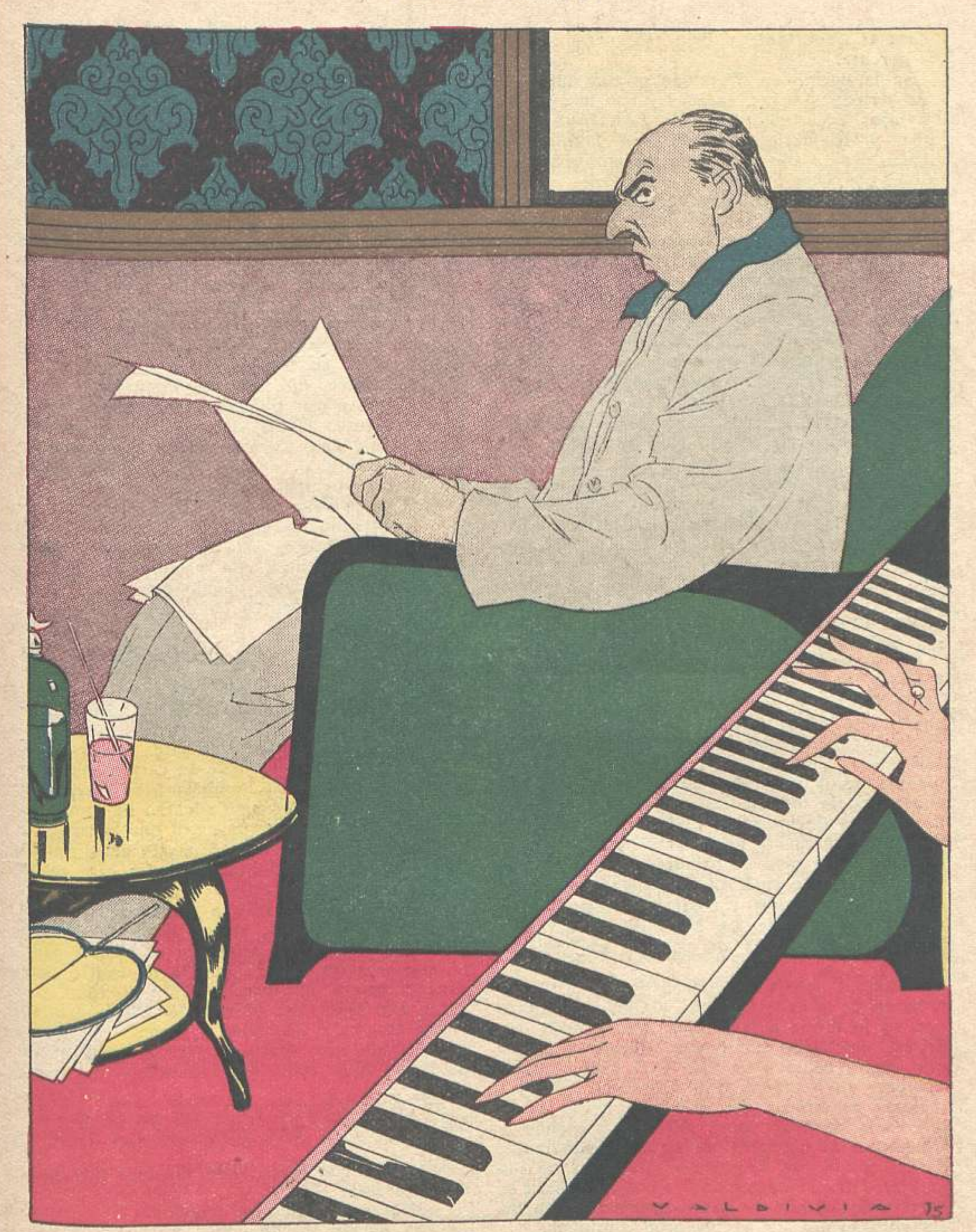


Don Alejandro Madero

El fallecimiento de don Alejandro Madero, ocurrido en esta capital, a la edad de 71 años, provocó una penosa impresión en los círculos más representativos de nuestra sociedad. Pertenecía el caballero extinto a una antigua familia de gran arraigo en el país. Don Alejandro Madero era una figura muy querida y prestigiada en nuestra sociedad por su caballerosidad, su bondad y su rectitud. Conservaba, en efecto, intacta todas las cualidades de los hombres patricios de la época de oro de nuestra historia. Todo aquel que frecuentó su trato no pudo sino admirarlo y quererlo. Era noblemente tolerante y tenía un concepto piadoso de la vida. Supo servir honestamente al país a pesar de que rehuía por sistema los puestos públicos. Fué director de la comisión de desagües de la provincia, miembro del directorio de la lotería nacional y presidente del Círculo de Armas.

Don Dalmiro Varela de Castex

Con el fallecimiento de don Dalmiro Varela de Castex, ocurrido en esta capital a los 69 años, desaparece el primer propulsor del automovilismo en el país. Fué, en efecto, el caballero extinto, el que trajo el primer automóvil al país, un coche de marca alemana que accionaba a vapor. Puede suponerse la curiosidad que despertó en Buenos Aires el extraño aparato, y don Dalmiro se dió el gusto de pasear a velocidades fantásticas (comparadas con la del tranvía a caballo) por las calles de la Gran Aldea ante el asombro de los porteños. Muchos otros siguieron el ejemplo del señor Varela y poco a poco, la fisonomía de la ciudad fué cambiando. Fué fundador del Automóvil Club y desde ese cargo, desempeñó con éxito importantes tareas en pro de una política caminera. Su muerte causó un sentimiento general de pena.



UNA SOLUCION CONCILIADORA

Por MARIO MALAVER

LA mayor satisfacción de Clodomiro Piedrabuena era el poder decir que a los cuarenta y ocho años gozaba de una salud a toda prueba y que jamás había experimentado ni la más leve indisposición.

Era un hombre agradable y jovial, más bien bajo y corpulento, cuyo cabello comenzaba a ralear y cuya miopía pedía a gritos el auxilio de los lentes. Pero Clodomiro no simpatizaba con ese minúsculo artefacto y, por lo tanto, retardaba en lo posible el momento de colocar sobre su soberbia nariz aguileña el adminículo revelador de su imperfección.

Llevaba una vida metódica y desde veinticinco años pertenecía a la casa Segarra, fábrica de artículos de punto, en la cual desempeñaba

ahora el importante y bien remunerado cargo de gerente.

Había nacido en Tucumán y allá quedaban dos hermanas suyas, casadas y con una corona de hijos cada una. Sus dos hermanos, Casimiro y Eleuterio, también con familia, no habían progresado mucho en sus empleos y llevaban una vida modesta y sacrificada.

Clodomiro no se había casado, y eso no ya porque le hubieran faltado deseos: al contrario a los veintitrés años se había enamorado como un colegial de una muchacha que vivía en la misma pensión y que parecía no mirarlo con malos ojos. Pero cuando, aprovechando un baile familiar ofrecido por la dueña de casa para festejar sus bodas de plata, le había hablado de su cariño y de sus intenciones, ella lo había rechazado alegando razones que ponían en evidencia su sentido práctico.

Por lo visto, los doscientos pesos mensuales de Clodomiro no eran sueldo suficiente para fundar un hogar, dado que la niña de sus pensamientos no deseaba continuar en el empleo una vez casada. El había tentado de demostrarle que en la casa Segarra le esperaba un brillante porvenir, pero la hermosa Eugenia simpatizaba solamente con el presente de indicativo y no con el futuro. Clodomiro no insistió ya y a los pocos días se mudó de pensión porque alejándose del objeto de su ternura creía más probable y más fácil el olvido.

Sin embargo, no consiguió su propósito y Eugenia Vega siguio poblando sus recuerdos con sus cabellos renegridos, sus ojos de azabache y sus labios rojos y frescos como fruta madura. Cuando dos años después ella se casó con Elías Cifuentes, Clodomiro ganaba quinientos pesos y estaba habilitado. La noticia, aunque no lo tomara desprevenido, le ocasionó dos noches de insomnio al cabo de las cuales resolvió firmemente no casarse nunca.

Había mantenido su palabra y gracias a ello y a su excelente posición financiera, podía ayudar a sus hermanos y costear los estudios de medicina a uno de los hijos de su hermana Micaela, que a más de sobrino era ahijado suyo.

Alberto Polero vivía con su tío en un departamento de la calle Laprida, y Clodomiro, aunque no lo dijese a las claras, estaba orgulloso de ese muchacho inteligente, sincero y alegre que quería como a un hijo y al cual pensaba nombrar su heredero. Tío y sobrino eran los mejores camaradas del mundo a pesar de la diferencia de edad, pues Alberto, poniendo a Clodomiro al corriente de su vida estudiantil, de sus conquistas, de sus aspiraciones y de sus pasajeros descorazonamiento, conseguía abatir la barrera de los años y hacer compartir a su tío los entusiasmos de su juventud optimista.

Tenían una vieja sirvienta, callada e incansable, que conocía los gustos de Clodomiro y se esmeraba en satisfacerlos, cosa por otra parte no muy difícil porque solamente los sábados por la noche y los domingos comía en casa, haciéndolo los demás días en un restaurante del centro, donde se reunía con unos cuantos amigos para comentar el momento político, las actualidades europeas y jugar después de cenar el infaltable partido de truco.

Pero nadie es perfecto en este mundo, y Clodomiro, el mejor y más paciente de los hombres, no podía soportar el piano. Antes de ocupar su actual departamento había cambiado de casa un número extraordinario de veces, pues cuando el azar de una mudanza traía el consabido instrumento a uno de los pisos desocupados, Clodomiro perdía la tranquilidad, el sueño, el buen humor y no recobraba su equilibrio hasta irse a otro lado con armas y bagajes. Alberto, que un día se había reído de esa inocente manía, vió por primera y única vez enfurecerse a su tío.

Afortunadamente, desde hacía seis años vivían en la calle Laprida libres de la pesadilla de Clodomiro, quien cuando veía el fatídico cartel "se alquila" enganchado en la pared y sobresaliendo en la vereda, se apresuraba a dar al portero una regia propina, con la condición de que se esmerara en alejar a los posibles enemigos de su tranquilidad.

Esa mañana, una mañana luminosa y clara de noviembre con tibiezas de primavera y fulgores precursores del verano, Tránsito, la sirvienta, con una tosecita insistente, interrumpió la lectura del diario que siempre hacía Clodomiro mientras tomaba su desuyuno.

—¿Qué le pasa, mujer? ¿Está resfriada? —dijo levantando los ojos.

—Este... señor, está Pascual, que desea hablar dos palabras con usted.

—¿Pascual? Bueno, hágalo pasar.

El portero se detuvo en el umbral.

—¿Qué sucede?

—Vea, señor, venía a avisarle por el departamento de arriba.

—¿El departamento de arriba?

—Sí, señor; los inquilinos se marchan la semana venidera.

El rostro de Clodomiro se había puesto serio. Antes de contestar sacó de su cartera diez pesos y los alcanzó al hombre; pero éste, ante su gran sorpresa, no hizo ademán de tomarlos.

—Ya sabe lo que tiene usted que hacer y no olvide que si los nuevos ocupantes del departamento son gente tranquila, recibirá otro tanto a fin de mes.

Pascual meneó la cabeza desalentado.

—Lamento mucho, señor; pero es el caso que el dueño ya ha alquilado el piso, y sólo sé que se trata de una familia de cuatro personas y que se mudarán el quince próximo.

La expresión del rostro de Clodomiro se volvió trágica y furibunda a la vez.

—Conque ésas tenemos, ¿no? — gritó fuera de sí. — Muy bien; mañana mismo me marcharé.

Al oír el estallido de la voz de su tío, Alberto acudió, y éste, dirigiéndose a él, continuó:

—Puedes irte preparando; buscaré hoy mismo otra casa.

—¿Por qué? ¿Qué ha ocurrido?

—Se mudan los de arriba.

—¿Y eso qué nos importa?

—¿Cómo qué nos importa? El departamento ya está alquilado.

—Vuelvo a repetir qué importa.

—Parece que no supieras que no quiero vecinos sin conocer de antemano sus costumbres.

—Tío, no exagere, por favor. A usted no le interesan en lo más mínimo las costumbres de los que habitan la casa; lo único que le inquieta es el temor de que tengan piano y que alguien lo maltrate con la excusa de aprenderlo.

—Eso mismo.

—Bueno... ¿Y quién afirma que los nuevos inquilinos pertenezcan a la categoría de sus

verdugos? — añadió Alberto sonriendo, mientras palmeaba cariñosamente la espalda de Clodomiro.

Este pareció calmarse ante la observación acertada del joven, pero ya no le quedaban ganas de terminar el desayuno y se levantó.

— Oiga, Pascual. Ya sabe que ni bien traigan los muebles me avisa. Y si entre ellos está el instrumento de marras...

— Descuide, señor — contestó el portero, satisfecho de haber conseguido involuntariamente un aliado inesperado en la persona del niño Alberto.

EL departamento que Clodomiro Piedrabuena ocupaba era de cuatro habitaciones y poseía reunidas todas las comodidades que él deseaba y que le había sido imposible hallar en otras casas. Es explicable, por consiguiente, la nerviosidad con la cual aguardaba la sentencia que debía tranquilizarle u obligarle a reiniciar su "via crucis" en busca de otro paraíso.

El quince de noviembre amaneció nublado y con amenazas de lluvia. A la hora en que acostumbraba salir para su oficina, los carros de mudanza aun no habían llegado. Era jueves, y, por lo tanto, uno de los días en que solía regresar tarde en la noche. Cuando llegó a la fábrica, el cajero y el contador tuvieron que soportar su malhumor, hecho notable y muy comentado por cuanto Clodomiro era generalmente el ser más afable y gentil del mundo. Estuvo nervioso todo el día y por la noche comió sin apetito y no quiso quedarse a jugar, prefiriendo ir a acostarse. Durmió mal, y a las siete de la mañana siguiente, cuando Tránsito, después de abrir las persianas le alcanzó como de costumbre, el mate junto con los "buenos días", le preguntó en seguida por las novedades del día anterior.

— Parece gente tranquila, señor — contestó ella evasivamente.

No llegaba de arriba ningún ruido sospechoso y esto empezó a tranquilizarlo. Cuando salió no vió al portero y no pudo obtener los detalles que esperaba. Esa noche Alberto había quedado en ir por él a la fábrica para comer juntos. Llegó a las seis, y después del habitual saludo se dejó caer en un sillón con un suspiro de satifacción.

— Querido tío — dijo, — estoy encantado de la vida.

— ¡Bueno fuera lo contrario! — contestó tranquilamente Clodomiro Piedrabuena, mientras cerraba los cajones de su escritorio.

— En lugar de ese comentario algo irónico hubiera debido preguntarme la causa de mi afirmación tan categórica.

— No lo hice por dos razones: la primera, porque no soy curioso y la segunda porque ya te encargarás tú de ponerme al tanto de lo que motiva el perfecto equilibrio entre tu "yo" y el mundo que te rodea.

— Tío, desde esta mañana conozco a la muchacha más linda del mundo.

— Si mi memoria no me es infiel, es ésta la centésima vez que te oigo afirmar lo mismo.

— Jamás me habrá oído decirlo con tanta sinceridad y tanto entusiasmo.

— ¿Y puede saberse quién es la Venus que ha despertado tu volcánica admiración?

— La hija de nuestros nuevos vecinos.

— ¿La hija de nuestros nuevos vecinos?

— Sí, mi querido tío. Traigo dos noticias felices: una para cada uno. La primera para usted, y es que no ha aparecido por ningún lado el fantasma de sus terrores. Ni piano, ni nada que se le parezca. La segunda para mí, y es que de esta hecha estoy enamorado.

— No digas tonterías. Sabes que no creo en el amor que nace como los hongos. Además, ese estribillo es también viejo y conocido.

— Tío, cuando usted conozca a Irene Castillo...

— ¿Conque ésas tenemos? ¿Ya te has enterado del nombre y apellido de la niña?

— ¡Tío, por Dios! No olvide que estamos en Buenos Aires, que su sobrino no tiene pelo de tonto y que vivimos en el año de gracia de 1934.

— Bueno, bueno, ya me harás tus confidencias mientras comamos. Vamos andando.

Antes de llegar a los postres Clodomiro Piedrabuena sabía que los ojos, la boca, la nariz, la frente, etc., etc., de Irene Castillo eran los más hermosos del orbe, que tenía cabello castaño, que era alta, que al sonreír lucía unos dientes pequeños y marfilinos y mil cosas más. Pero lo que ignoraba, por ignorarlo también su sobrino, era que Irene Castillo era la hija de Eugenia Vega, quien, viuda a los dos años de casarse con Elías Cifuentes, había contraído nuevas nupcias con Manuel Castillo, de quien Eugenia era la mayor de las hijas.

Así las cosas, Alberto empezó a hablar con la niña que solía encontrar en el ascensor, sola unas veces y otras en compañía de su hermanita más pequeña. A raíz de un organillo que en la calle asesinaba lastimosamente una vieja melodía, supo que Mechita, la hermana menor de Irene, estaba por empezar a estudiar el piano y que el instrumento fatídico llegaría de un momento a otro. Alberto optó por callar a su tío la infausta nueva y esperar los acontecimientos.

A mediados de febrero, Clodomiro acostumbraba tomarse de quince a veinte días de descanso que aprovechaba para quedar tranquilamente en casa no agradándole, por tan poco tiempo, marchar al campo o a una playa. Se enterraba voluntariamente entre las paredes de su departamento, pues sufría con los grandes calores y casi no pisaba la calle en su "temporada de vacaciones", como decía riendo.

Pues bien, el 22 de febrero y, para mayor precisión, un martes, mientras cómodamente instalado en su sillón se aprestaba a leer el diario, he aquí que desde el piso superior y exactamente sobre su cabeza oyó el sonido inconfundible de las notas de un piano. Clodomiro levantó los ojos y prestó oído atento, con la esperanza de haberse equivocado. Pero, confirmando su atroz sospecha, una voz grácil y desafinada acompañó el teclar inseguro de los dedos: do, re, mi...

Clodomiro se levantó alborotado.

— ¡Tránsito, Alberto! — gritó a voz en cuello.

— ¿Qué pasa, tío? ¡Qué manera de gritar!

La sirvienta, en el umbral de la puerta, aguardaba asustada.

— ¿Qué pasa? ¡Pues que todos ustedes son unos embusteros! ¡Oye!

La vocecita, después de unos instantes de silencio, volvía a solfear acompañándose en el piano: do, re, mi, fa...

Tránsito, sin abrir la boca, se retiró a la cocina y Alberto emprendió la ruda tarea de calmar al exasperado Clodomiro.

— Oiga usted, tío; nadie le ha engañado. El piano no ha estado arriba hasta ayer.

— Conque ayer, ¿no? Y tú, ¿cómo lo sabes?

— Me lo dijo Irene.

— Pues bien, puedes desde ya pensar en despedirte de tu dulcinea porque mañana mismo busco otro departamento.

— Haré lo que usted mande, tío — contestó el mozo con fingida sumisión. — Por cierto que si diez minutos de ejercicios musicales al día son motivo suficiente para que cambie este piso cómodo, alegre, lujoso y barato por otro que indudablemente reunirá muchas condiciones pero difícilmente todas las que éste cuenta, yo me someto a su decisión. Lástima que...

— Lastima ¿qué cosa? Hazme el favor de no hablar con reticencias.

— Deseaba que en mi nombre hablara al señor Castillo pidiéndole la mano de su hija para mí.

— ¿Estás loco? — La sorpresa hizo que Clodomiro olvidara la causa primera de su arrebato.

— Hablo seriamente: Irene y yo nos queremos.

— Pero si hasta hace dos meses no la conocías...

— Permítame decirle con todo respeto que ésa no es una razón. De la misma manera que personas vistas infinidad de veces quedan perpetuamente indiferentes, otras, vistas tan sólo un instante no se pueden olvidar.

— Sobrino, eres un tonto.

— Tío, no olvide que por una mujer ha permanecido usted soltero toda la vida.

Clodomiro no supo qué contestar y en el silencio volvió a oírse, tímido y vacilante, el monótono do, re, mi...

— ¡Esto es inaguantable!

— Bueno tío, no se ponga así: buscaremos lo que usted quiera y nos mudaremos, pero antes debe prometerme que hará por mí lo que le he pedido. No deseo ver a Irene a escondidas o en la escalera y por primera vez me doy cuenta de lo que es un cariño verdadero.

— ¡Muchacho loco! — contestó algo calmado y encantado en el fondo del papel importante que desempeñaría al solicitar para su sobrino y ahijado el consentimiento de los padres de esa niña que había visto algunas veces y que en realidad le resultaba muy simpática, hallándole un no sé qué de familiar...

— Si no me prometes que ninguno de tus hijos estudiará ese maldito instrumento de tortura, te desheredo.

— Prometido, tío, prometido. Viva tranquilo por ese lado.

AL día siguiente y pese al poder de convicción de Alberto, Clodomiro, muerto de calor y de fastidio y, sin embargo, dispuesto a atraparse una insolación antes de soportar al consabido do, re, mi, salía para visitar una lista de casas cuyas direcciones había anotado en una libreta. Pero cuando regresó a la hora del almuerzo tenía un formidable dolor de cabeza y un humor de todos los diablos. El departamento fresco, ventilado, tranquilo fué un verdadero oasis después de la atmósfera abrasadora de la calle.

Terminado el almuerzo se recostó en su sillón en la penumbra del "living" propicia al descanso y, pese a la cantilena molesta del piano, que llegaba nítida en el silencio de la siesta, se durmió como un bendito.

Durante varios días continuó realizando su peregrinación pero cada vez volvía más enfurruñado. Nada hallaba a su gusto pues, o no le agradaba el barrio, o las casas eran demasiado grandes, o estaban expuestas mirando al sur, o carecían de agua caliente central; en una palabra había siempre algún engranaje de la máquina que, por "a" o "b", no funcionaba.

Ante la continua insistencia de Alberto decidió por fin solicitar una entrevista al señor Castillo y una noche de principios de marzo se presentó en la casa de su vecino, quien le recibió con las muestras de la más viva consideración, pues no ignoraba que Clodomiro Piedrabuena era hombre de posición sólida y probidad acrisolada.

Después de los consabidos preliminares, Clodomiro entró a explicar el motivo de su visita el cual, aunque imprevisto, no dejó de causar en el padre de Irene la mejor impresión.

— Mi sobrino tiene en su carrera de médico, por la cual siente sincera y entusiasta vocación, un porvenir brillante. Será, además, mi único heredero.

El señor Castillo interrumpió con un ademán a su visitante.

— Lo único que deseo para mi hijita es un hombre honrado y amante del hogar. Lo demás vendrá con el tiempo. No soy hombre de fortuna, pero no le faltarán a Irene algunos miles de pesos cuando mi jornada haya terminado.

— ¿Qué respuesta llevaré entonces a Alberto?

— Dígale que si Irene lo quiere no será el padre de Irene quien lo rechace.

Los dos hombres se habían puesto de pie y Clodomiro estaba por despedirse cuando el señor Castillo, abriendo una puerta que comunicaba con la habitación vecina, hizo señas a alguien.

Un instante después apareció una mujer gruesa que conservaba en el rostro, ya ajado, vestigios de una gran belleza y que el señor Castillo presentó:

— Mi esposa — agregando acto seguido: — El señor Piedrabuena nos ha honrado solicicitando en matrimonio nuestra hija Irene para su sobrino. Clodomiro, en lugar de inclinarse, miró con asombro no disimulado a la señora que, tendiéndole la mano, dijo con toda naturalidad:

— El señor Piedrabuena es un antiguo conocido. Fuimos compañeros de pensión cuando yo era soltera. ¿Recuerda usted? — añadió con leve entonación maliciosa.

Mientras ella hablaba, Clodomiro se había mal que bien repuesto de la sorpresa y de la emoción.

— Es verdad — contestó. — En aquel entonces era usted soltera.

— Y usted me hacía una chispita de corte... — interrumpió sonriendo.

Clodomiro sintió como si algo helado detuviera los latidos de su corazón. Con la rapidez de un relámpago evocó el dolor profundo que esa mujer le había causado, recordó todo su pasado vivido en el recuerdo imborrable de ese único amor de su vida y sintió unos deseos irresistibles de reír.

— "¡Vaya con las bromitas que gasta el azar! — pensaba. — Con la infinidad de muchachas que hay en Buenos Aires, Alberto va a casarse con la hija de Eugenia Vega quien, por lo visto, al enviudar de mi rival afortunado, había vuelto a casarse con este buen señor Castillo que, entre

paréntesis, parece encantador con su suerte.

La miró con cierto recelo pero notó, con profunda satisfacción, que pasado el estupor y una momentánea sensación de malestar, se encontraba ahora perfectamente tranquilo.

Al pedir permiso para retirarse, sus ojos cayeron sobre el piano casi oculto en un rincón obscuro. Eugenia había seguido la dirección de sus ojos.

—Sé por Irene que tiene usted una aversión invencible por ese malhadado instrumento — observó.

—Este... señora... es el caso...

—Es el caso que cuando Mechita estudia — interrumpió Eugenia riendo — desearía encontrarse en las antípodas.

—No tanto, no tanto.

—¡Cómo "no tanto", si está usted buscando casa!

"Diablo de Alberto — pensó Clodomiro, que en su vida no había pasado mayor calor, — ya le arreglaré yo por *hablador indiscreto*".

—Oiga — continuó con amabilidad la dueña de casa — no deseo perder tan pronto la vecindad de un viejo amigo y casi próximo pariente. Mechita estudiará cuando se encuentre usted en la oficina y no lo hará los días de fiesta. ¿Está contento?

—¡No permitiré nunca tal cosa! — exclamó.

—Es usted dueña en su casa de hacer lo que mejor le plazca, y no será por un gruñón insoportable como yo que alterará sus costumbres.

—No hay tal alteración — intervino conciliativo el señor Castillo. — Mechita recién empieza y puede tocar en cualquier momento sin que esto le ocasione ningún perjuicio.

Clodomiro no insistió, encantado de que la solución ofrecida por sus vecinos le evitara el trastorno de cambiar una vez más sus costumbres al tener que mudarse de casa.

Al despedirse quedaron en que Alberto haría por la noche su primera visita oficial y que el próximo domingo él también iría a comer.

Alberto esperaba nervioso el regreso de su tío, aunque la tardanza le pareciese de buen augurio.

—¿Y? — preguntó ni bien éste bajó del piso superior.

La cara rubicunda y satisfecha de Clodomiro fué la mejor respuesta.

—¿La vió usted? — inquirió.

—Sí, está muy gorda y avejentada — contestó Piedrabuena, que continuaba evocando a la Eugenia de sus veinticinco años.

—¿Irene gorda y vieja? ¿Qué dice usted?

—No me hagas caso, muchacho.

Y para evitar que Alberto, que le miraba azorado, insistiera con sus preguntas, dijo acto seguido:

—Ya no nos mudamos; el piano callará mientras yo esté en casa.

—¡Albricias! — rió Alberto. — ¿Ha conquistado usted a mi futura madre política?

Un involuntario suspiro hinchó el pecho de Clodomiro Piedrabuena, que contestó con algo de amargura:

—¡Sería demasiado tarde!

Mario Malerer

DIBUJO DE VALDIVIA

LA FANTASIA

"SOBRE la cruda realidad, el diáfano velo de la fantasía". Leí esto en Lisboa, esculpido sobre la piedra de granito que sostiene el busto en mármol del grande maestro Eça de Queiroz.

Es verdad, el diáfano velo de la fantasía que todo lo embellece, que pone misterio hasta en las torpes realidades de la vida...

Es el puente de paso que el espíritu tiende sobre todo lo corporal y terreno.

Es el encanto de vivir soñando y con el alma entornada.

La fantasía, es lo intermediario entre lo feo y lo bello de la existencia...

¿No es acaso fantasía la poesía; la poesía que no sabe de torpezas, que ennoblece hasta la misma afrenta; que le encuentra excusas y bellezas hasta a la muerte?

¿No llamamos poesía a todo lo hermoso que ven nuestros ojos?...

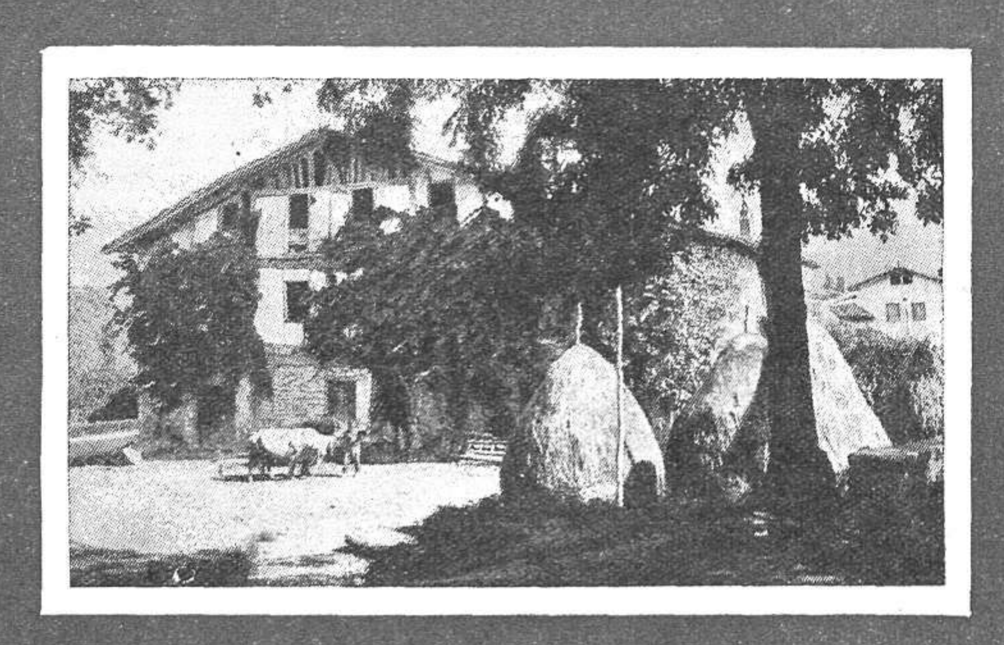
La fantasía es la creadora de la ilusión, y la ilusión es la caricia del corazón.

Tenemos que mimar al corazón siempre y continuamente, porque él vive de la caricia como vive de ternuras y de amor la mujer, como vive de libertades y de honor el hombre.

No dejemos secar a la fuente de la fantasía; que de ella salga saltando y vibrando la ilusión, no importa la edad que contemos, las canas que soportemos; a la vida del corazón sólo interesa la fantasía y la ilusión...

¿Que la fantasía..., suele engañarnos?... ¡Es verdad!... pero es verdad también que bajo su velo diáfano la fealdad estuvo embellecida... el mal disminuído... la alegría prolongada y dilatada la esperanza.

IRENE G. L. DE HUERGO



CASERIO VASCO

CUADROS VASCOS:

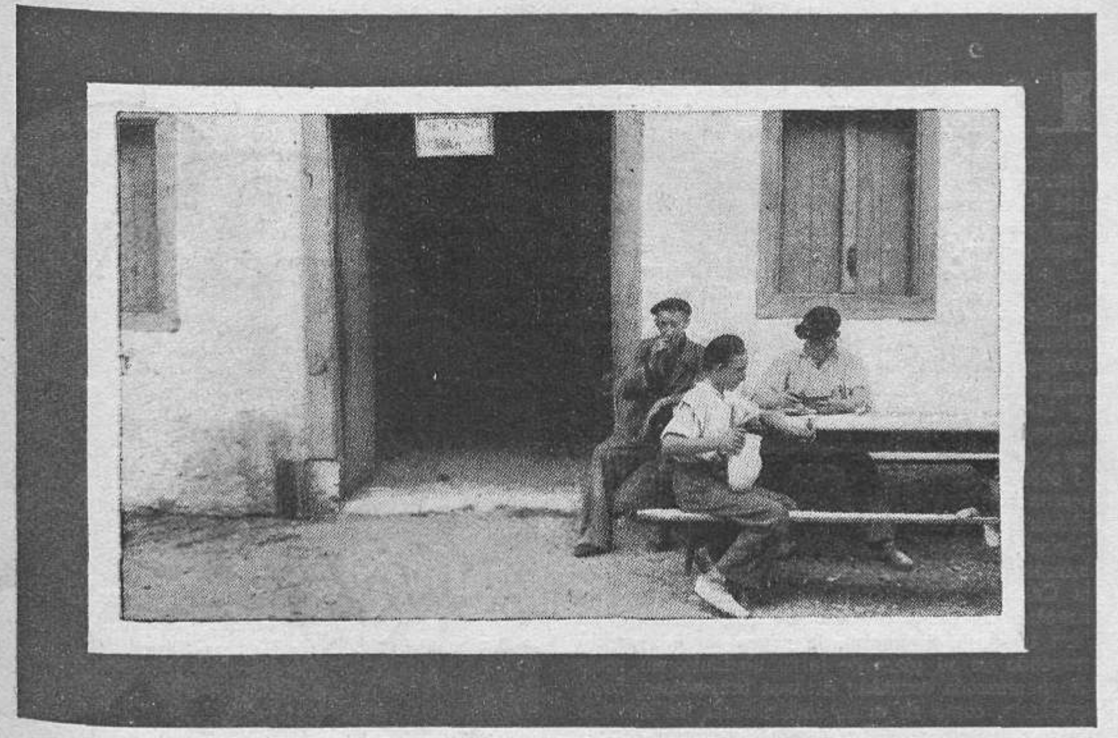
Por JOSE MARIA

La palabra "tripasay" es a medias castellana y vascuence, y viene a expresar algo parecido a tripón o glotón. La palabra será un poco grosera en su popularismo, pero retrata muy bien al hombre que vive para las expansiones y delicias del vientre. Gargantúa, por ejemplo, era un perfecto "tripasay", y el propio Rabelais merecía el calificativo, lo mismo que nuestro admirable e insaciable Arcipreste de Hita. Con lo cual queremos decir que la raza de los glotones tiene un insigne abolengo, y que no hay por qué avergonzarse, sino todo al contrario, de rendir culto a la religión del grande y varonil apetito. Por otra parte, es bien sabido que el comilón no hace daño a nadie y que la gula, en tal sentido, puede clasificarse entre los vicios inocentes.

El vasco es un poco glotón, desde luego, y no hay duda que el tipo del "tripasay" se da en el país con bastante frecuencia. Hasta suele hablarse de una "cocina vasca", lo cual, aunque no sea absolutamente cierto, llena de orgullo a los buenos vascos. Pues es curioso observar que la vanidad nacional o comarcal se apoya con preferencia en la comida, de modo que a un francés puede discutírsele la belleza de los versos de Racine, verbigracia, pero en cambio no toleraría nunca que dijésemos que la cocina francesa es ilógica o desagradable. En efecto, los vascos se envanecen de comer mucho y bien, y no hay duda que en cierto modo tienen motivo para ello. Principalmente en los platos de pescado y de calamares alcanzan verdadera maestría, y quien no ha comido "chipirones" en su tinta, rellenos y guisados por una concienzuda cocinera vascongada, ése ignora la dicha y la voluptuosidad del buen comer.

Precisamente en las vacaciones de verano acuden a San Sebastián grupos de turistas franceses que recorren y admiran la hermosa ciudad, pero hay quien dice que a lo que vienen realmente es a comer. Habituados desde el tiempo a sus menús de un par de platos y un postre, en España se encuentran con almuerzos copiosos seguidos de dos o tres postres, y esto le hace felices a los buenos franceses, que por lo general disponen de una regular glotonería. Otros se van a las fondas y mesones de la parte vieja de la ciudad a comer los platos populares de salsas exquisitas. Los vascos son muy aficionados a la salsa, que ellos pronuncian cariñosamente "shalcha", y para conseguir una buena cazuela de bacalao guisado en salsa verde son capaces de estar dos horas junto al fuego meneando diestramente la cazuela con movimientos oscilatorios y pacienzudos, hasta lograr una cosa que por su perfección y suculencia resulta de una delicia insuperable.

¿En qué parte del hombre reside la nostalgia patriótica? Todo el mundo dirá que en la mente, en el cerebro. Pero yo tengo datos para poder manifestar que ese sentimiento imaginativo de la nostalgia del país natal encuentra a veces su sitio en el estómago. Viajaba yo en una ocasión por el territorio de Misiones en compañía del señor Errecaborde y varios amigos, y al llegar al pueblo de Itacaruaré, situado junto a la selva, salió a recibirnos la población en masa formada por hombres de todas las nacionalidades posibles; sólo estaban allí ausentes los argentinos propiamente dichos. En esto apareció un español, y nos pusimos a hablar los dos con la efusión de compatriotas que se encuentran en sitio tan remoto y salvaje. Me dijo que era de Bilbao. Y en vez de evocar las fábricas, el progreso mercantil y las grandezas de la



SIDRERIA GUIPUZCOANA.

UNA SIDRERIA

SALAVERRIA

rica población, inmediatamente nos pusimos a recordar los "chacolís" de Begoña, la merluza "pill-pill" y las cazuelitas de angula. Entonces comprendí que el paladar y el estómago pueden actuar con gran fuerza en los sentimientos más profundos y nobles de una persona; aquel vasco que vivía perdido en las soledades de Misiones recordaba, en efecto, a su querida patria a través del perfume delicado y como maternal de una exquisita "shalcha"...

Pero el buen comer exige la cooperación de las buenas libaciones, y esto no hay duda que el vasco sabe hacerlo de una manera bien cumplida. Si es valiente ante la cazuela, todavía es más valeroso con el vaso en la mano. Con todas las bebidas se atreve, desde luego; pero un auténtico guipuzcoano preferirá siempre el agridulce sabor de la sidra. Siente por el humilde licor un cariño sentimental, como si en él se hubieran reconcentrado las esencias del país nativo, y aunque algunas veces esta predilección está justificada, porque una sidra selecta resulta una bebida deliciosa, hay que reconocer que cuando ha sido mal trabajada es un licor bastante detestable. Pero intervienen muchas razones para que la sidra se convierta en una bebida amada. De mis años de juventud, por ejemplo, yo conservo la alegre memoria de cuando íbamos los muchachos, en las tardes de domingo primaverales, con la chaqueta al brazo y las piernas ágiles, trotando por los senderos de las lomas hacia el refugio acogedor de una sidrería campesina.

Allí la naturaleza derramaba todos sus primores en la pureza verdeante de los prados floridos, en la frondosidad de los sotos y el dulce recogimiento de las encañadas idílicas. La casería de tejado ancho y de gran balconada de madera, alzándose en lo alto de una suave colina, congregaba a los devotos bebedores, mientras la moza de la casa, sentada junto a la gigantesca cuba, llenaba los vasos con actividad incesante. Uno, dos, ocho, veinte. Para un labrador forzudo de aquellos, el beberse veinte vasos de sidra era una función completamente fácil. ¡Con qué divina placidez caía el crepúsculo en los días serenos de la primavera! Entonces surgía acaso una controversia de "versolaris", semejantes a los viejos payadores del Plata, y su cantar monótono como una salmodia, salpicando de toscos versos alusivos, se confundía en la universal y profunda armonía de los campos estremecidos por el ímpetu de la fecundidad.

Entonces también sonaban las primeras notas grotescas del cuclillo, y yo me quedaba inmóvil y transido por una inefable emoción al escuchar la voz infantil y agorera de aquel pájaro misterioso que nunca había logrado ver, y que a mí se me representaba como el alma invisible del tierno campo en flor. Por eso ante un espumoso vaso de sidra yo siento también las emociones y nostalgias de los buenos guipuzcoanos; un tropel de poéticos recuerdos se precipita en mi imaginación... Lo lamentable es que tengo que renunciar a beber la copa de sidra, porque su acidez arruinaría mi estómago. Me basta con sorber y saborear los recuerdos de la primera juventud, oliente a floridos manzanares.

José M.ª Salaverría

San Sebastián, enero de 1935.

EL TIGRE NEGRO

Por

JULIO VIGNOLA MANSILLA

DIBUJO DE BATLLE

Los murciélagos empezaban a ejecutar sus vuelos momentáneos, difíciles, casi rasantes, y la luna llena, absurda en su plenitud de luz espectral, blanqueaba el camino de Los Huesos, por el que marchaba Gaspar, silbando un aire francamente melancólico, un estilo llorón de esos que se adentran en las almas mozas hasta el hígado, como los saguaipés. Al llegar a la estancia, los perros, que desde tiempo inescrutable conocían aquel sonido glótico, abstuviéronse de prorrumpir en ladridos siniestros. Gaspar, o más bien Hurón, mientras quitaba el apero al caballo, con palabras cordiales agradecíales los tremendos encontrones y lengüetazos que le propinaban los canes en son de bienvenida. Ya que el noble y paciente cuadrúpedo había transpirado en exceso, su dueño, para que no se "pasmara", aplazó para más tarde el bebedero y lo dejó atado a soga, protegido del sereno por la ancha y espesa copa del viejo ingá. Echándose al hombro la pesada maleta de los "avíos", se dirigió a la cocina. Iba preguntándose internamente si los otros habrían cenado ya, y la Casilda le reservaría la presa más exigua, el zoquete de asado inevitable. Efectivamente, no bien traspuso el umbral, la negra se le apareció trayendo en su plato de latón abollado, un resto de chamuscada carnaza; carnaza betuminosa, fofa, grasienta, como su mano que parecía un batracio de monstruoso, repulsivo aspecto, según se le mirara:

—¡Cachafaz, te juiste con el alba y con un sol alto pudiste pegar la güelta... y ricién, riciencito venís cayendo! ¿En qué te habrás demorao...? Aquí tenís tu cena.

—No me he demorao de vicio... ta hablando al cuhete, ¡oh...!

Y estirando el belfo, cual ternero asoleado, Hurón dejó la maleta en el suelo. Luego, aferró el plato yéndose a masticar su carniza en un rincón, bajo las febriles miradas de los perros; en tanto la vieja Casilda, renegando, dábase prisa en vaciar la maleta:

—Ve, ya no trujistes las velas pa las ánimas... ¡Bendito sea Dios!

—Registre bien, mama — masculló el muchacho con la boca atorada de carnaza.

—¡Ay, tenís razón, qué susto! Güeno, te degüelvo el crédito... Risulta que las velas habían estao envolvidas junto con los cigarros de hoja. Qué porquería, ahura van a geder a sebo los cigarros... Y don Romildo que es tan delicao pa pitar, tendrá que conformarse. Sabés que no veo las cuerdas; parate, a ver... Mirá ánde habían estao las cuerdas; nada menos que entre el trigo... ¿No tendrá gusto a tripa de sapo el locro, che? Lo que faltaba. ¿Pá qué misturastes las cuerdas de la guitarra con la comida? Sos descuidao, Hurón. El reto que te vas a llevar cuando se aparezca tu tata y sepa que ricién venís cayendo de Villaguay. Y, ¿en qué te quedastes abriendo la boca? ¿O de güelta te pusistes a buscar lechiguanas en el monte?

Hurón es medio hombre; cachorro de hombre. Pero ya tiene las ínfulas del hombre adulto, naturalmente. Alguna palabrota agresiva le corcovea en el extremo de la lengua, pero termina por tragársela, limitándose a abrir enormes, centelleantes los ojos, diciendo con voz ronca:

—Claro, pa mí son los sermones... Y cuando Flavio se queda prendido como perro en algún rancho, ande refusilan las vistas de muchachas relinchadoras, todos echan candao al hocico. Y, qué embromar también, ¿el mesmo tata no se sabe quedar encajao en el boliche del gringo Barlaca, o en algún puesto empachándose de amargos y de chismes?...

—Mirá qué lindo, ¿no? Has venido garifo y cacareador. Y vos, gorgojo, ¿qué tenís que remedar los vicios y las mañas de los mayores?

—Ajá, siga el sermón, mama. Pero pa mí llegará también el tiempo de retozar a gusto; de relinchar cuando en el gañote me haga cosquilla la alegría... Cuando pueda patiar al aire y repuntar las potrancas que ahura me miran como a cuzco garronero, incapaz de saltar a la garganta...

—Jesús... las barbaridades que estás largando... Ni aunque te hubieras recorrido toitas las pulperías del pueblo chupando. Mirá que si te ha caido mal la bebida te puedo cocinar algún yuyo pa que te descargue la cabeza de los malos vapores. — y solícita agrega. — Decíme che, Hurón, ¿por qué no te echás en tu catre antes que llegue el viejo? Mirá que es capaz de lonjiarte el lomo a rebencazos si se entera que has andao copiando.

—¡Psh, que gusto de jorobar el suyo, mama! Yo tuavía no sé lo que es probar bebida... Soy un poco asoliao, dejuramente, pero no tanto...

Hurón continúa negando el pecado alcohólico que se le achaca y que ha cometido seguramente. Y Casilda, como siempre, no desperdicia la oportunidad de ser aspaventera y machacona, hasta que el otro explota en una exclamación de rabia, de supuesta dignidad herida. ¿Quién más que el diablo ha preparado esa escena que ño Luna sorprenderá? La irrupción del autoritario viejo, tan de improviso, tenía que resultar para la negra y el muchacho, una violenta sacudida de los nervios, un efecto deprimente. Ya que por esa explicable veleidad del espíritu femenino, contra su costumbre, la madre de crianza, esa vez se proponía evitar a Hurón los justos azotes que merecía su insolencia. Don Romildo iba a proceder con serenidad, aunque con inflexible dureza. Así es que encarándose con el muchachón, ordenóle imperativo:

—¡Resollá juerte!

El descarriado hizo una espiración profunda y el aliento inflamado de emanación alcohólica dió de lleno en la cara del hombre, que comentó sarcástico:

—Sabandija... y has andao copiando, dejuramente... 'ta bien. Eso es señal que ya te sentís hombrecito... Porque pa saber usar el cuchillo, lo mesmo que pa tragar caña es de lay ser hombre. Yo tengo que escarmentarte... qué via hacer, pa eso hago de padre... Ansí que, vas a elegir el castigo... Me trais el arriador o ensillás el caballo ahura mesmito y te largás a lo de Morajú con un encargue que te via dar.

Los ojos de la víctima expresaron el pavor y su piel debió tornarse pálida y seca como cuando el simpático es afectado profundamente. La negra quiso interceder, pero ño Luna le cortó la frase con un gesto duro y filoso. Bien sabía ella y bien lo sabía el muchacho, que si terribles eran los azotes, más terrible aún era afrentar al tigre negro, cuya diabólica presencia los más valientes hombres rehuían. El tigre negro, la fiera fantasmal que rondaba aquellos sitios desde tiempos lejanos. El tigre negro que a la vera del carandaizal aparecía... Y era por donde inevitablemente debía pasar Hurón para llegar al rancho de Morajú. No, el tigre negro, que cuando no causaba la muerte arrebataba el juicio, no lo traspasaría con la luz verde de sus pupilas satánicas. Así es que el muchacho decidióse por el castigo menos feroz y abandonó la cocina para volver en el acto con lo que debía traer, y diciéndole a ño Luna humildemente:

—Tata, acá tiene el arriador...

"CARAS Y CARETAS"

Películas

Observaciones sobre la potencia
se impone la lengua inglesa en el
de arte. — Nuestra visita especial
Conversando con algunas "estre
Las fracasadas

Por E. Carrasquilla -
viaje de circun



Lee Tracy saludando a Carrasquilla Mallarino.



Mucha gente se imagina que la Meca del cinematógrafo, la flamante Hollywood, es una ciudad aislada, autónoma, soberbiamente llena de sí misma y sin ninguna vinculación inmediata con nadie. Pero es un error: uno de tantos como existen en la mente humana, sobre todo en lo que atañe a geografía. Porque no se crea que los franceses son los únicos que "ignoran la geografía", como dice la vieja y socorrida frase.

Los Angeles precede a Hollywood en las realidades políticas, comunales y demás. Porque el gran centro de la fotografía movible y parlante es, como si dijéramos, un barrio de Los Angeles. Claro que la cosa no gusta mucho a los hollywoodanos. Pero hay tantas cosas que no gustan a la gente y que por tanto existen...

Lo cual no impide que Hollywood sea muy bonito, muy torbellinesco, muy original. Su renombre es grande. Los ecos de lo que aquí sucede repercuten en todos los rincones del planeta; y Hollywood, por de contado, tiene recursos muy hábiles para reproducir en su seno todas las ciudades y paisajes del mundo — inclusive los que ya no existen sino en los anales históricos. Hollywood es una interesante realidad capaz de dar sabor a las realidades más lejanas, relativas y aun absurdas. Aladino hubiera podido perfectamente encender su lámpara en el sol californiano y nacer sencillamente aquí. Porque, cuando se analiza lo que esta Meca significa en el mundo moderno, llega uno al convencimiento de que si en Oriente hubo imaginaciones prolíficas y fantasías maravillosas, en este centro artístico-industrial del celuloide luminoso y sonoro hay realizaciones que asombrarían a los poetas más finos de la Persia, de la Arabia, del Egipto y de todas las tierras del Corán.

¿Quién podría negar tantas condiciones a los hombres de imaginación, de acción, de organización, que se han reunido aquí para distraer e instruir al mundo? El cinematógrafo ha triunfado completamente, y este triunfo se debe — junto con la audaz pericia de los cineastas — a que la cinta movible, luminosa y conversadora responde a las necesidades más o menos confusas de la mente humana. El cinematógrafo es la imaginación de los que no la tienen. Por eso ha triunfado ante los públicos de todos los países.

Hollywood es, cada día más, un gran centro de arte. Y como aquí se asocia, en armonía floreciente, la belleza con la riqueza, ¿quién va a competir con Hollywood dentro de poco? Ni París. Tal vez Londres.

Las mujeres más lindas, más inteligentes, más audaces; los hombres más romancescos (no románticos exactamente...) Los artistas de la música, de la literatura, los sastres más finos, los dibujantes más originales, los barberos y peluqueros más renombrados y capaces, los fotógrafos progresivos, las modistas y las costureras de mayor fantasía — todos los que pueden colaborar en la obra de embellecimiento de la vida y distracción de los públicos aburridos del orbe — todo — se da cita aquí, y Hollywood irradia ya con una gracia propia que le va muy bien a los Estados Unidos de la América del Norte.

¿Políticamente? Políticamente, los estudios de esta tierra constituyen una fuerza arrolladora de

EN HOLLYWOOD

del natural

lidad del cinematógrafo. — Cómo mundo. — Este es un gran centro a varios estudios renombrados. — llas". — Ronda por cabarets. — de la gloria.

Mallarino, en un navegación mundial.





La brillante Helena Mack con el prestigioso escritor norteamericano Edwin Bates y nuestro redactor viajero.

propaganda — más eficaz tal vez que la de un ejército. El conocimiento que tiene el mundo de este enorme y poderoso país se debe, en considerabilísima parte, al cinematógrafo. ¿No veis cómo en Buenos Aires mismo se aceptan ya con creciente frecuencia largos "films" en inglés que, a pesar de los letreritos en mal castellano, no entrañan otra cosa que una acción conquistadora? ¿Quién se atreverá a negar esta afirmación?

La propaganda del idioma de Shakespeare no tuvo nunca un vehículo — no lo sospechó siquiera — tan potente, tan eficaz, tan agradablemente difusor, como la pantalla. Por algo la riqueza no ha faltado nunca en este centro. Los recursos materiales han acudido siempre a Hollywood movidos no sólo por la evidencia de un buen negocio sino llevados por la idea (no digamos idealidad) de conquista ecuménica. ¿Quién va a negarles el derecho de hacerse conocer a los norteamericanos? ¿Quién se lo podrá impedir?

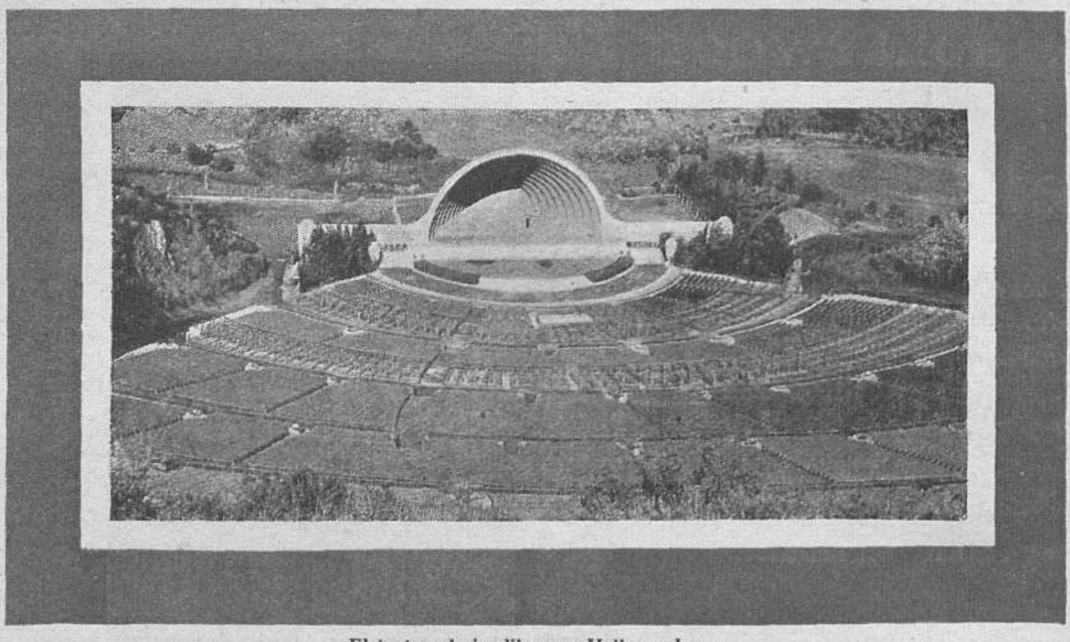
Hollywood constituye una fuerza estadounidense tan considerable como la marina, como el ejército, como Wall Street... En cada "film" hablado en inglés y compuesto con costumbres y vistas de esta nación, hay una incursión eficaz en las razas y países extranjeros. ¿No veis cómo en Buenos Aires nos estamos habituando a oír el inglés en el biógrafo? ¿Quién protesta en las salas de estos espectáculos, en nuestro inmenso país?

¿Qué mejor actividad triunfante que la que logra imponerse casi insensiblemente, divirtiendo, consolando, distrayendo a las gentes de todos los rincones de la tierra? En Hollywood pone tal vez lo mejor y más firme de su esperanza hegemónica la admirable raza del norte americano. ¡Sepámoslo, amiguitos de la pantalla! Que saberlo es, por lo menos, un consuelo que atenúa nuestra indolencia, o nuestra impotencia.

Conociendo esta región del coloso nórdico, comprendiéndola mediante una libre y sincera observación, se da cuenta el viajero de que la labor de este pueblo, la de su "élite" intelectual y la de sus gobernantes, tiene recursos arrolladores. ¡Atención, joven mundo latino!

HEMOS hecho las precedentes reflexiones durante una larga caminata por Hollywood, metiéndonos en sus comercios, en sus restaurantes, en sus hoteles. Los hoteles tienen el registro de toda la escala social — desde la pensión modestísima (boarding-house) hasta la mansión de más suntuoso lujo que pueda imaginar o ambicionar un viajero. Hollywood tiene sitio para todas las gentes, campo para todas las bolsas... aunque también ambiente para todas las decadencias, los dramas y las desventuras. Dejaría de ser un gran centro humano si no tuviera su dosis de dolor, de perversidades y de vicios. Si detrás de tanta bambolla deslumbrante no existiera la tragedia de muchas vidas jóvenes, el fracaso de tantas almas soñadoras. Es uno de los aspectos más angustiosos y amargos de Hollywood. Pero, ¿no es éste un comprimido del mundo, una miniatura perfecta de cuanto se agita en el planeta?

El vicio y la virtud; la fuerza y la debilidad; las más altas resonancias del triunfo en el arte y en la riqueza; las exaltaciones más súbitas y



El teatro al aire libre, en Hollywood, que tiene asientos para veinte mil personas.

asombrosas, y las caídas vertiginosas... Todo tiene aquí su escena y su acústica. ¿Cómo podría ser de otro modo?

La principal visita que hemos hecho ha sido a los celebrados y múltiples estudios Paramount, los que ocupan gran parte de Marathon Street.

Paramount es una ciudad. Tiene calles, avenidas, plazas, fuentes, palacios... y campo para reproducir cualesquier aspectos del resto del mundo. Campo y dinero. Dinero e inteligencias. Inteligencias y mujeres bellas. ¡Toda la lira!

Recibidos especialmente por el jefe y director de los servicios extranjeros, señor Nicolás Colman, pronto comenzamos a ponernos en contacto con los secretos de los vastos estudios — verdaderas usinas del ingenio. Nada falta. De todo sobra. Tal puede ser la concreción de un concepto general sobre estos estudios.

Nos acompaña uno de los más prestigiosos escritores del Oeste norteamericano, el señor Edwin Bates, redactor principal del difundido periódico de Los Angeles "Dailly Illustrated News". Como veis, la compañía es grata, pues el señor Bates nos resulta un compañero diserto, bien informado, sabiendo lo que es la América del Sur y la Argentina en particular.

Con Bates acudimos a atestiguar varias películas que se están filmando, la principal de las cuales llevará por título, según parece, "Ready for Love". La penetración a este estudio se nos figura la de inmenso frigorífico. Tan gruesas y dobles son las puertas. La entrada está severamente prohibida y desde ya nos damos cuenta de la atención especial que se quiere tener en estos estudios para con el periodista bonaerense. De lo que dejamos grata constancia.

Varias inclinaciones de cabeza, en silencio. Son las presentaciones que se nos hacen del director y de varios de sus colaboradores. Y como se trabaja, no hay lugar para otra cosa. Así atestiguamos durante buen rato las interioridades del estudio, en su pandemónium, desconcertante a primera vista. Pero a poco nos damos cuenta de lo ordenado que está todo este desorden aparente. Focos, reflectores de variado y variable calibre; micrófonos, medidores de voz, de luz... ¡qué sé yo! En estas escenas no hay nada que no sea controlado, graduado, a fin de llegar a la precisión, a la perfección. ¡Y qué paciencia, sobre todo la que muestran los actores! Una escena se repite tantas veces cuantas su perfección requiera. Esta es la fórmula. Fórmula inflexible, precisa. Por eso la producción de estas fábricas de fantasía y de belleza no tiene muchos rivales en el mundo.

En cuanto a dinero, se emplean las cantidades que cada obra necesite — sin ninguna economía de cabos de vela, de esas que dan al traste con los trabajos de arte y hasta con otros que no lo son. ¿Economía? No hay nada tan costoso, tan negativo, tan contraproducente, como la economía en la filmación de un argumento. Y como el público de la inmensa nación responde con sus ciento treinta millones de habitantes... Porque no se figuren nuestros lectores de la gran revista argentina que en los estudios de Hollywood se cuente mucho con las producciones en otras lenguas que en inglés ni para otros países que los de esta lengua. No nos hagamos ilusiones. Las vistas en español, o españolizadas, con títulos más o menos afortunados, se editan o arreglan no sin cierto airecillo de complacencia. Aunque, en el fondo y en puridad de verdad, las vistas parlantes y movibles con titulitos en otro idioma, pero habladas y cantadas en inglés... son para la propaganda a que aludimos francamente al comienzo.

Este es un pueblo que se basta a sí mismo.

En un entreacto míster Colman nos presenta a una de las más bellas e inteligentes artistas de renombre mundial que trabajan aquí. Nos referimos a Ida Lupino.

Una inclinación, un apretón de manos y un... "Take a sit, please", muy naturales. Y nos sentimos cómodos en el camarín de la gran artista británica. Nada de formulismos, nada de maneras. Ida nos habla sueltamente de sus viajes por Europa — por París en particular... y, dejando la conversación en inglés, ella se aventura en francés, muy graciosamente... Pero volvemos al idioma de la "estrella". Sólo ha querido tener la coquetería de significarnos su encanto por Francia.

Nos habla de Buenos Aires — "really Paris of South America".

—Pero, como me mareo tanto en los transatlánticos — nos dice, — el viaje a la Argentina me fatigaría demasiado.

La voz de Lupino es de una cristalinidad diamantina. Sus ojos de flor de lino, llenos de eléctricas miradas, tienen una expresión de ensueño... de ensueño que no ignora los puntos de vista brutales de la tierra y de la vida.

Enciende un cigarrillo. Hay un silencio. En el humo se va algo de esta alma de flor, de esta mujer que parece romántica un instante pero que, luego, sacudiendo la cabecita florentina, chupa el cigarrillo, da órdenes a la vestidora, al peluquero, al mucamo, y comenta, no sin crudeza, alguno que califica error del director de escena. Pero vuelve a nuestra conversación, y nos hace contarle cómo es Buenos Aires, cómo son sus mujeres... "Muy elegantes, ¿verdad?", nos pregunta.

Luego somos presentados, en dos estudios más, donde se filman cosas para el próximo invierno, al director de los estudios Paramount, señor Leilan, el actor conocidísimo y muy simpático, Lee Tracy, a la encantadora actriz Helena Mack y a otros artistas interesantes.

Nos retratamos con todos estos artistas, varios de los cuales nos dedican sus fotografías.

Por la noche, hemos corrido un poco por los principales cabarets de Hollywood. Todos quieren ser parisienses... Sobremanera las mujeres, muchas de las cuales se maquillan con exageración circense. ¡Parisienses!

Visitamos el "Perry's Brass Hail": humo, semiluz, valses rápidos, "whisky and soda", cerveza... Niños y niñas góticos. "Trotinettes", algunas de las chicas, muy bonitas. Han tenido que recurrir al cabaret y a sus inconsecuencias, tras de haber fracasado en los estudios de la gloria. Porque ninguna de ellas querría volver a su tierra, a su ciudad, a su familia... después de haber partido para acá a triunfar... ¡Triunfar! Hay que verlas tomando whisky y tisis en estas madrugadas húmedas. Los clientes ricos, que vienen de muchas partes del país, hacen agostos y abriles con las desdeñadas de la fama, que aun se sienten candidatas probables al encuentro del "prince charmant"...

Visitamos otros lugares — como "Hoffbran Gardens", como "The Cliff Dwellers". Cerveza, whisky, niñas góticas, mancebos cocainómanos... "Como en París..."

Pero, en la madrugada, después de tantas visitas y de algunos copetines retozones, tropezamos con un cabaret mejicano. Penetramos, un poco patrióticamente... Y cuando la luz de la aurora comienza a filtrarse por las vidrieras que dan a una calle por la que transitan siluetas trasnochadas y cruzan algunos automóviles particulares, cuando amanece, parécenos haber pasado la noche en alguno de aquellos rincones del camino al Tigre, allá en nuestra Buenos Aires universal...

Pepito — el guitarrista y cantador tapatío — encantado con el periodista argentino, canta cosas pampeanas, no sin gracia gaucha. Es el alma de nuestra América: una e infinita.

E. Carrasquilla Mallarino

Hollywood.



"Marco Antonio' escribiendo a máquina, Henry Wilcoxon, que interpreta al triunviro romano en la nueva producción "Cleopatra", cumple con sus compromisos epistolares durante un descanso.

El último amor de Mata Hari

Una desconcertante revelación

En la ciudad de Burgos, en un convento, vive un monje que, según todas las suposiciones, es don Pedro de Mortisac, el último y más fiel de cuantos amigos tuvo la famosa bailarina fusilada, bajo inculpación de espionaje, en 1917, en Vincennes.

Mata Hari, poco antes de ser apresada, en 1917.



Fotografía de Pedro de Mortisac obtenida por un periodista inglés que logró burlar la vigilancia de los porteros del convento y entró disfrazado de proveedor.

Todos recordamos a Mata Hari, aquella bailarina javanesa que fué fusilada en Vincennes en 1917. Fué una de las mujeres más bellas e interesantes de su época. Tuvo leyenda. Fué poderosa. Inspiró a músicos y artistas. Escandalizó al buen público burgués y terminó haciendo de espía — no sabemos si al servicio de los aliados, de los imperios centrales o de unos y otros al mismo tiempo, — particularmente en los contados países neutrales que entonces quedaban: España y Holanda. Mata Hari fué la perdición de muchos hombres. Los fascinaba. Y uno de sus últimos amores fué Pedro de Mortisac, hombre de mundo, elegante y acaudalado y que, en el presente, apartado del mundo, se encuentra recluído en el monasterio cartujo de Miraflores, no muy alejado de las murallas de la ciudad española de Burgos.

Mata Hari conoció a De Mortisac en la época en que su vida, si bien harto alegre, no era muy edificante. Pedro de Mortisac había sido educado por los jesuítas, en San Sebastián. Tenía puesta casa en París, en Londres y San Sebastián. Fabulosamente rico, se pagaba todos los caprichos. Sus duelos eran frecuentes. Con ellos, cual un Don Juan de nuestro siglo, afirmaba o ponía fin a sus aventuras amorosas. Con todo, en cierta oportunidad debió pagar harto caros sus caprichos. Una joven inglesa, de quince años, se suicidó por su



El monje, en el jardín, dedícase a la lectura.

El hermano B. (Pedro de Mortisac) en el jardín del monasterio de Miraflores.

El tétrico claustro del convento.

culpa. Antes de poner fin a sus días, la muchacha le escribió una carta. En ella le decía que, en su agonía, tenía la certidumbre de que Dios no perdonaría sus pecados.

Por algunos meses la familiar silueta de Pedro de Mortisac no fué vista en Pall Mall. Permaneció en París. Tuvo una nueva "complicación" con una joven japonesa. Y, finalmente, habiéndola conocido casi fortuitamente, se enamoró de la bella, seductora y admirada Mata Hari.

En Miraflores, el monje, que tiene ahora el nombre de Hermano B., no quiere confesar que fué en su vida mundana don Pedro de Mortisac. Hace cierto tiempo, la revista "Mercure de France" encomendó a Camilo Pitollet la realización de un reportaje para aclarar la identidad del monje. Con tal fin utilizó valiosos salvoconductos y hasta se valió de una hoja de papel timbrado con el sello de la bailarina para fraguar una carta en la que ésta, como favor póstumo, le rogaba a su leal amigo, don Pedro de Mortisac, que recibiera a aquel emisario. Pitollet fracasó rotundamente. Mortisac salió para París, y el prior no vaciló en declarar que todo aquello no era más que una superchería novelesca.

Pero un periodista inglés parece que fué más afortunado que su colega francés. Estableció su cuartel general en la ciudad de Burgos. Trabó relación con los proveedores del convento, y cuando lo creyó oportuno penetró disfrazado de peón, y, al enfrentarse con el que sabía era el hermano B., le dijo, sin más trámites:

—¡Don Pedro! ¿Cómo está usted?

El monje, sorprendido, no atinó sino a preguntarle:

—¡Dios mío! ¿Quién es usted?

Pero reaccionó fácilmente. El periodista fué descubierto, mas no sin que tuviera la fortuna de sacar algunas instantáneas del monje.

La vida que hace el antiguo conquistador es tan venerable como monótona y privada de comodidades. Comida sin carne, por lecho el suelo, y sólo unos contados minutos, y en determinados días, para conversar con sus compañeros.

El que fué último amigo de Mata Hari, el hombre que realizó los esfuerzos más sobrehumanos y desesperados para salvarla del pelotón de fusileros ante el cual la empujó la avilantez de un mercenario, este hombre se niega hasta a sus más caros y viejos amigos.

Un religioso español, ex alumno como él del colegio de San Sebastián, en cierta oportunidad, disponiéndose a abrazarlo, exclamó:

—¡Mortisac! ¡Al fin te encuentro!

Pero el monje, con dulce sonrisa, impasible, cortóle el entusiasmo:

—Hermano — le dijo, — está usted en un error. No soy la persona que usted supone. Mortisac murió hace muchos años...

En efecto. Debió morir en 1917, conjuntamente con aquella Mata Hari, pobre mujer apresada por la maraña inextricable del espionaje y del contraespionaje, a punto tal que aun hoy es imposible decir si fué o no culpable y a qué país beligerante sirvió.

ALBUM POETICO DE "CARAS Y CARETAS"

♥ MI BARCA ♥

¡Qué poco bogamos
el largo camino!
Nos volcó la vida,
nos rompió el destino.

La barca tan firme
que juntos hicimos,
la barca, ¿recuerdas?,
hecha con tomillo
y flores de almendro
y espigas de trigo,
en donde remabas
a la luz tendido
de mis ojos negros
y mis labios tibios,
fué inútil y débil,
fué rastro perdido,
y se hundió en el lago
que el Ogro maldijo...

¡Tremante de nieve
se volcó el hechizo
de la pobre barca
que mi anhelo hizo!

Carmelina Vizcarrondo

♥ ANHELO ♥

Como el dulce Musset, yo bien quisiera
plantar en torno de mi oscura fosa,
junto a la piedra mística y piadosa
que ocultará mi carne, cuando muera,

un sauce, un verde sauce — ¡la postrera
ilusión de mi vida caprichosa! —
con la sombra flotante y misteriosa
de su larga y profunda cabellera.

Hermano de mi espíritu sombrío,
árbol mustio y romántico, árbol mío:
tu lloro melancólico y doliente

caiga sobre mi fosa abandonada,
y así serás el solo camarada
que llore junto a mí perpetuamente.

♥ FUNERAL ♥

Toca, dolorosa campana de antaño;
toca, que se ha muerto mi última ilusión.
Toca, campanero de mi desengaño,
en el campanario de mi corazón.

Esperanza mía, repican a duelo;
pon sobre tus hombros un obscuro tul,
porque ya no existe mi postrer anhelo,
porque ya ha volado mi ilusión azul.

Era la más dulce de cuantas tenía,
era la más linda de cuantas soñé;
era la más dulce, pero ya no es mía;
era la más linda, pero ya se fué.

Toca, dolorosa campana de antaño;
toca, que se ha muerto mi última ilusión.
Toca, campanero de mi desengaño,
en el campanario de mi corazón.

Gustavo Sánchez Galarraga

♥♥ BALADA ♥♥

San Nicolás en trineo
va vaciando sus aljabas,
y la nieve coquetea
en las encinas heladas.

Tengo mis botas de cuero
desde hace años colgadas
y San Nicolás no advierte
las luces de mi morada.

Voy a pedirle cien besos
tan blancos como la escarcha
y un mirar que ruborice
los abetos de esmeralda.

San Nicolás a los vientos
va regalando campanas
y ha amordazado a la luna
porque la noche sea clara.

El humo de los hogares
es sirena de llamada
y San Nicolás fustiga
sus renos en selva blanca.

Voy a pedir tu cariño
inquieto como una ráfaga,
y un costurero de noches
febriles y enamoradas.

San Nicolás le da al viento
su capelina encarnada
y trotan los horizontes
sus barbas inmaculadas.

Alguien maltrata mi techo...
¿son cascabeles las llamas?...
¡En mis botas ha caído
una luna amordazada!

♥ Renee Potts ♥

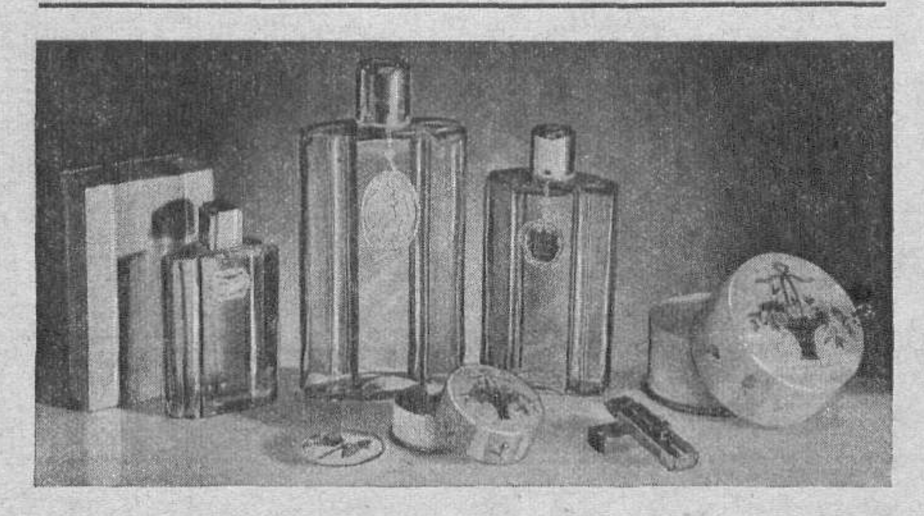
LA MARCA
HOUBIGANT

...constituye, como en el pasado, una garantía absoluta de calidad perfecta y siempre constante.

*Por lo tanto, **HOUBIGANT** se limita, en absoluto, a que sus artículos sean fabricados solamente en **FRANCIA**, bajo la atención y el control constante y personal de sus creadores.*

*Selección severa de las materias primas, verificación del alcohol puro de primera clase, destilación de las esencias de flores, tamizado de los polvos, envasado, etc... todas las operaciones, sin excepción, son efectuadas en los laboratorios modelos de **NEUILLY-sur-SEINE**, cerca de **PARIS**.*

LOS ARTICULOS HOUBIGANT, OFRECIDOS POR SU PROVEEDOR HABITUAL, SON, POR LO TANTO, RIGUROSAMENTE LOS MISMOS QUE UD. PODRIA ENCONTRAR EN PARIS.



PERFUME - LOCION
POLVO DE ARROZ
"QUELQUES FLEURS" - "LA ROSE FRANCE" - "BOIS DORMANT"
"ROYAL CYCLAMEN" - "AU MATIN", etc...

CRÈME "EN BEAUTÉ" - FARD SEC "EN BEAUTÉ"
ROUGE TENACE "EN BEAUTÉ"
para los labios,
etc...

Notas

MAR del Plata, Montevideo...: he aquí sintetizada, la aspiración del mundo juvenil, ávido de disfrutar a pulmón pleno de la *season* en las playas de moda. La ciudad atlántica despierta ya de su letargo social... Ha prevalecido en su ambiente — me refiero a la primera quincena de enero — el elemento nuevo para nuestro Biarritz, con las contadas excepciones de algunas figuras familiares que se congregaban en cuatro o cinco mesas, a lo sumo, en la confitería de moda, mientras el recinto del Ocean, en la rambla, no contaba todavía con ninguno de sus *habitués*. En los toldos del Golf, en el recinto mismo del aristocrático club, se anotaban con grata sorpresa los nombres de socios de alto copete, mientras que las residencias de La Loma permanecían silenciosas...

Pero las circunstancias han cambiado, y la peregrinación incesante del placer y la alegría colmará de hoy en adelante los salones del casino, los *lincks* del golf, el recinto de los distintos clubs: la *sason* se inicia con brillantes perspectivas... Si la temporada de mar ha empezado este año en Montevideo, Mar del Plata mantendrá a su vez su reconocido prestigio, y las aves del paraíso que emigraran hacia la vecina orilla buscando ambiente más propicio para la expansión bulliciosa, remontarán nuevamente el vuelo, para ocupar su sitio en el brillante escenario de la ciudad atlántica.

▽

LOS rigores de la temperatura — nos referimos a esta primera quincena de enero — han tenido un efecto moralizador en las actividades elegantes del balneario del sur: la falda ha hecho su aparición en la playa aristocrática... No creo en brujas, a pesar de mi inveterado optimismo, o mejor dicho, no creo que la aparición de las faldas o de la tibia chaquetita echada sobre los hombros encierre el anhelado síntoma de una reacción en la modalidad que impera hoy en todos los círculos sociales.

Pese a lo transitorio de esta actitud, tan discreta como recatada, no es posible callar la gratísima impresión que ella suscita entre los espectadores de la feria de vanidades.

▽

CUÁN difícil resulta establecer, amigas mías, una línea de continuidad entre la tradición de los hogares porteños más respetables, y la liberalidad de costumbres, de concepto y hasta de lenguaje, de la generación actual; sobre todo, entre las figuritas brillantes que vuelven del extranjero, para incorporarse en el solar de los suyos, al ritmo de esta vida nuestra, que fuera años atrás ejemplo de tan señoril distinción!...

Comentábase, pues, días pasados el incidente que sugiere esta digresión mía, considerando el caso como síntoma indiscutible del contraste mencionado. Comida ultraelegante, en la hospitalaria residencia de una dama tan culta como distinguida, que preside con el señorío de su interesante figura la mesa rodeada por el elemento juvenil que sus hijos atraen. Una de las invitadas, cuya brillante personalidad se acentúa por el aplomo y la desenvoltura de sus maneras, tuvo una frase tan desdichada — y no se trataba precisamente de un estado de alma, — que, al oírla, la distinguida dama sufrió un desvanecimiento que alarmó naturalmente a sus allegados, a los que no se ocultó por cierto el motivo: la impresión había sido demasiado fuerte, produciendo el *choc* nervioso que nadie pudo prever, pero que se explicaron los que conocen la fina sensibilidad, la delicadeza espiritual de la matrona sorprendida penosamente por la decantada frase que ha trascendido ya de circulillo en circulillo...

▽

INCONSECUENCIA o frivolidad? El vacío de la incomprensión entre el pasado tan próximo aún y el presente se va ahondando cada vez más. Las gentes observadoras agudizan el noble sentido de la investigación, para hallar una transición menos violenta...

—Es que las niñas de mi tiempo estábamos habituadas — oí decir a una joven señora — a vivir en una cálida atmósfera de invernáculo, y ahora se vive a la intemperie...

Se refería naturalmente al ambiente de moral creado en los hogares de viejo cuño. El criterio moderno, en cambio, ávido de abarcarlo todo, carece — por lo general — de la base firme y serena de una dirección espiritual... La escuela perniciosa de los *films* sensacionales va deformando por desdicha el criterio de nuestras adolescentes, que se jactan hoy de poder afrontar las más peligrosas situaciones de la vida, creyendo salir siempre airosas de la prueba. ¡Cosas veredes! Alarma y lastima penosamente el comentario que bulle en derredor de esas cabecitas aturdidas. ¿Inconsciencia? ¿Frivolidad?...

▽ ▽ ▽

ESTADISTICA

De un diario:

"Según las estadísticas de la Cámara de Dibujantes Ingleses, las mujeres más ricamente ataviadas se hallan en Río de Janeiro y Buenos Aires. Luego vienen las norteamericanas y las de Londres. Las francesas ocupan el cuarto lugar. Las mujeres "menos costosas" son las alemanas".

Estos datos enorgullecerán a las lindas porteñas y a las no menos lindas cariocas. Figurar en primera línea suntuaria es cosa capaz de satisfacer la vanidad.

La susodicha y dichosa estadística ha de tener grandes

Sociales por La Dama Duende

Existe, sin embargo, el contrapeso necesario: espíritus juveniles, ávidos de saber, constantes en el perfeccionamiento interior, se destacan con rasgos definidos, dentro de nuestra sociedad inquieta y febril... Y no he de mencionar únicamente a las figuras femeninas que, viviendo plenamente la vida del mundo, aspiran a realizar la propia vida tal como la ley divina nos lo impone. se forman actualmente hogares cimentados con los principios más austeros de la fe y de la moral cristiana. Ellos serán el contrapeso, la valla, ante el desequilibrio de que hacen gala las que se acogen a la ley liberadora porque no quieren soportar pobrezas, o sencillamente porque han dejado de querer al compañero o compañera elegidos...

▽

Las altezas reales se independizan del protocolo que les ha impuesto — desde tiempo inmemorial — conservar la tradición del peinado archiduquesa, de los sombreros de inmutable modelo y de los trajes que les dan más de una vez el aspecto de figurines de antaño. La juventud triunfante, el concepto de la elegancia ultramoderna les permite volver sus ojos al centro de la elegancia, para el ajuar primoroso, en cuya colección completa figurará de cuando en cuando el modelo protector de la industria local, que ha de estimular toda soberana consciente de su responsabilidad ante el pueblo que ha de ser suyo...

Bien es verdad que la gran dama inglesa, cuando se lo propone, puede dar el ejemplo de todas las elegancias... Pero la joven duquesa de Kent ha querido demostrar que los modistos de la *Ville Lumiere*, con sus casas de *haute couture*, mantienen su cetro.

Todas las fantasías de la moda parisiense se hallan representadas en el ajuar incomparable: la colección de pieles, tejidos de Lyon en los que florecen las rosas legendarias de Inglaterra que han llevado los destellos del arte de la sedería francesa a la monumental ciudad de la niebla, para que el traje de desposada fuera hecho en Londres... telas centelleantes, sembradas de lentejuelas, compiten con el deslumbramiento de los diamantes.

▽

Rumbo a los canales del sur, se alejan dos figuritas cuyos nombres une el comentario sentimental... Inteligente, con un espíritu abierto a las manifestaciones más interesantes de la vida, la atrayente porteña parece haber elegido definitivamente su destino. Lleva la juvenil figura el nombre de la santa venerable que repiten los labios maternales al cantar el arrorró con que acunan a sus niños. El apellido histórico que acompaña el nombre de la Madre de la Inmaculada, ha realzado su prestigio con la actuación de ciudadanos eminentes, entre los que figura un jefe del Estado. Se une al glorioso nombre el apellido materno, que, siendo compuesto, encierra también un alto significado por la tradición del abolengo y la cuantiosa fortuna, dentro de la sociedad argentina. El apellido del joven candidato es sinónimo de opulencia y de brillantísima actuación social: de origen germánico, y entroncado por alianza matrimonial a nuestra sociedad, es el tercero de su nombre en la dinastía que fundara en nuestro ambiente un afamado banquero.

Excelente muchacho, ha actuado desde su adolescencia en las actividades de nuestro gran mundo, pero hoy el interés apasionado de su vida se cifra en el consentimiento de la atrayente y juvenil figura de porteña.

Rumbo a los mares del sur va la simpática pareja, y este viaje sentimental parece que ha de encerrar capítulos del mayor interés...

▽

El *yachting* impera, como es lógico, en la temporada veraniega, y el comentario bulle siempre en derredor de tal cual crucero, como la espuma de las rizadas olas sobre la mansa superficie del río... Y ya no son sólo los adolescentes los *partners* que se disputan las invitaciones que se cotizan muy alto entre los aficionados al elegante deporte. Conquistadores avezados se incorporan ya a la reidera caravana, y monsieur Potin asegura que, si el elemento femenino riesgo en la intimidad, plena de "charme", de las riesgo en la intimidad, plena de charme, de las expertas nadadoras, la presencia de tal cual don Juan a bordo puede suscitar la alarma. Hay peligro... señores.

La Dama Duende

PELIGROSA ▽ ▽ ▽

repercusiones en las sociedades carioca y porteña.

Primero, una cuestión internacional, pues las lujosas mujeres de nuestra metrópoli no han de querer que las de Río les maten el punto.

Segundo, y aquí entra lo más doloroso para la economía doméstica: tal lucha por hegemonía mundial repercutirá en los bolsillos paternos y conyugales.

También ha de tener influencia en la alimentación y en otras cuestiones, fáciles de adivinar.

Y llegó el momento de aconsejarles a las lindas porteñitas mucha mesura. Se la piden todos los clubs.

Actualidades



Llegó a Buenos Aires la celebrada estrella de la pantalla británica Betty Balfour.



Banquete ofrecido al doctor Angel Sojo y al marqués de Olaso por el cura párroco de Saladillo, doctor José Raed.



Comida de camaradería con que un núcleo de jefes y oficiales celebró sus recientes ascensos en el cuerpo de administración del Ejército.

Distribución vertical del ozono en la atmósfera

Las estimaciones previas de la altura del ozono en la atmósfera coinciden, según F. W. P. Götz, G. M. B. Dobson y A. R. Meetham, en situar el centro de gravedad de la capa de ozono a unos 40 ó 50 km. sobre el nivel del mar. Estas estimaciones se hallaban basadas en mediciones de la intensidad del espectro de la luz solar directa, a la salida y a la puesta de sol, siendo para ello necesario, al deducir la altura, suponer que no hubo ninguna variación importante en la cantidad de ozono.

Recientemente ha sido posible deducir no sólo el centro de gravedad de la capa de ozono, sino, además, el carácter general de la distribución vertical. Este nuevo método se basa en observaciones del espectro de la luz recibida desde el cenit azul y despejado, a la salida o a la puesta de sol.

Los resultados obtenidos con el nuevo método son más fidedignos, y las mediciones en distintos días dan valores de la altura media del ozono, que difieren en muy pocos kilómetros. La altura media, en Arosa, parece ser de unos 20 km.; muy inferior, por consiguiente, a las antedichas estimaciones.

Las mediciones más recientes vienen a confirmar los resultados obtenidos por un método enteramente diferente por Götz y Ladenburg y por Buisson, de los que se deduce que en las capas bajas hay ya una apreciable cantidad de ozono, si bien la masa principal parece estar situada entre los 15 y los 50 km. y hallarse distribuída de manera parecida a la deducida teóricamente por Campman. En la actualidad, solamente puede decirse que las variaciones de la cantidad total parecen tener lugar principalmente en la región superior.

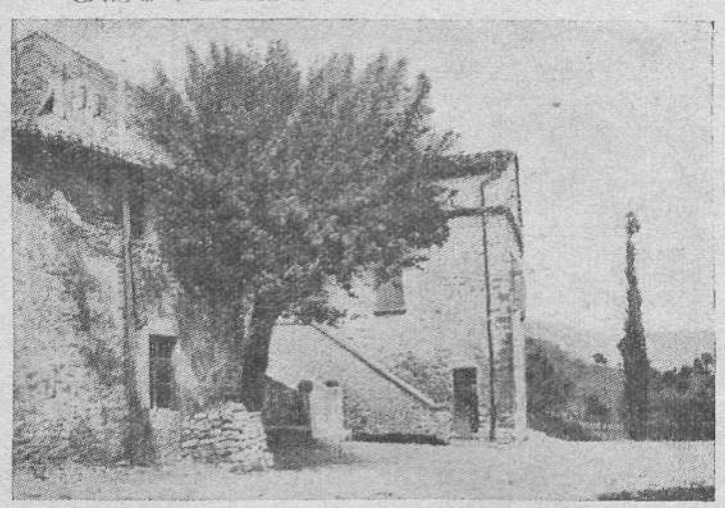


—Acuérdate, papá, de que cuando fuiste joven, también hiciste deudas.
—Sí, pero entonces era mi padre el que las pagaba...

(De *Ric et Rac*, París)



El Duce a los 14 años.



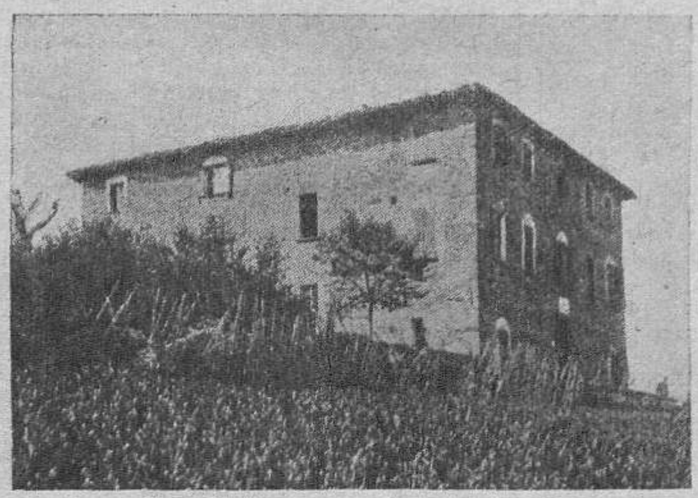
La casa natal. Al comienzo de la escalera, la forja del padre.

El pueblo natal del Duce

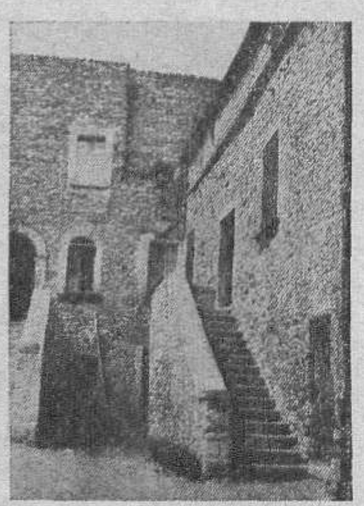
Los habitantes de Predappio han regalado a Benito Mussolini la humilde casa en que nació. El Duce quiere que sea conservada tal y como es. Allí están el dormitorio del matrimonio, la cocina que servía también de comedor y el taller de herrero donde el padre trabajaba.

Mussolini sólo vivió un año en aquella casita, pues al ser trasladada la escuela municipal al tercer piso del palacio Verano, doña Rosa Maltoni de Mussolini, directora del establecimiento, se trasladó con su familia a dicho edificio. El palacio Verano, después de una restauración y ampliación, es actualmente el municipio de Predappio.

El propio Mussolini ha relatado sus recuerdos de infancia: "Arnoldo y yo dormíamos en la misma habitación, sobre el mismo gran lecho de hierro construído por mi padre, sin colchones, con solo un simple jergón de chala. El departamento se componía de dos piezas, y para entrar en él había que atravesar por un tercero, que era la escuela. Nuestro cuarto servía también de cocina. Había junto al lecho un armario para la ropa, y enfrente una repisa, cargada de libros viejos y de periódicos, que nosotros hojeábamos. Allí es donde leímos por primera vez poesías, especialmente en una publicación ilustrada, "L'Epoque", que aparecía entonces en Génova. Es allí donde, sobre un anaquel, hice un descubrimiento que me llenó de asombro y de emoción: las cartas de amor de mi padre y de mi madre".



El palacio Verano, antes de su restauración.



Otro aspecto de la casita en que nació Mussolini; al final de la escalera, la habitación del matrimonio.


Sí, pero... ¿y el cutis?
EVITE QUE SE AFEE
¡Qué bueno es el sol, que da vida, y el agua, que refresca y entona! Pero ¿y el cutis?... Evite que se afee. Pigmentado ya y calmada la irritación de la piel, lávese a fondo en casa cada día, con Heno de Pravia. Es puro, de finos aceites; un jabón que verdaderamente protege y suaviza la piel.
Jabón HENO de PRAVIA
$ 0,70
EN LA CAPITAL FEDERAL
PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES

Los antiguos puertos de guerra alemanes

El tratado de paz obligó a Alemania a desmilitarizar los puertos de Kiel y de Wilhelmshaven y a convertirlos en puertos mercantes.

Kiel no parece haber sufrido mucho con esta transformación; pues, situado frente a las grandes islas danesas y en el corazón de una comarca con una gran tradición en el comercio marítimo, además de hallarse en el canal que une el Báltico con el mar del Norte, se ha convertido en un puerto de escala obligada de todos los buques que realizan esta travesía. El gobierno alemán le ha favorecido desde principios de abril del año pasado con el establecimiento de una zona franca, a fin de que pueda mantener la lucha con los demás puertos francos del Sund.

El puerto franco de Kiel es accesible a los buques de gran calado, y posee un kilómetro de muelles de atraque en aguas profundas, 7.000 m.2 de terrenos cubiertos para almacenes y también cuenta con depósitos para contener 39.000 m.3 de combustibles líquidos, destinados a abastecer a los buques. Otras 100 hectáreas de terreno en la orilla del canal serán convertidas en zona industrial en breve tiempo.

En cambio, Wilhelmshaven no presenta una transformación tan satisfactoria ni un porvenir tan consolidado como Kiel. Sus dos poderosos vecinos Emden y Bremen, y los terrenos pantanosos y poco industriales que le rodean, no favorecen su prosperidad comercial. Sin embargo, se espera que constituya el centro principal de las pesquerías alemanas en el mar del Norte y que la construcción del canal de Ems al Weser, uno de cuyos ramales unirá Oldenburg con Wilhelmshaven, permitirá el desecamiento de la Frisia oriental alemana, que forma el interland natural de Wilhelmshaven y favoreció el desarrollo del puerto al convertirse en un centro industrial y productor.



—Me pedían por el alquiler de la casa dos mil pesos por la temporada; pero yo prometí no mirar hacia el mar desde la ventana y me rebajaron a mil.



Tanto al claror de la luna — como ante los reflectores del estudio, Ginger Rogers luce siempre un cutis terso y suave . . . y sus blancas y suaves manos parecen cobrar expresión. . . . Aquí la vemos con Norman Foster en una escena del film "Su adorada enemiga" de R. K. O. — Radio.

CINCO MINUTOS

HACE unos años, los cronistas de Hollywood solían burlarse de las inquietudes del viejo Douglas por todo cuanto le podía ocurrirle a su Mary. En cierta oportunidad se movilizó a la policía del estado nada más que porque la esposa de míster Fairbanks no había llegado a "Pickfair" a las nueve de la noche... Era el matrimonio ejemplar de Hollywood y hasta los jueces en sus considerandos, cuando intentaban reconciliar sólo por fórmula a cualquier pareja en discordia, recordábanles a estas dos grandes figuras de la pantalla cuyos vínculos matrimoniales parecían más sólidos que las intrigas de la colonia cinematográfica. Hace cierto tiempo, a raíz del casamiento del hijo de Douglas con Joan Crawford, ya se habló de un posible divorcio. Los propios interesados fueron los primeros en desvirtuar tal cosa, bien que se alcanzó a ver en el ingreso de la bella Joan algo así como un motivo de discordia doméstica. Más tarde, cuando Douglas joven comenzó a hacer de las suyas, y su esposa, a su vez, no desdeñó los halagos de Franchot Tone, la estabilidad de los "viejos" de "Pickfair" volvió a verse en peligro... Y, ahora, la tormenta no sólo ha estallado, sino que permite contemplar sus estragos. El telégrafo nos informa que Mary obtuvo la separación después de acusar a Douglas de crueldad mental, indiferencia y negligencia. El veterano actor, en el trance, ha adoptado la actitud que correspondía a un géntleman: no contestó a la demanda. Así el juicio duró sólo tres minutos contados. Mary, además, que es una excelente administradora de sus bienes, ha declarado que en cuanto a este particular no habrá ningún inconveniente.



Peggy Pears, joven estrella de la Fox.



Miriam Hopkins, al parecer, siguiendo las indicaciones de Eddie Cantor, firma su contrato con Artistas Unidos.

Agregaremos que el telégrafo, también, confirma el rumor de los amoríos de Mary con Charles "Buddy" Rogers, quien sería su futuro esposo... y casi hijo por la diferencia de edades. Douglas, a su vez, románticamente, olvida sus penas, paseando con lady Ashley



Nancy Carroll y Gene Raymond en una escena de "Transatlantic Merry - go - round".

fica artísticamente. Ante los críticos y allegados a sus estudios estrenó *El velo pintado,* en la que actúa Greta Garbo. El trabajo no ha satisfecho las exigencias de los productores. No ha estado a la altura de la estrella. Y, en vista de esto, como ya lo adelantamos en nuestros comentarios anteriores, decidió cambiar algunos actores y escenas, entregando la dirección a Van Dyke. Con esto está dicho el fracaso inexplicable del director Boleslavsky. La actitud de la empresa productora, si bien implicará gastos extraordinarios, consolidará su prestigio.

* George Arliss continuará haciendo historia De regreso de Inglaterra, en Hollywood, ha iniciado la filmación de *El cardenal Richelieu.*

♥

por los alrededores de Saint Moritz...

* En la ciudad de Rosario los propietarios de los cines han cerrado sus puertas alegando que no les es posible resistir los impuestos que, vez a vez, les aplican las diversas autoridades nacionales y provinciales. Están, después de todo, en la misma situación afligente que el resto de sus colegas. En el cine, como que se trata de una diversión, ni la gente ni los financistas oficiales quieren ver un negocio como otro cualquiera y, todavía, más difícil y complicado. En el cine siempre hay que aparentar; y, como en esos hogares de sainete, por lo menos, para que la gente no se aleje, hay que tener "decentita" la sala. Son muchos los cines que, en Buenos Aires, en estos instantes, realizan milagros para mantener las "apariencias".

Pero, la culpa no sólo es de las autoridades y los impuestos. La tienen los alquiladores de películas que no se colocan en la realidad cuando estipulan sus alquileres. El público se asombraría y quizá, se resistiría a creerlo, si se enterara de las sumas que, con frecuencia, deben los exhibidores abonar por películas que luego resultan verdaderos fracasos.

* La Metro ha tenido un gesto que la digni-



Aline Mac Mahon, que, para la Warner Bross ha encarnado el difícil papel de esposa de míster Babbitt.

El termómetro gigante de la torre Eiffel

La torre Eiffel, que ya es tan conocida por el mundo a muchos títulos, se ha enriquecido hace poco con una curiosidad más: un enorme termómetro muestra desde ella a los parisienses la temperatura del momento. El termómetro está colocado a doscientos veinticinco metros de altura, frente al Trocadero. Es un regalo bastante original hecho a París por una gran fábrica de automóviles.

Se pueden registrar hasta cincuenta y cinco grados de variación del tiempo, es decir: entre menos de doce y hasta más de treinta y tres. La distancia entre cada grado es de dos metros noventa centímetros. La temperatura se toma en tierra en un abrigo instalado especialmente en los jardines del Campo de Marte. Este abrigo meteorológico sirve para proteger un termómetro central de mercurio. Un sistema une éste al inmenso termómetro de la torre, el que está formado con lámparas eléctricas de colores, en que las rojas indican la temperatura.

Se ha necesitado para ejecutar esta obra maravillosa un componente de mil lámparas eléctricas de una potencialidad total de diez kilovatios, y unos veinticinco kilómetros de cables.



—¿Cuál es su oficio?
—Inspector de réditos.
—¡Ah, muy bien! Entonces tiene que guardar cama el mayor tiempo posible...
(De *Marianne*, París)

La bata y la peluca de Talleyrand

Luis XVIII, que desconfiaba mucho de Talleyrand, a la vez que se servía de él, había encargado a un agente de inteligencia muy especial para que leyera todos los papales del grande hombre. Y he aquí los medios de alta comedia de que se sirvió el agente:

Cada mañana, después de haber trabajado en su gabinete, Talleyrand tenía la costumbre de pasar a su sala de baño. Antes de entrar se quitaba la bata y la peluca, dejando la una en una silla y colocando la otra en su escritorio.

Apenas dejaba su gabinete, un doméstico introducía al individuo en cuestión por una puerta secreta. No obstante, podía suceder que una mano distraída o indiscreta abriera la otra puerta, la que daba entrada a los visitantes. Esta era una cuestión en la que había que pensar.

Pero, antes de sentarse en el escritorio del príncipe, el agente se revestía la bata y la peluca

La Tierra

Aun para el hombre más desgraciado, para el que ha perdido el amor y la fe, hay siempre *una relación indestructible: la de la tierra.* Y, ¡quién sabe si esa felicidad que le espera y que va de los cielos a la tierra, no irá más seguramente de la tierra a los cielos! Porque de la tierra no salen sólo minerales ni brotan sólo plantas; salen ideas y brotan sentimientos, que si vosotros supierais recogerlos como recogéis las cosechas, os enseñarían más que todos los libros de los hombres. Ojalá que esta tierra, que girando sin cesar, nos va descubriendo las estrellas innumerables del firmamento, nos lleve algún día a otros puntos del espacio donde brillen estrellas nuevas y nos iluminen ideas más humanas; pero, mientras tanto, así como rezáis el Padre Nuestro para pedir el pan de cada día, debéis rezar también una nueva oración, la Madre Nuestra, para rogar a la tierra que recompense con los frutos de su seno inagotable el esfuerzo de los que en ella trabajan.

Angel GANIVET



BOCHIN APROVECHA EL CALOR DE LA DISCUSION.
(De *The S. Evening Post*, Filadelfia)

El oxígeno en la atmósfera de Marte

En 1925, Adams y St. John dedujeron de sus investigaciones espectroscópicas, que, para área igual, la proporción de oxígeno en la atmósfera de Marte debía ser del orden del 15 % de la terrestre.

Sin embargo, en "The Annual Report of the Mt. Wilson Observatory", de julio de 1932 a junio de 1933, se consigna un resultado muy diferente: según él, los espectrogramas de elevada dispersión de la banda B de Marte (tomados por Adams y Dunham, durante un período en que la velocidad relativa entre el planeta y la Tierra variaba en 26 kilómetros por segundo) no presentaron signo alguno de componente marciana. La precisión de las mediciones hechas sobre dichos espectrogramas justifica la conclusión de que el oxígeno libre sobre la unidad de superficie de Marte no puede exceder de un 1 por 1000 del que existe sobre la unidad de superficie, al nivel del mar, en la Tierra.

La acción sanitaria del

Interesante opinión del doctor Miguel El ministerio de Salud Pública y la

Por NECO CHEA

La federalización de la ciudad de Buenos Aires, en el año 1880, trajo como consecuencia inmediata la creación de servicios, para responder de tal manera a las necesidades y deberes que asumía con su carácter de capital de la República.

Un decreto de noviembre 7 de 1879, establecía una "Junta de Sanidad"; otro dictado el 27 de febrero de 1880, creó la "Junta Provisoria de Higiene", en la que se refundió la anterior.

En el presupuesto que sancionó el Congreso, incluyó en el inciso 13 de Marina un renglón, bajo el rubro "Departamento de Higiene", quedando así constituído sobre base de la junta preexistente y con fecha 31 de diciembre del año 1880, el presidente de la República general don Julio A. Roca, en acuerdo de ministros, que eran los doctores B. Victorica, M. D. Pizarro, Santiago Cortínez, A. del Viso y Bernardo de Irigoyen, dictó un decreto reglamentario, creando el Departamento Nacional de Higiene y su personal.

Hay que señalar que fué una feliz inspiración del presidente Roca el crear el Departamento Nacional de Higiene, con la noble finalidad de centralizar en él el cuidado de los intereses sanitarios de toda la Nación.

La organización definitiva del Departamento Nacional de Higiene se llevó a cabo por resolución presidencial del 6 de marzo de 1882 — lo que es interesante y sirve de ejemplo es el concepto — en que se le concedía superintendencia sobre todos los servicios de carácter médico o sanitario de la administración pública.

LOS PRESIDENTES DEL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

El primer presidente del Departamento Nacional de Higiene fué el doctor Pedro A. Pardo, que era un eminente hombre de ciencia.

En el año 1887, lo reemplazó un médico brillante de su época, el doctor Juan Bautista Gil. Un notable médico y eminente político sucedió al doctor Gil, el doctor Guillermo Udaondo. Una pléyade de brillantes personalidades de la medicina ocuparon después la presidencia del Departamento Nacional de Higiene. Fueron los doctores: José M. Ramos Mejía, en el año 1894; Eduardo Wilde, en el año 1898; Carlos Malbrán, desde el año 1899 hasta el 27 de julio de 1910; José M. Penna, desde el 28 de julio de 1910 hasta octubre de 1916; Pascual Palma, desde noviembre de 1916 hasta octubre de 1917; Teófilo R. Lecour, desde noviembre de 1917 hasta el 7 de abril de 1918; Gregorio Aráoz Alfaro, desde el 8 de abril de 1918 hasta el 31 de diciembre del mismo año; Juan J. Capurro, desde enero de 1919 hasta febrero de 1920; Teófilo R. Lecour, desde marzo de 1920 hasta el 6 de agosto de 1923; Gregorio Aráoz Alfaro, desde el 7 de agosto de 1923 hasta el 28 de febrero de 1928; Tiburcio Padilla, desde el 1 de marzo de 1928 hasta el 28 de febrero de 1929; Manuel I. Battaglia, desde el 1º de marzo de 1929 hasta el 23 de enero de 1930; Antonio Agudo Avila, desde el 24 de enero de 1930 hasta el 11 de julio del mismo año; Manuel I. Battaglia, desde el 12 de julio de 1930 hasta el 16 de septiembre del mismo año; Gregorio Aráoz Alfaro, desde el 17 de septiembre de 1930 hasta el 3 de julio de 1931; Tiburcio Padilla, desde el 4 de julio de 1931 hasta el 20 de febrero de 1932, y Miguel Sussini, que desde el 7 de marzo de 1932, ocupa la presidencia del Departamento Nacional de Higiene.

EL PRESIDENTE DEL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

A pesar de su aspecto de pocos amigos, el doctor Miguel Sussini es un hombre sencillo y afable, más que muchos de los que tienen estereotipada en forma permanente la sonrisa eterna de la Gioconda.

Nos une a él una vieja vinculación de carácter universitario. Podría separarnos el hecho de haber actuado en el Congreso como diputados adversarios y donde tantas veces las agitaciones y turbulencias propias de los hombres que actúan en partidos políticos adversos crean abismos; sin embargo, la amistad y la mutua consideración personal, no ha aminorado la antigua amistad del hoy presidente del Departamento Nacional de Higiene, doctor Miguel Sussini y del hoy periodista que va a hacerle este reportaje.

Iniciamos nuestra conversación con el presidente del Departamento Nacional de Higiene, doctor Miguel Sussini, que es un eminente médico, que ha sido un distinguido profesor suplente de clínica quirúrgica de la Facultad de Medicina, ex presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, preguntándole su opinión sobre la necesidad de la creación de un ministerio de Salud Pública en nuestro país.

EL MINISTERIO DE SALUD PUBLICA

Mi opinión sobre esta materia es la siguiente: en las últimas reuniones de la Conferencia Sanitaria Panamericana, fueron tema de sus programas y fueron ampliamente debatidos, llegando a la conclusión de que debía aconsejarse a los gobiernos que en ellos tomaron parte que dentro de sus medios constitucionales crearan un Ministerio o Secretaría de Salud Pública. Chile tiene su ministerio de Salud Pública; el Brasil acaba de crearlo, lo mismo que el Uruguay, y lo hicieron a base de los Consejos y Departamentos de Higiene, dependencias de los ministerios del Interior, que es el ministerio que por su naturaleza está en mejores condiciones que ningún otro para conocer las necesidades del país en ese renglón.

SU CONCEPTO SOBRE LOS SERVICIOS SANITARIOS

A nuestro requerimiento sobre su punto de vista respecto del concepto de los servicios sanitarios, responde:

Departamento Nacional de Higiene

Sussini, presidente de esta institución ❧ *unificación de los servicios sanitarios.*

L E O   D R A B □

—En estos momentos en que se impone una organización racional de los servicios sanitarios, no debemos desandar el camino dificultosamente andado, desde la creación del Departamento Nacional de Higiene, perdiendo la rica experiencia de todo género — técnica, administrativa y de política sanitaria, en la alta y noble significación de la palabra — recogida en más de 50 años que tiene la institución que hoy me honro en presidir.

LAS FUNCIONES SANITARIAS Y LOS PROFESIONALES PERITOS

A *propósito de la necesidad de que una* repartición técnica, de la importancia del Departamento Nacional de Higiene tenga un personal inamovible y de preparación indiscutible en materia sanitaria, solicitamos la valiosa opinión al respecto del doctor Sussini, quien nos responde de inmediato.

— Una de las *resoluciones más trascendentales* que ha tomado la IX Conferencia Sanitaria Panamericana y con la que yo estoy absolutamente de acuerdo, está estrechamente vinculada a esa pregunta:

"La IX Conferencia Sanitaria Panamericana, después de escuchar y debatir los distintos dictámenes *sometidos a su estudio sobre* la organización de los servicios de sanidad de los países de América, deja contancia de que para el desarrollo de la sanidad de cada país y para garantizar el cumplimiento de los Pactos Sanitarios Internacionales, es indispensable:

" 1º Que las funciones sanitarias estén confiadas a profesionales peritos que conozcan las técnicas modernas de la higiene y a los que preparará debidamente.

" 2º Que los funcionarios a cargo de las labores sanitarias, cuenten con la garantía de selección al ingreso; de permanencia en el cargo; de ascenso por méritos; y de goces pecuniarios, de acuerdo con las condiciones propias de cada país.

" 3º Que en cada estado, si acaso no existe ya, se creen los Escalafones Sanitarios, dentro de las modalidades locales y en los que aparecerán los profesionales dedicados a la práctica oficial de la higiene.

" 4º Que esta Magistratura Sanitaria signifique no sólo un principio de organización del cuerpo de higienistas, dentro de la profesión médica, sino además, una garantía técnica sobre la que repose la confianza internacional en las cuestiones de higiene. Y que estas declaraciones esenciales se recomienden a los gobiernos para inspirar sus actos en lo que respecta a la Política Sanitaria Americana."

LA UNIDAD DE LOS SERVICIOS DE ASISTENCIA PUBLICA Y PRIVADA

A nuestra pregunta respecto a la forma dispersa cómo funcionarán los distintos organismos de asistencia social, dice:

Es indudable que los servicios de esa naturaleza en el país, y los hay muy buenos, actúan en orden disperso, sin conexión, sin subordinación a un plan metódico y racional que sumen sus eficacias y rindan útilmente las ingentes sumas que el tesoro público pone a su disposición.

Destaca nuestro entrevistado la importancia y el valor *del voto* que a este respecto había formulado la Conferencia Sanitaria Panamericana:

"La IX Conferencia Sanitaria Panamericana se permite recomendar a los gobiernos la conveniencia de reunir los servicios de asistencia pública y privada, beneficencia y sanidad, bajo el régimen de una sola autoridad; lo que significa evidente provecho para la acción tutelar del Estado y para el robustecimiento de la salud pública, a base de la creación de unidades de asistencia y prevención.

" La IX Conferencia Sanitaria Panamericana, recomienda a los respectivos países en donde las resoluciones de los problemas de salubridad estén encomendadas a autoridades de diversa índole, se esfuercen por la coordinación de todas las actividades de orden sanitario bajo una orientación técnica común incluyendo en ellas, si es posible, aún a las instituciones particulares."

LA LUCHA ANTITUBERCULOSA

Cuando *formulamos nuestra primera pregunta* al doctor Sussini, sobre la orientación que debía darse en nuestro país a este problema de la lucha antituberculosa, tuvo palabras de elogio para la Conferencia Panamericana, la que había recomendado a los gobiernos americanos que no lo hayan aun hecho, *que debían confiar* la organización de la lucha contra la tuberculosis a una dirección central, es decir, unificar los organismos para que las medidas a tomarse contra este mal pudieran tener éxito: dirección técnicamente competente y dotada de autonomía y de recursos suficientes, sin los cuales nada se puede hacer y realizar la campaña y dirigirla eficientemente, coordinando la actividad de las instituciones nacionales, locales y privadas.

LA LABOR DEL DOCTOR MIGUEL SUSSINI

Dentro de la administración pública, el presidente del Departamento Nacional de Higiene, doctor Miguel Sussini, constituye un ejemplo de contracción, de dedicación a su cargo. Está, puede decirse, a todas horas en la repartición que le toca dirigir. La orienta con inteligencia, sin perturbar a sus colaboradores, cuyos consejos escucha; y tenemos la seguridad que, cuando termine su gestión administrativa al frente de la institución que hoy preside, habrá dejado una huella brillante de su actuación, como muchos de sus predecesores.

Neco Chen Leo Drab

Almuerzo



El ministro de Agricultura y demás asistentes al almuerzo organizado por el Centro de la Industria Lechera con el objeto de escuchar la disertación del ingeniero Roberto R. Frogone a su regreso de Europa.

ATRACOS EN FRANCIA

Los periódicos franceses dan la impresión de que los escándalos y las estafas se han hecho crónicos allí y que no se miran ya como una cosa anormal. Algo así como las revoluciones en China y los "gangsters" en Chicago. Ahora están en primer plano el robo de un millón a la norteamericana Hellen Kelly y las estafas y chantajes de otra falsa condesa, Anna Bassi di San Germano, que acaba de ser detenida en Florencia, y que viene a sumar sus hazañas en Francia a las de la fastuosa Rolla Rosinsky.

La condesa de San Germano llegó a París en 1924, acompañada de su madre y de su marido, el "conde" Alexandroff. Desde entonces el trío llevó una vida de lujo en las Rivieras francesa e italiana. Su ascenso fué rapidísimo; de estafa en estafa, con belleza, juventud y dinero; de conquista en conquista. La más importante parece ser la que hizo sobre un tal Chanove, propietario de la mitad de los terrenos de París-Plage. Después de andar a vueltas con él se echó para atrás; pero no quiso que él hiciera lo mismo. "Si no me das dinero — le decía — diré que me matas de hambre a mí y a mi hija". O bien: "Iré a tu casa y me suicidaré a los pies de tu mujer..." O aún: "Si no me das dinero, la comedia terminará en tragedia..."

Pero así son de fugaces las glorias de este mundo. La condesa María Ana Bassi de San Germano, de Lombardo, de San Merino, ha sido detenida con su marido, y sus castillos serán convertidos en sumarios judiciales.

Seamos económicas

Toda dueña de casa debe controlar con inteligencia el empleo de cada cosa, verificar si todo el engranaje de la rueda familiar, tan complicada de por sí, da el rendimiento debido.

Una de las cosas que hay que vigilar mucho es la "dichosa cocina", como dice una encantadora amiguita mía, que la aborrece cordialmente. Pues las cosas inutilizadas por h o por b y la multitud de pequeños gastos inútiles o innecesarios que se repiten a diario, acaban por formar al fin del mes, un total *impresionante* que asusta.

Para prevenir y contrarrestar ese gran inconveniente tratemos en evitar que nunca se tire nada de los sobrantes. El menor sobrante puede ser utilizado si se le sabe aprovechar.

Para hacer memoria citaré los restos de puré (lentejas, alverjas, porotos, etcétera) que servirán de base para exquisitos potajes añadiendo un poquito de espinacas, acelgas, cebollas, etcétera.

Los sobrantes de pastas o de arroz serán añadidos con huevos bien batidos para hacer ricas tortillas donde aumentarán el volumen de un modo apreciable, sobre todo cuando la familia es numerosa.

Si no se quiere hacer con ellos tortillas se puede hacer unos pequeños "gratins" o pequeños "souffles" añadiendo a los huevos un poco de buen queso rallado, haciéndolos cocinar en el horno dentro de pequeños moldecitos. Una buena salsa de tomate que se pondrá por encima hará el plato más copioso y más sabroso.

Pero aquí tenéis también otras economías: cuando en la cocina se limpia una lechuga o escarola rizada, no permitáis nunca que se tiren las hojas verdes que no pueden servir para una ensalada. Esas hojas harán exquisitas sopas o potajes, bien cortadas en tiritas, saltadas en aceite o manteca, añadiendo dos cucharadas de harina al agua de la cocción de la legumbre. En el momento de servir se añade un poco de leche, o crema, una yema batida y se vierte sobre costrones de pan frito o tostados en el horno.

Todas las hojas de legumbres pueden ser utilizadas para sopas. Lo mismo pasa con el berro, y el sobrante de un atado puede ser cocido picado finito y servir de adorno o de lecho para unos huevos "pochés" o huevos duros con sus correspondientes costrones de pan frito. Pero he aquí también un consejo, escoger siempre las verduras tiernas y no desarrolladas, pues casi siempre son duras e indigestas.

Cuántas veces he podido comprobar que las mejores cocineras tiran sin piedad los tallos de las espinacas, cardos, acelgas, etcétera, porque, según ellas, no sirven. Error; una vez limpias y bien cocidas, se hacen al "gratin" con manteca, queso parmesano o gruyere y es un plato delicioso. Ya veis, tenéis para potaje, ensalada y un "gratin". Creo que no se puede pedir más, y todo en un mismo atado.

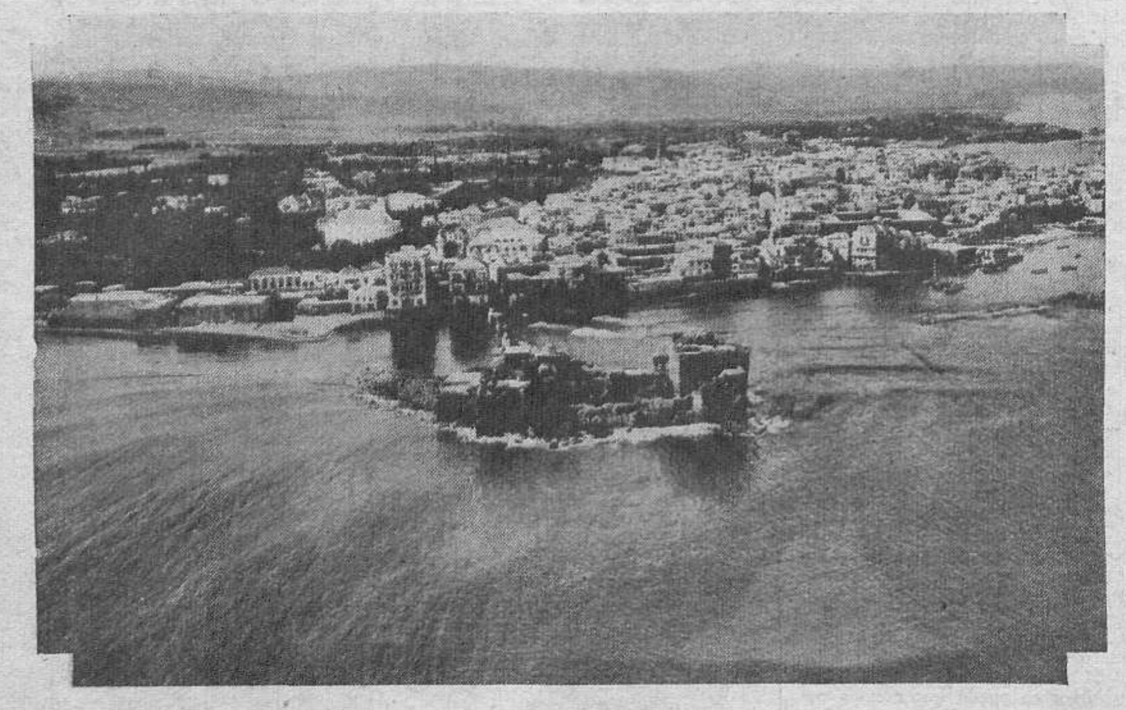
M.

PRECAUCION

— ¿Estás loca? Hoy estamos a 7 y pones en la carta la fecha del 29...

— Es porque te la voy a dar a ti para que la eches al correo.

Las huellas de los cruzados, en Siria



El Castillo del Mar, donde residió San Luis, domina la rada de Saida, ciudad construída sobre las ruinas de la antigua Sidon, uno de los emporios de la civilización fenicia. Dos evocaciones, pues, realiza allí el viajero, al encontrarse con los vestigios de los heroicos cruzados y de los civilizadores del Mediterráneo.



Las ruinas de la catedral de Nuestra Señora de Tortosa, cerca del Castillo Blanco, al que actualmente se conoce por el nombre de Bordj Safita. La población indígena hállase construída en derredor de la fortaleza de los cruzados franceses, que fué edificada en el siglo XII.

Las escuelas de Madrid

En 1911 existían sólo en Madrid *diez escuelas graduadas* con 56 secciones en cinco grupos, más 133 escuelas unitarias. Con siete que sostenía el Ayuntamiento, sumaban un total de 196. El censo escolar en aquella época era de 43.361 niños y 42.352 niñas. Recibían instrucción — enseñanza privada y pública — 27.332 de los primeros y 25.972 de las segundas. Carecían de ella 16.380 niños y 16.029 niñas.

En septiembre de 1913 se creó la Junta de Primera Enseñanza. Después de su funcionamiento, hay que reconocerlo, el municipio dedicó mayor atención a esta cuestión transcendental. Don Joaquín Dicenta, siendo concejal, hizo un estudio formulando un plan de construcción de escuelas, años después desarrollado. El Ayuntamiento instaló nueve grupos con 125 secciones, para una matrícula de 6250 niños. Fundó cantinas, con gran resultado. Y en 1922 unas gestiones llevadas con acierto por el alcalde, conde del Valle del Suchil, culminaron en un acuerdo entre la Corporación y el Estado, con sujeción al cual se construyeron los seis grupos siguientes: Menéndez Pelayo, con 24 clases y 1200 escolares; el de Concepción Arenal, con 26 y 1300, respectivamente; el de Pérez Galdós, con 17 y 850; el de Joaquín Costa, con 26 y 1300; el de Pardo Bazán, con 12 y 600; el de Jaime Vera, con 24 y 1200. En suma: 129 escuelas más con una matrícula de 6350 alumnos. El Estado dió siete millones para la construcción de estos grupos; el Ayuntamiento otros tantos, más los solares.

En 1928 funcionaban ya en Madrid 465 escuelas nacionales y 125 municipales. En dieciocho años la matrícula escolar oficial había pasado de 9800 alumnos a 29.500.



La esposa. — ¿Qué has hecho de aquel libro que se titulaba "Para vivir cien años"?
El marido. — Lo he guardado. Comprenderás que no lo voy a dejar a la vista para que lo lea tu madre...

A partir de 1930 se abrieron 275 escuelas unitarias en un plazo no superior a año y medio. Con el advenimiento de la república se intensificó todavía la construcción de edificios escolares. De acuerdo el estado y el municipio, pudieron inaugurarse 24 grupos más, con 327 secciones y una matrícula de 16.300 escolares. En el año actual se instalaron 75 nuevas clases, a las que se está dotando de material; a primeros de 1935 podrán funcionar. La situación, pues, en plazo breve, será: Escuelas creadas hasta 1928 (nacionales y municipales), *590; ídem ídem hasta* 1933, 602; nuevas escuelas en preparación, 65. Total general en 1935, 1257.

En la actualidad se están ampliando los grupos escolares de Eduardo Benot, Peñalver y Carmen Rojo; se construyen los de Rumayor y calles de Luis Peidró y Valdenúñez, así como las escuelas de las calles del Dante y Fernández Moratín. A la vez se establecen servicios nuevos — comedores, duchas, etcétera — en otros varios grupos. En total podrán funcionar en septiembre próximo 60 nuevas clases.

Indice semanal de

Por EDUARDO



LAS ISLAS MALVINAS, ARCHIPIELAGO ARGENTINO

Por Alfredo L. Palacios.

Convencido está el doctor Palacios de la inutilidad momentánea de todo esfuerzo argentino para rescatar las islas Malvinas, actualmente ocupadas por los ingleses. Pero — como bien lo expresa en un documentado y acertado prólogo Jorge Cabral Texo, — "con ese espíritu patriota que ha puesto de relieve en todos los actos de su vida, acaba de obtener del Congreso Nacional la ley que permitirá a las nuevas generaciones mantener vivo el anhelo de reivindicar las tierras irredentas". Y la antorcha que avivará ese fuego, por sugestión del senador socialista, es, precisamente, la que con más firmeza lo ha sostenido hasta el presente, con resultados tan altamente satisfactorios que, pese al centenario de la ocupación y malgrado los innúmeros motivos que pudieron distraer momentáneamente la atención argentina, están evidentes en las varias obras publicadas en estos meses, en los siempre firmes actos y palabras de nuestro gobierno (de los que presenta Palacios documentos fehacientes casi inéditos) y, en particular, en este libro de él mismo, enérgico, documentado, reciamente argentino, concebido con un espíritu democrático y una pericia en derecho internacional que lo hacen similar a la obra de Groussac que, en forma de simbólico homenaje, propicia editar. Amplia, metódica y hasta diríamos amena exposición. Inspirado ha estado el legislador. No ha buscado con ella ninguna finalidad práctica. Ha querido tan sólo ser un eco de las palabras del autor de "Les Iles Malouines": "ser un alma". Y lo ha logrado en el sentido patriótico y desinteresado anhelado por Groussac.

▼

LIBROS ARGENTINOS

El amor de las muchachas, por Ula Cisne. — Pertenece a una entrega de las "Ediciones volanderas de Luis Cané", quien firma, además, esta versión directa del manuscrito original en dialecto kummel. De todas maneras, con superchería afirmada en abundantes notas y acotaciones, el breve conjunto de glosas revela en el autor ingenio, picardía y, sobre todo, una profunda devoción por la mujer.

El camino de las llamas, por Hugo Wast. — Una edición popular e ilustrada de la famosa novela de aventuras en que aparece una muchacha argentina, rica acendada y audaz contrabandista, luchando con unos bandoleros internacionales para conservar el secreto del paso andino llamado "El camino de las llamas". Pertenece a la Biblioteca Oro, que se edita en Barcelona.

El problema de los hijos, por Armando Zavala Sáenz. — La limitación de la familia es el problema planteado a la sociedad moderna. Limitación y no anulación es lo que declara el autor en este interesantísimo libro en el cual, por vez primera entre nosotros se expone, con la debida amplitud que requiere la difusión popular, el interesante método de Ogino y las comprobaciones del doctor Smulders. Un problema de palpitante actualidad encarado con valentía, conocimiento y loable deseo de atenuar los padecimientos y también las preocupaciones materiales del hombre.

Justicia de paz letrada de la Capital Federal, por Adolfo S. Carranza. — Muy oportunamente ha aparecido este manual del procedimiento y las bases orgánicas de la nueva ley nacional número 11.924. Con su reconocida versación en la materia, el autor comenta, analiza y critica la jurisprudencia y antecedentes parlamentarios, así como explica minuciosamente todo el articulado de la ley sancionada.

Cruces, por José E. Peire. — El poeta presenta estas instantáneas de guerra en las que todo es nitidez. Nada de relumbrón, ni de heroísmos fáciles, ni de altisonancias halagadoras. Barro, sangre y fuego. No ha buscado la belleza sino que se ha afanado en la expresión de la rebeldía. Loable empeño al que secunda con eficacia el lápiz de Julio Vanzo.

La Córdoba de mi infancia y anécdotas, por Julio S. Maldonado. — Recuerdos de cosas que el autor vió, de rincones que en sus andanzas por la vieja ciudad conoció, de hombres notables en la política y las letras con quienes tuvo alguna intimidad. Un libro abundante en atractivos, porque todo trasunta una realidad pasada que, así como para los viejos resulta grato evocar, no es menos merecedora de ser conocida por la gente joven. Buenos Aires cuenta ya con tradicionalistas clásicos como Bilbao; la docta ciudad en Julio S. Maldonado ha logrado, también, un dilecto evocador.

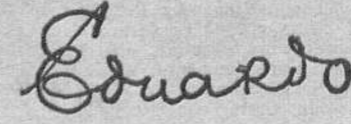
Los indios y las invasiones inglesas por Wéllington F. Zerda. — Se estudia la participación que tuvieron los indios en la defensa de Buenos Aires y, fundamentándose en documentos poco conocidos, se llega a la comprobación de lo eficaz que hubiera sido esta contribución bélica en el caso de haberse producido una tercera invasión. Abundantes notas y una carta geográfica ayudan al lector en la mejor interpretación de esta monografía.

Poemario porteño, por Roberto Valenti. — Este breve pero penetrante conjunto de poemas llévanos a pensar en la necesidad de definir al verdadero porteñismo que es el que evocan los poetas jóvenes, los escritores posteriores a Carriego. La ciudad, con sus barrios que son otras tantas ciudades y su perfil labrado por las inquietudes sociales, el deporte y hasta el "árte del vagabundeo" es otra y, necesariamente, requiere otras voces. Una de ellas es la de Roberto Valenti, autor de este cuaderno de apuntes porteños tomados desde la vidriera del café y hasta cuya mesa ha llegado también. en acertada mezcla de recuerdos, esa su óptima página que titula "Elogio de mi padre, gringo".

TRADUCCIONES AL CASTELLANO

El escarabajo sagrado, por S. S. Van Dine. — Una nueva y cuidada versión de la novela en la que el detective Philo Vance, apartándose de prejuicios místicos, aclara el asesinato de un opulento caballero inglés que patrocina interesantes investigaciones arqueológicas. La habilidad que Van Dine pone siempre en todas las tramas de sus obras se agrega a lo inusitado y pintoresco del ambiente en que los sucesos se desarrollan.

El amor al pequeñín, por Ruby M. Ayres. — Un niño, con su sonrisa, diríamos, malbarató los perversos proyectos de un tenorio vulgar y consolida la tranquilidad de un hogar. Novela adecuada para el público femenino, posee todos los elementos requeridos para resultar tan amena como interesante y ejemplarizadora.



libros y autores

S U A R E Z

Los expoliadores, por Rex Beach. — Novela de aventuras que tiene por escenario las tierras de Alaska. Los personajes: gente decidida, entre la cual figura una mujer que, confiada a la fuerza de su amado, lucha contra la aplicación de una ley falseada. Hay un capítulo en el cual, al describir una lucha a brazo partido, el autor revela cómo muchas veces la literatura puede superar en acción y emotividad al mismo cine.

Un amor en el desierto, por Claude Vela. — Esta novela se desarrolla en las inmediaciones de Argel, entre europeos, y es una a modo de odisea de una huérfana condenada a vivir en compañía de un tío huraño, maniático y vengativo, de noble origen, pero arrastrado a la misantropía por unos amores desgraciados.

Terry es presentada en sociedad, por Concordia Merrel. — Hay padres que consideran que la mejor manera de atraer los posibles esposos para sus hijas consiste en alhajarlas, vestirlas y exhibirlas cual si fueran lujosos objetos puestos en venta. Esto, desdichadamente, en la mayoría de los casos, modifica substancialmente el carácter y el espíritu de muchachas que luego aumentan esa inútil casta social que vive de la vanidad y la inacción; pero, también, puede provocar reacciones tan intensas como la soportada por la heroína de esta novela, que alcanza su verdadera felicidad en una lucha noble, leal y sin artificios.

En el umbral de la muerte, por Rafael Sabatini. — Un episodio de la historia de Inglaterra en la época en que los Estuardo y los Orange disputábanse el trono. Conjuntamente con el relato de las andanzas de los conspiradores y amigos del pretendiente Jacobo, encontrará el lector una historia de amor en la cual son muchos los atractivos y no menor la emoción, tal, por ejemplo, la que suscita el caso de resurrección de un ahorcado, el cual el autor se apresura a manifestar que es rigurosamente histórico y se basa en documentos de la época y en la "Historia natural de Oxfordshire", de Plott.

LIBROS INGLESES

With the dictators of fleet street, por Russell Stannard. — El periodismo tiene su historia y, naturalmente, sus misterios. En esta obra, un veterano cronista anota sus recuerdos y presenta desconocidos aspectos de la vida y de la actuación de figuras tan interesantes como la de lord Northcliffe, a la que acompañan Conan Doyle, Wallace, Arnold Bennett, Hall Caine, Wells y muchos otros.

Off with his head, por Geoffrey Bryan. — Casi titularíamos a esta curiosa obra "El manual del perfecto decapitador", pues en ella se hace la historia, por momentos trágicos y casi siempre pintoresca, de todos los grandes ajusticiados que en el mundo perdieron la cabeza, ya en la guillotina, ya bajo el hacha del verdugo.

The life of sir Henry Royce, por Max Pemberton. — Como en el caso de Upton Sinclair, he aquí otro escritor famoso que no desdeña su atención a una gran figura de la industria contemporánea. Verdad es que la del gran perfeccionador del automóvil no es de aquellas que pueden pasar inadvertidas, puesto que sus orígenes, para no contradecir una gloriosa tradición, estuvieron en el arroyo y es, por consiguiente, todo un hijo de sus propias obras.

MISCELANEA

Almanaque del Mensajero. — Como siempre, el volumen consagrado al año que se inicia trae un abundante material informativo, estadístico e histórico. Esto sin contar sus completísimas informaciones náuticas y astronómicas que hacen de la veterana publicación un auxiliar imprescindible.

Memoria y balance general. — El Racing Club, la importante institución deportiva de Avellaneda, acaba de publicar en un grueso volumen los datos concernientes a su 32º período administrativo y bajo la presidencia del doctor Ernesto F. Malbec.

1845 - Obligado - 1934. — El doctor Carlos A. Mansilla, asociándose a los actos patrióticos realizados en San Pedro en noviembre del pasado año, reunió en un interesante opúsculo algunos datos biográficos y documentos referentes a la vida del general Lucio Mansilla, que tan gloriosa actuación tuvo en el combate frente a los invasores extranjeros.

Trece años de acción profiláctica, por el doctor Alfredo Fernández Verano. — Se trata de una comunicación presentada al quinto congreso nacional de medicina, realizado últimamente en el Rosario, y en la que se hace una serie de consideraciones sobre la labor de la Liga Argentina de profilaxis social.

Suárez

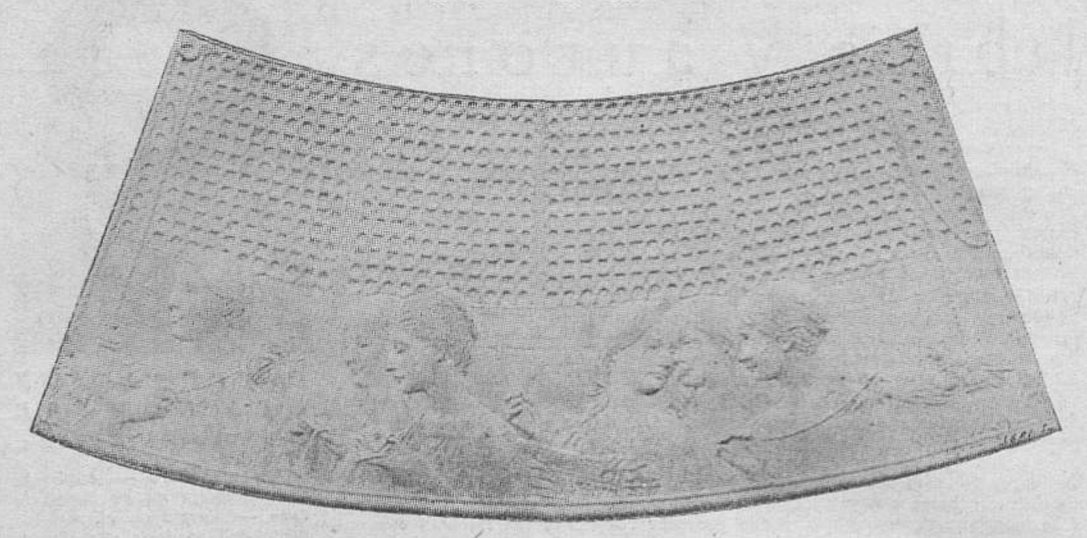


INTEGRACION DEL HOMBRE

Por Xavier Bóveda.

Con este libro — según lo manifiesta en su introducción — despídese el notable poeta gallego de la que él considera labor literaria en verso. Continuará siendo poeta — ¿cómo no serlo y, precisamente, él?, — pero en lo sucesivo rehuirá la forma poética. Quiere expresar en toda la plenitud al hombre, y para tal propósito no recurrirá a la rima que tanto aproxima al verso blanco, al lindo madrigal y a la composición de circunstancias. Empero, por lo que muestra en este su volumen, no le asisten razones al poeta para renegar de la forma "que impide al hombre conocer su propia expresión". Ahí está esa "Definición", en la cual, sin necesidad de prosaísmos, dícenos de inquietudes tan profundas como pocas veces exteriorizadas por escritor alguno, tanto en verso como en prosa. Están sus poemas en gallego. Están las páginas destinadas a la madre; y sus romancillos y sus madrigales. No. Es pasajero este su repudio del verso. Pronto reconocerá que el ripio, la mujer amiga de lo fácil, las metáforas y las consonantes no son obstáculo para que ese hombre al cual saluda y barrunta se exprese en verso engarzando en él "su lenguaje hecho de músculos y tendones". Que busque y logre nuevas formas e incluso más rebeldes, libres y arbitrarias: no lo dudamos. Pero que un poeta como él, con una obra como la suya, se resista a continuar empleando, perfeccionando y enriqueciendo el magnífico instrumento de que Dios le ha hecho gala, no es cosa de sospecharlo siquiera. Continuará y en su obra, eso sí, hallaremos esta nueva serenidad este aplomo de la edad meridiana, este profundizar en sí del cual el presente volumen es un bello anticipo.

▼



Dedal regalado por el presidente Krúger a la reina Guillermina de Holanda, obra de M. Vernon.

EL DEDAL REGALADO POR KRUGER A LA REINA GUILLERMINA DE HOLANDA

CUANDO la bondadosa Guillermina de Holanda contrajo matrimonio con el duque Enrique de Mecklenburg-Schwerin, recibió un delicadísimo presente que contrastaba con otras valiosas joyas de los monarcas de los distintos países, regalos consistentes en su mayor parte en ricas joyas y presentes valiosísimos. El presidente Krúger quiso también aportar el suyo a la canastilla de Guillermina, no por seguir unas leyes de etiqueta que no rezan con el jefe de estado de un pueblo tan sencillo como el transvaalense, sino impulsado por la gratitud que siente hacia la regia doncella de su misma raza, que en las horas más amargas de su larga vida no ha tenido para él sino palabras de cariño y de consuelo, y que al verle abandonado de todos los poderosos de la tierra, puso a su disposición el buque de guerra que le ha traído a Europa y le ofreció generosa hospitalidad en sus dominios, impulsada por sus nobles sentimientos y despreciando el peligro a que se exponía atrayéndose la animadversión de un nación tan fuerte como Inglaterra.

El regalo del venerable anciano había de contrastar necesariamente con los de los demás soberanos; Krúger ha regalado a Guillermina un dedal, que aun siendo un objeto de gran mérito artístico, resulta modesta ofrenda, comparada con las preciosas joyas por aquéllos enviadas a la reina de Holanda. Pero con ser menos rico el presente, tiene una significación moral que le da un valor inmenso; es un símbolo del trabajo y de la paz, fuentes de prosperidad de los pueblos, y un emblema de las virtudes domésticas, que son las mejores prendas que pueden adornar a un soberano y la garantía más segura de que gobernará paternalmente a sus súbditos.

El dedal era obra del artífice parisiense M. Vernon y ostenta bellísimamente cincelada una alegoría de la costura, representada por seis bustos de muchachas delicadamente modelados, en los que se admiran tanto la expresión de los rostros y de las actitudes cuanto la sobriedad y la sencillez con que el artista supo dar forma a su poético pensamiento y hacer de un objeto vulgar una obra de arte.

Jorge Ohnet

Hace cincuenta años se llevaba a la escena la novela de un joven autor de éxito.

Tenía éste treinta y seis años y se llamaba Jorge Ohnet.

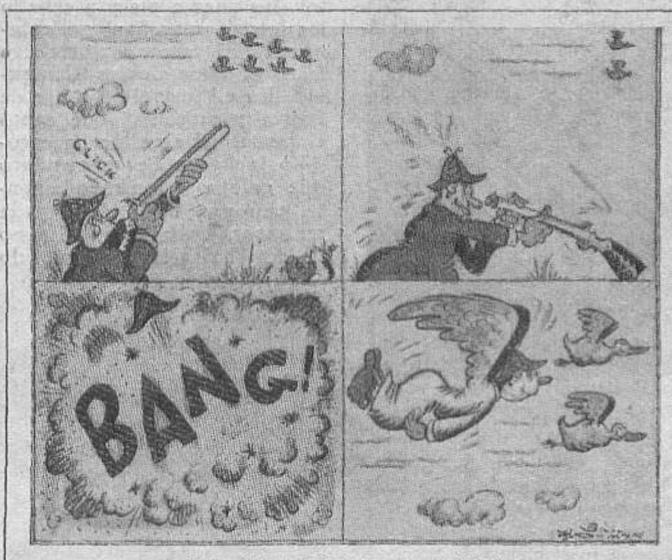
Después de haber estudiado, sin entusiasmo, ante todo la arquitectura y luego el derecho, Ohnet se lanzó en el periodismo, abordando a la vez el boletín político y el folletín teatral.

Sus primeras obras fueron dramas escritos para el teatro. Detalle curioso: una de sus obras: "Serge Panine", no fué aceptada sino después de haber sido escrita en novela y coronada por la Academia Francesa. Fué representada en 1884, al mismo tiempo que "El maestro de Forja", novela escrita en 1882 y adaptada dos años después. "Serge Penine" y "El maestro de Forja" fueron los dos prototipos de "Las batallas de la vida", cuya serie se prosiguió durante más de treinta y cinco años y cuyos títulos más famosos fueron, "Mademoiselle de la Seigliere", "La grande Marniere" y "La condesa Sarah".

La crítica fué severa para Ohnet. No obstante, las sumas muy respetables que recibió por "Sergio Panine" (doscientos mil francos oro) y por "El maestro de Forja" (medio millón de francos oro) prueban con bastante elocuencia (la de los números) a qué punto recibió el favor público. Porque era, frente al naturalismo naciente y reputado a ultranza, el campeón del idealismo... aunque este idealismo fuera un poco de repetición en su fondo y pretencioso en su forma.

En sus últimos años, Jorge Ohnet había substituído "Las batallas de la vida" con otra serie: "La leyenda y la historia". El escritor trabajó hasta 1918, año en que murió.

Ohnet era presidente de la Sociedad de las Gentes de Letras.



EL CAZADOR CAZADO

(De *The S. Evening Post*, Filadelfia)

A la memoria de Rubén Darío



Rubén Darío.

Se inauguró en la ciudad de Managua, capital de la República de Nicaragua, un suntuoso monumento de mármol erigido para perpetuar la memoria de Rubén Darío, hijo predilecto de esa nación centroamericana, como homenaje de ferviente admiración del pueblo nicaragüense al más genial de los poetas que han visto la luz en la América Latina, insigne renovador de las letras castellanas y gloria de América y de España.

Puede decirse ahora que el monumento representa el retorno del vate en la inmortalidad a los patrios lares, en donde vivirá expuesto a la admiración y a la imitación de las generaciones actuales y de las venideras. Allí se contempla el poeta con las clásicas vestiduras virgilianas en el acto de escuchar la armonía divina de una figura alada que aparece sobre su espalda, en ademán de colocar una corona de laurel sobre su cabeza. En cada uno de los lados del pedestal del monumento han sido ubicados bajorrelieves que representan las mejores poesías del vate nicaragüense. Así, la que corresponde al Ayuntamiento muestra a San Francisco tomando la pata del lobo de Gubbio, según la descripción del conocido poema. La pujante alegoría de la Marcha Triunfal aparece en otro de los bajorrelieves, mostrándose con gran derroche de arte el desfile de los vencedores bajo los arcos triunfales. Está también el abuelo señalando los héroes al nieto, en tanto que las mujeres se aprestan a coronar a los guerreros, y éstos, los unos a pie y a caballo los otros, marchan gallardamente. El tercer bajorrelieve trata el tema de los Centauros. Es el "tropel vibrante de *fuerza y armonía*" que cantó el poeta. El escultor ha escogido la figura de un centauro que galopa desenfrenadamente, con una ninfa desmayada en ancas. Debajo de cada uno de los bajorrelieves ha sido transcrita con caracteres de oro la parte del poema que ilustra. En el frente del pedestal aparece en letras de bronce la inscripción: "Nicaragua, a su Rubén Darío."

El lujoso monumento, que se levanta en la Plaza de Darío en Managua, fué modelado por el artista italiano Atilio Favilli, esculpido por el maestro italiano Bonzanno, y costeado por subscripción popular. El modelo se ha hecho coincidir con "La tierra de los Lagos", con que Darío hizo tan conocida a Nicaragua.



Este imponente monumento erigido en Managua en honor de Rubén *Darío*, representa al insigne bardo nicaragüense ostentando las clásicas vestiduras virgilianas.



La catedral de León, Nicaragua, donde reposan los restos mortales de *Rubén Darío*.

Homenaje a Lima



Anverso y reverso de la medalla que la Junta de Historia y Numismática envió al gobierno del Perú con motivo del cuarto centenario de la fundación de la ciudad de Lima.



EL IMPERIO DE LOS INCAS

Cerca a las costas del Pacífico y sobre las mesetas de los Andes se constituyó en el siglo XV un imperio indígena cuya superficie era igual a seis veces la Francia actual y cuya organización social presentaba un aspecto tal vez único en el mundo: el imperio de los Incas.

El Museo de Etnografía del Trocadero (París), que posee ricas colecciones relativas a las civilizaciones de nuestra América, anteriores al descubrimiento, ha presentado no hace mucho una *colección nueva*, relativa al arte del viejo Perú.

Tal colección comprende objetos de cerámica, de madera y metal, muchos de los cuales, por su nobleza y su gracia de estilo, sostienen limpiamente la comparación con los mejores restos de las civilizaciones de la Grecia inmortal. En tanto que los aztecas y los toltecas, por ejemplo, en sus figuraciones de dioses, del hombre y de los animales, buscaban casi siempre lo extraño y lo horrible, los incas guardaban una mesura, una distinción, que les confieren una especie de aristocracia y los hacen menos lejanos de la belleza interpretada contemporáneamente. Los incas fueron, entre todos los pueblos de nuestra América, los más hábiles arquitectos. Construyeron inmensos palacios, algunos de los cuales se conservan poco menos que intactos, para gloria de nuestra historia y de la civilización mundial.

No se podría, empero, pensar en sociedad más curiosamente organizada que la que veía en Manco Capac, hijo del sol, a su héroe y fundador. Manco apareció por el año 1120 en el Perú central, que hasta entonces parecía sumergido en la barbarie. Capac y sus sucesores extendieron poco a poco su dominación, no sin luchas; pero fué bajo Pachacutec (años 1435-1471) cuando el imperio de los Incas llegó a su apogeo.

En la obra interesante que ha consagrado a "La vida de Francisco Pizarro", conquistador del Perú, el profesor Baudin, de la universidad francesa de Dijón, ha trazado un cuadro sugestivo del sistema de vida a que estaban sometidos los doce millones de habitantes del imperio incaico.

BOMBONERAS



El gallo y la perla.

Bomboneras de porcelana.

En el balcón.

El ensueño.

La plaza de la Concordia.

ANTIGUAS



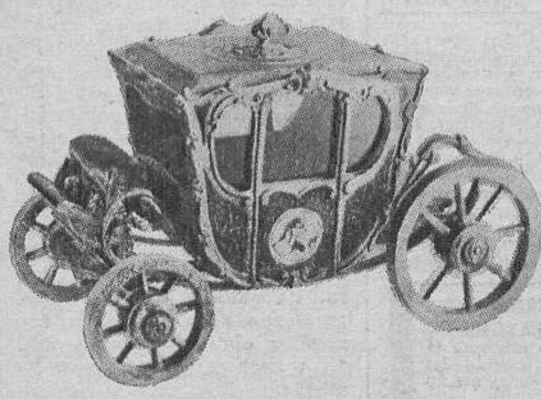
Escena romántica (1840).

El álbum de estampas (1830).

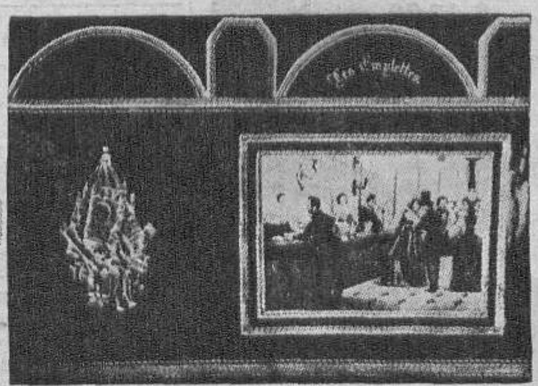
EL bombón es cebo delicado de los galanes. Pocas cosas resultan más convincentes que una caja con bombones. Las golosas, por temperamento, agradecen el regalo más que si se tratara de un objeto útil y valioso. Un bombón, comido a medias, equivale a un menú opíparo. El azúcar, el chocolate, los licores y otras delicias del paladar se alían íntimamente en los bombones, para servir de pretexto al cariño. En París existen magníficas colecciones de bomboneras, entre las que se destacan las que aquí reproducimos.



El paseo en tiempos de Luis XIII.



La carroza.



Grabado de un saquito de bombones.



El salón de actos de la Casa del Pueblo durante la sesión inaugural del referido congreso.

◆

LA REGION AMAZONICA PERUANA

La "Geografía del Perú", por Paz Soldán, dice con respecto a esta provincia: "En esta parte del territorio peruano es donde existe verdaderamente la riqueza del país, el guano, que tanto fascina y desvía al hombre industrioso de sus positivos intereses, es de muy efímera duración".

A continuación da una relación verdaderamente fantástica de las producciones de este departamento, en sus selvas, de lo que extractamos lo siguiente:

Arboles: Caobas, cedros, pino; poma, especie de madera fibrosa tan fuerte como el fierro. Con trozos de 6 pulgadas de ancho y una de grueso, se construyen casas en Moyobamba. Arbol de sangre, por su color brillante, llamado así. Palo de cruz, duro como el cocobolo. Cocobolo, quinilla, asarquiro; pichicaspi, que tiene olor de olivo. Rapiña, de 36 metros de alto y 4 pulgadas de diámetro, de fibras torcidas, de color pardo, usados como remos. Quillocaspi, palo amarillo, de 48 pies de largo; pucavarilla, del grueso de la muñeca de la mano; pero de tal elasticidad que se juntan sus estremos con poca fuerza y sin romperse crece hasta 21 pies.

Chilca brava, de más de 100 pies de alto, no se apolilla jamás. Aillatablan, de 51 pies; indoche y cacpi, duros y fuertes, como para mangos de hachas. El uritoquiro (diente de loro), es tan duro que no se rompe ni a golpes de hacha, alcanzando a 45 pies de altura. La paltamera, 75 pies, es empleado para fabricar canoas y obras de ebanistería. El menchiza, de 90 pies de alto, tan duro que se le emplea como piedra de batán para moler.



Participantes en el banquete ofrecido a los oficiales del cuerpo de gimnasia y esgrima del Ejército, recientemente ascendidos.

LA ALGARROBA

Esta fruta del algarrobo es de dos clases, negra y blanca. De la negra se saca el "patay" y el "mashaco" o "shuningo", productos amasados de la harina. Estos productos son considerados como los mejores tónicos que da nuestra flora silvestre. El patay, el dulce fuerte y enérgico muy fragante a la fruta. El patay se puede comer a cualquier hora solo y con pan, es de una nutrición inmediata; al principio parece demasiado dulce, pero una vez tomado el gusto en forma, jamás repugna. En muchos parajes del interior es el principal elemento de alimentación y por allí no hay enfermedades comunes en las ciudades, porque debo repetirlo, la alimentación cura todas las enfermedades.

El "mashaco", que no tiene más diferencia del patay que es amasado con algunas gotas de agua, tiene sabor más agradable, siendo el mismo tónico.

La algarroba blanca no es tan jugosa ni tan azucarada, parece que la naturaleza ha querido darles a los animales y al hombre otro manjar que, sin dejar de ser agradable, tiene una gran diferencia. Es esta algarroba blanca de otra forma menos dulce y muy suave. Se muele o pisa hasta reducirla a polvo y después se mezcla con agua suficiente para sacar bebida algo espesa, que se llama "añapa". Esta añapa es un alimento soberano y muy medicinal para los intestinos, hígado y riñones y si se toma con frecuencia no hace falta más medicamento. Esta misma añapa si se deja fermentar tiene algo de laxante, pero siempre curativa y reparadora de impurezas.

POCO MAS O MENOS

En un casino de Madrid, un "contrabandista" ofrecía a un cliente unas cajas de cigarros.

—¡Hombre! Estos tabacos son falsos habanos...

En la etiqueta de los cigarros se leía, en efecto:

Habanos
Cabanas.

—¿Ve usted? No se escribe "Cabanas", sino Cabañas. Con "ñ". Con un palito encima de la "n".

A los pocos días, el mismo contrabandista presentó unas cajas de cigarros, diciendo:

—Ya tengo lo que usted quería.

En efecto. En la etiqueta se leía:

Cabañas
Habaña.

LAPSUS LINGUAE

Yo soy un hombre sobrio, ordenado, esclavo de la higiene — le decía al doctor Marañón un enfermo del estómago; — pero mis negocios me obligan a andar de la Ceca a la Meca y a hacer vida de fonda, sin poder prevenirme contra el adulterio. El adulterio me ha traído a este estado.

Don Gregorio le miró, estupefacto.

—¿El adulterio?

—Sí, señor. El adulterio de los alimentos.

BUEN HERMANITO

Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, tras de asistir a un homenaje que les tributaron en un pueblo de Andalucía, llegan, a hora avanzada agobiados por el cansancio y por un clima caluroso de agosto, a la habitación de la fonda. Dos camas en un solo cuarto, como en la fraternal pareja era de rigor. Y uno solo de los lechos protegido con amplia gasa contra los mosquitos, la plaga estival andaluza.

—Oye, Joaquín — dice Serafín a la primera ojeada. — A "tu" cama no le han puesto mosquitero...

FINIS JERARQUIA

Cuando llegó Hitler al más alto grado que alcanzó en el ejército alemán — a cabo, — le preguntó un capitán instructor:

—Si usted se encontrara a S. M. la emperatriz en un autobús, ¿cómo la saludaría?

—De ninguna manera.

—¿Qué dice usted? — le interroga, iracundo, el capitán.

—Digo que si algún día veo yo a la emperatriz en autobús, será la demostración más clara... ¡de que ya no lo es!

Por los caminos del mundo
Anécdotas

SIN PELIGRO DE MUERTE

La casa donde vivió Landrú estaba, desde que se descubrieron los crímenes famosos, abandonada. Nadie quería alquilarla; pero todas cuantas mujeres pasaban frente a la villa de Gambais, se quedaban contemplándola, entre medrosas y curiosas. Un ciudadano ha tenido la genial idea mercantil de alquilar el hotel, y ha puesto en la puerta el siguiente anuncio:

"Casa de Landrú. Abonando dos francos pueden las señoras visitarla con toda tranquilidad. Ya no se hacen aquí asados a la parrilla".

"ORIGINALIDAD PRACTICA"

Un lord inglés ha muerto en Escocia, tras veinte años de forzosa quietud, víctima de una hemiplejía. En su testamento deja diez libras esterlinas diarias para los siete escritores que con sus obras le deleitaron durante su vida de paralítico. Entre los favorecidos está Bernard Shaw, que, al conocer la noticia, exclamó:

—¡Maravilloso!... Qué alegría si todos mis lectores siguieran tan genial ejemplo... En vez de repetir la vulgaridad de que tengo mucho talento...

A MESA Y MANTEL

En homenaje al maestro lírico, llegó a casa de Villaespesa, procedente de Granada, un admirador que hizo el viaje en bicicleta.

El poeta que vió, al llegar a su mansión, aquel "objeto extraño", decidió empeñarlo. Cuando regresó a su hogar, con unos cuantos duros, se emocionó al enterarse del admirativo viaje de don Miguelito — éste era el nombre del "peregrino", — y le prometió devolverle al día siguiente su caballo de acero, ofreciéndole, desde luego, mesa y cobijo... Don Miguelito estuvo tres años en casa de Villaespesa.

PIRANDELIANA

Pirandello asiste siempre a los ensayos de sus obras. Muchos actores temen su presencia, pues en ocasiones resulta un verdadero suplicio para ellos. El laureado dramaturgo interrumpe a cada instante con observaciones que no se caracterizan por su suavidad. Hace poco, a un joven y ya célebre actor que debía encarnar a un personaje deficiente mental, le lanzó bruscamente:

—¡Más naturalidad, hombre, más naturalidad! Cualquiera diría al verle a usted que nunca ha hecho el idiota en su vida.

Napoleón I y el tabaco

Napoleón el Grande era un apasionado del rapé; en cambio, como fumador, resultaba detestable.

Cuando estuvo en Egipto varias veces ensayó el fumar, pues deseaba hacerse grato a los naturales de ese país adoptando sus costumbres; pero jamás acertó a encender una pipa, y era Roustan su mameluco, el encargado de hacerlo.

Cierto día el embajador del sha de Persia le obsequió con una magnífica pipa. Deseoso de estrenarla llamó a Constant, su ayuda de cámara, y le ordenó que la cargase y le diese fuego.

"Así lo hice — dice Constant en sus *Memorias* — y se la entregué. El emperador trataba inútilmente de prender el tabaco; en la forma que lo intentaba nunca lo lograría, pues se limitaba a abrir y cerrar alternativamente la boca sin aspirar el humo.

"— ¡Diablos! — exclamó al fin — esto no acaba de tomar fuego.

"Le advertí que estaba haciéndolo mal y le enseñé la forma de conseguirlo. Tornó el emperador a sus vanos empeños; mas, después de nulos esfuerzos, se volvió a mí diciéndome:

"—Constant, enciende esta pipa.

"Obedecí la orden y una vez que el tabaco estuvo convenientemente encendido se la entregué de nuevo. Aspiró con tanta fuerza que el humo se le introdujo por la garganta, haciéndole estornudar violentamente y obligándolo a expelerlo por la nariz. Quedó un momento sin respiración, lívido y tembloroso.

"—Lanza lejos de aquí esa cosa abominable — gritó. — ¡El corazón se me salta!

"Durante más de una hora se sintió realmente indispuesto renunciando para siempre a un *placer cuya práctica*, decía, *sólo era buena para divertir a los haraganes!*



—No bebo más por ahora. El otro día estaba tan borracho que pagué a todos mis acreedores.

(De *Estampa*, Madrid)



MAS JABON PALMOLIVE SE VENDIO EN 1934
que en cualquier otro año

Asombroso por muchas razones. Hoy existen más marcas de jabones que nunca, que pretenden ser embellecedores del cutis sin declarar específicamente su contenido Pero millares de mujeres en la Argentina saben que la belleza es preciosa y no arriesgan su cutis con cualquier jabón.

Consejo de los Especialistas de Belleza
El Palmolive es puro, tan puro, que 20.000 especialistas de belleza lo aconsejan a su clientela por la profunda limpieza que realiza en los poros, base primordial de la hermosura del cutis.

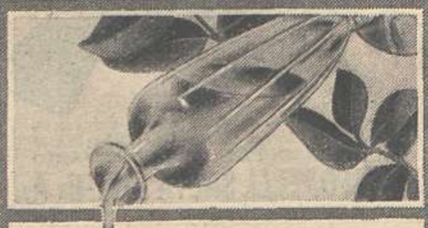
La balsámica espuma del Palmolive es obra de la mezcla única de aceites de palma y oliva que entra en cada pastilla, fórmula de la Naturaleza que se remonta a los tiempos de Cleopatra.

Millares de mujeres argentinas usan el Palmolive desde que costaba tres o cuatro veces más que ahora, y cada año lo adoptan más mujeres para conservar su cutis lozano y juvenil.

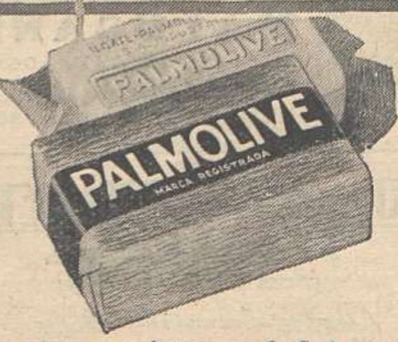




Cada noche límpiese profundamente los poros de impurezas con Palmolive y cada mañana prepárese para el arreglo con su cutis perfectamente limpio.



Aceite de Oliva en abundancia entra en cada pastilla del Palmolive.



Sintonice: la audición Palmolive - música alegre y selecta, por L. S. 2, Radio Prieto, lunes y viernes de 21 a 21.30 horas.

BUENOS AIRES, 2 DE FEBRERO DE 1935
AÑO XXXVIII CARAS Y CARETAS NUM. 1896
JOSE S. ALVAREZ, fundador

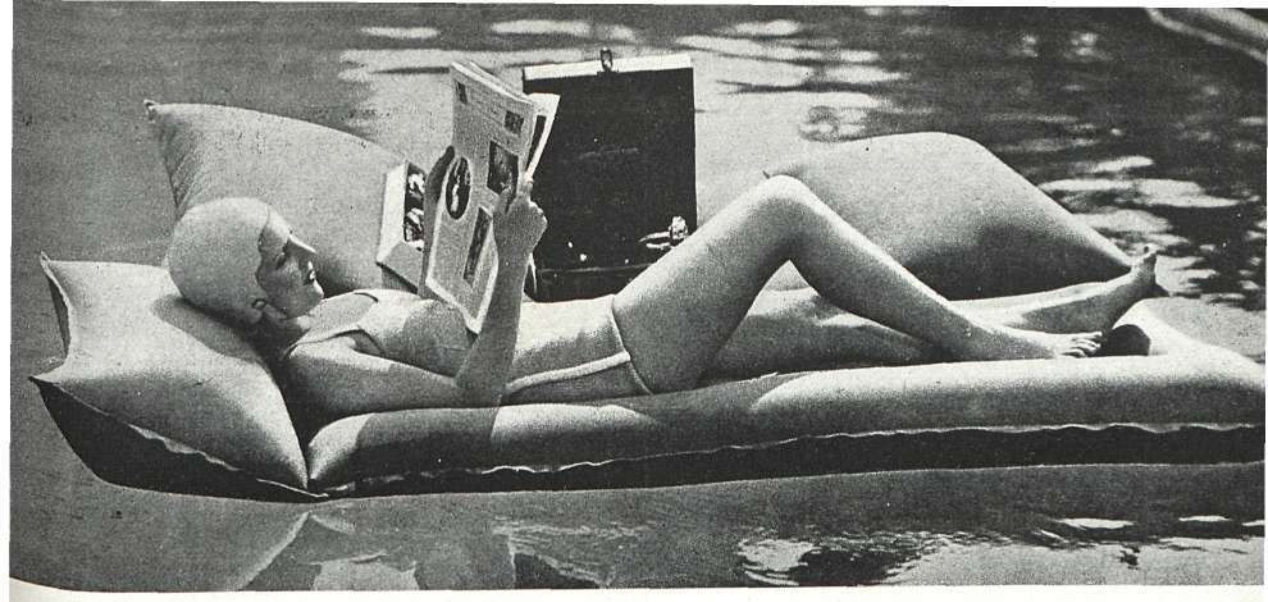


EL EMPAPELADOR



Estrellas • del • cine

LUPE • VELEZ



Dafné Courtney es una conocida actriz de la pantalla británica que ha ideado este sencillo aparato flotantes para tomar baños de sol confortablemente en la pileta. Al patentarlo, Dafné lo tituló "Dolce far niente".

La luz natural y la luz artificial, ▾ como medicina del cuerpo ▾

En Londres ha sido utilizada esta lámpara proyectora de una poderosa luz coloreada para el tratamiento de dolores musculares, pues se ha descubierto que la colorterapia es un método muy eficaz en ciertas afecciones.



Lady Plunket, de británica, estrella

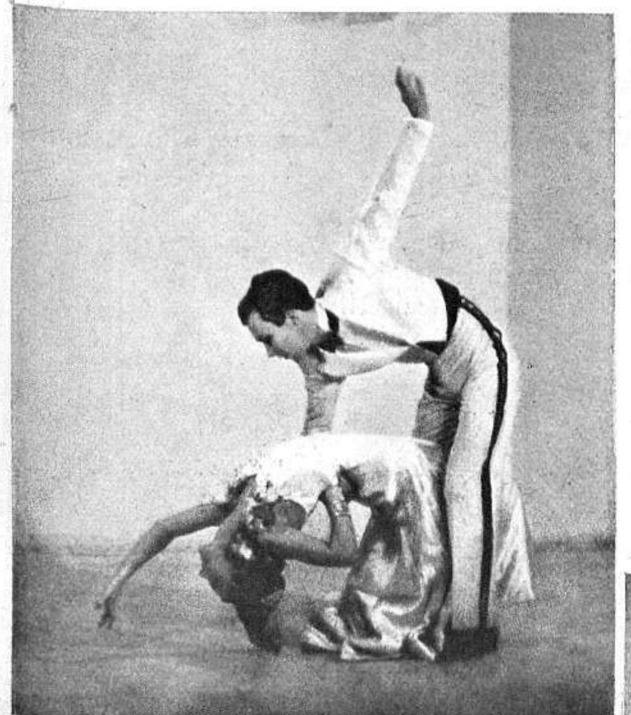


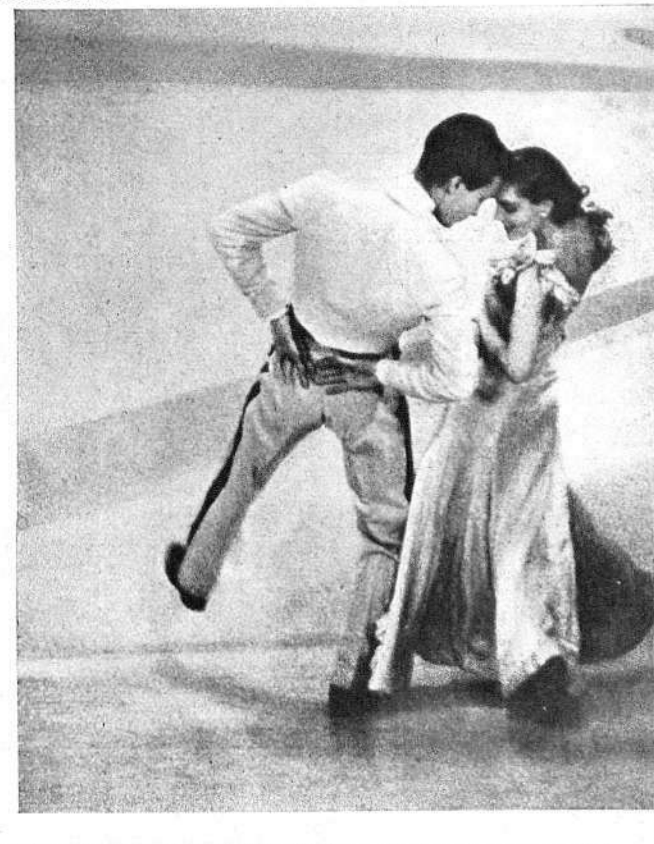


Lady Plunket es una joven y hermosa figura de los principales salones londinenses, que goza de gran popularidad, tanto por su belleza como por sus habilidades de bailarina. La aristocrática estrella de la danza se complace en inter-



la aristocracia del baile moderno

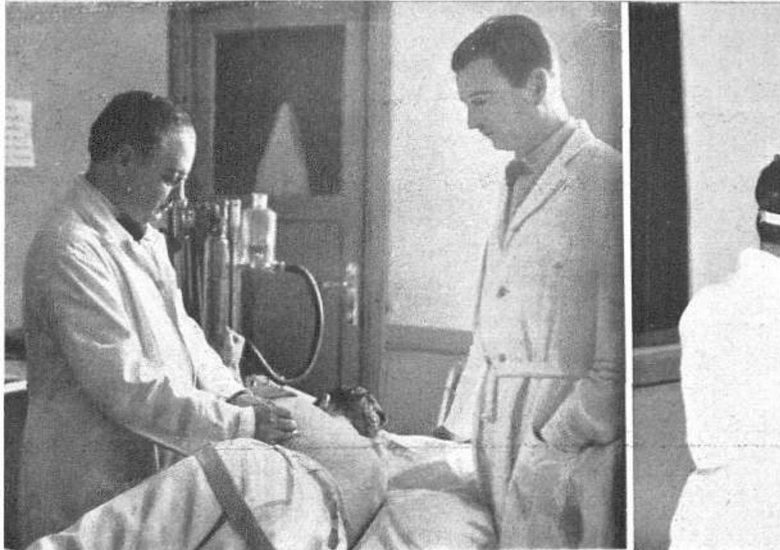




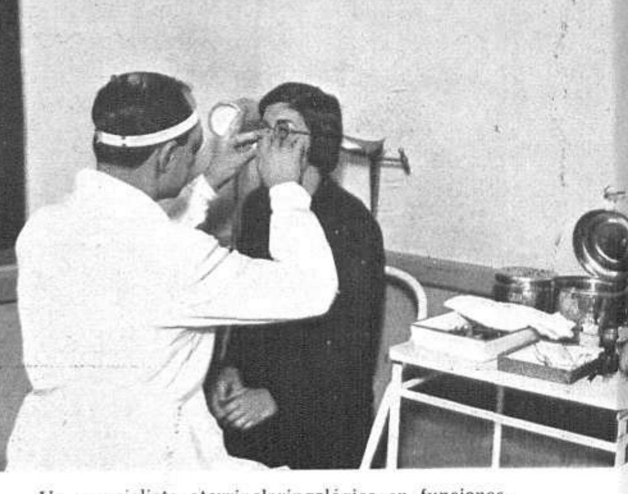




venir, junto con su compañero, Walter Crisham (bailarín profesional), en todas las fiestas de caridad que se organizan en la capital del imperio. Constituye, de por sí, el número de gran atracción, y el público acude en masa para aplaudirla.



Examinando a un enfermo en la Sección Tuberculosis.



Un especialista otorrinolaringológico en funciones.

La acción sanitaria del Depar

Por NECO CHEA

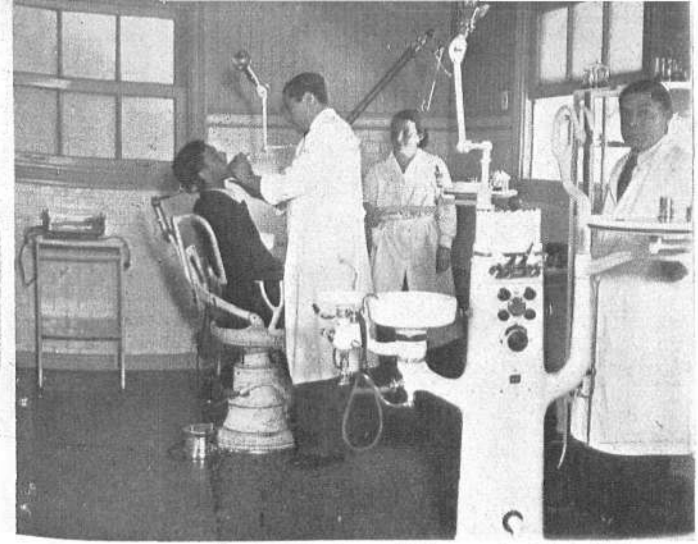
El texto de esta nota,

Frente del edificio del Departamento Nacional de Higiene.

El presidente de la importante institución, doctor Miguel Sussini, en su despacho.

En Puerto Nuevo, el pontón "J. M. Ramos Mejía", destinado para la desinfección y fumigación de barcos.

Doctor Enrique Pagniez, jefe de la sección ejercicio legal de la medicina y profesiones conexas.



El doctor Lázaro Perel en el Dispensario Odontológico Nº 3, en el dique 3º.



El laboratorio para la Sección Tuberculosis.

tamento Nacional de Higiene

LEO DRAB

en las primeras páginas.

El doctor Manuel J. Battaglia, jefe de Sanidad Marítima.

Los médicos de Sanidad doctores Florencio Arias, Francisco Lynch y Ricardo Argerich; el guarda sanitario A. Casaubón, y el jefe de saneamiento P. Coulin.

▼

▼

El doctor R. Vacarezza, jefe de la sección Tuberculosis.

Estación de desinfección del dique Nº 4. El jefe de la sección, señor A. Etchegaray.



Josefina Osswalds.

''CARAS Y CARETAS'' EN LAS

Gimnasia y Esgrima

Señoritas de Postalof, Nelson, Sánchez y Sirimano.

Elsa Bonatto.

▽

Rosa Gallizzi.



Coquita Nelson.

PILETAS DE LOS CLUBS

de Villa del Parque

Blanca Rodríguez y Blanca María Pérez.

Nélida Kreukniet.

▽

Adelina Bonatto.



Satisfecha de su compra en el mercado, esta aldeana de Lissabon, Alemania, exhibe las mejores piezas llegadas justamente en los pesqueros de la mañana.

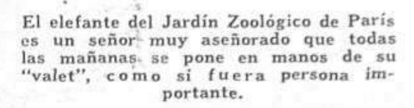


DE TODO UN POCO

En Lingfield, Surrey, Inglaterra, existe una granja de pavos de un solo color: *blanco*, que es el legítimo orgullo de su propietario.

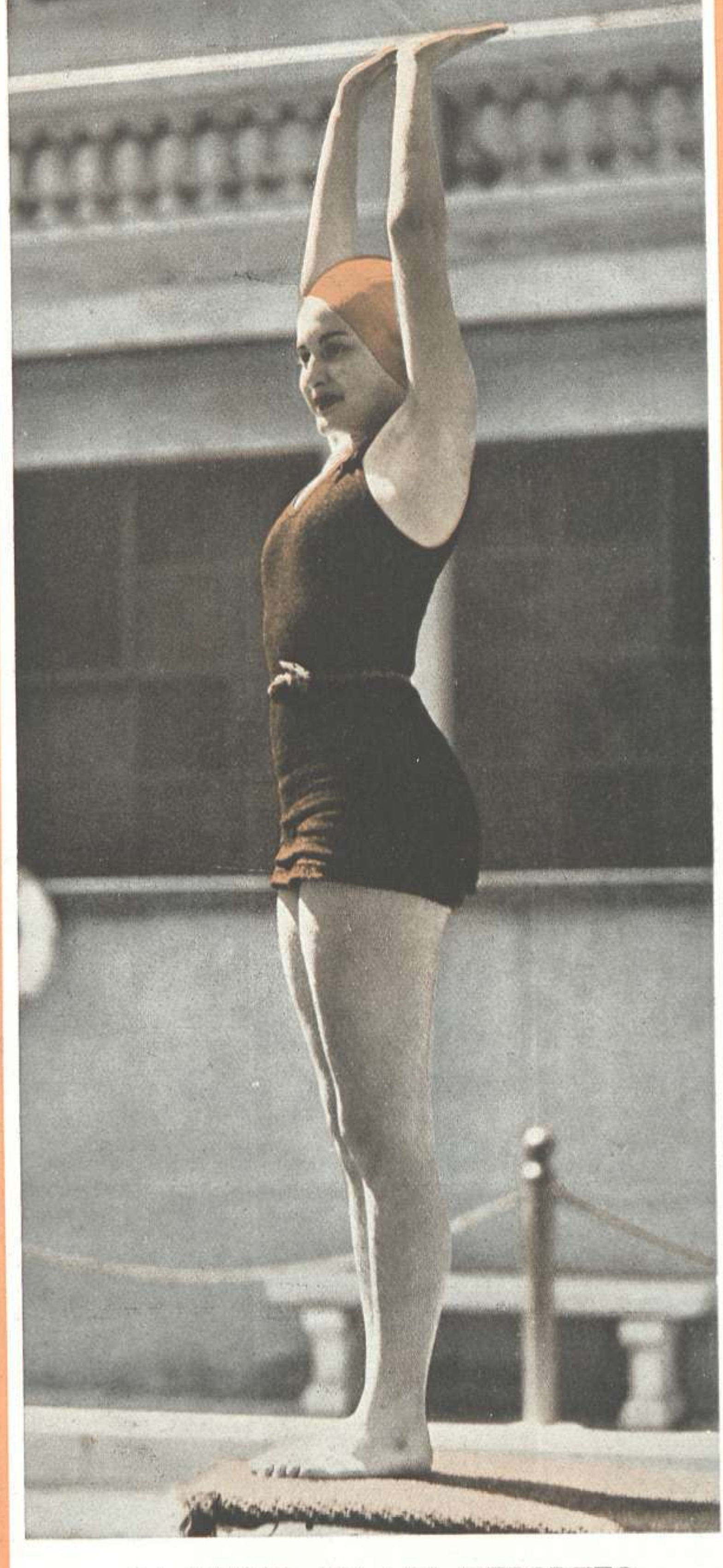
La señora Sargent Stowe mostrando dos gatitos de Angora que resultaron *campeones en* la exposición del Cristal Palace de Londres.





El elefante del Jardín Zoológico de París es un señor muy aseñorado que todas las mañanas se pone en manos de su "valet", como si fuera persona importante.





LA MUJER EN LOS DEPORTES

NELLY M. SPINELLI CARMELLEE

DEL CLUB GIMNASIA Y ESGRIMA



CUADROS CELEBRES

EL MILAGRO DE SAN CENOBIO

RIDOLFO DEL GHIRLANDAJO

GALERIA DE LOS UFFIZI - FLORENCIA

Señorita Neily Esther Tortosa, cuyo compromiso con el doctor Fernando L. Fallace ha sido formalizado.

ENLACES Y COMPROMISOS

Señorita Aurelia C. Folco con el doctor Raúl J. Arambarri.

Señorita María Celia Closas con el señor Gabriel Pagés.



Luis Díaz, el antiguo y famoso jugador que falleció poco después de su pase a River Plate.



El célebre equipo que conquistó el pase a primera división.

El Club Atlético Chacarita

▼ ▼ pintoresca historia

Léase en las últimas páginas la interesante



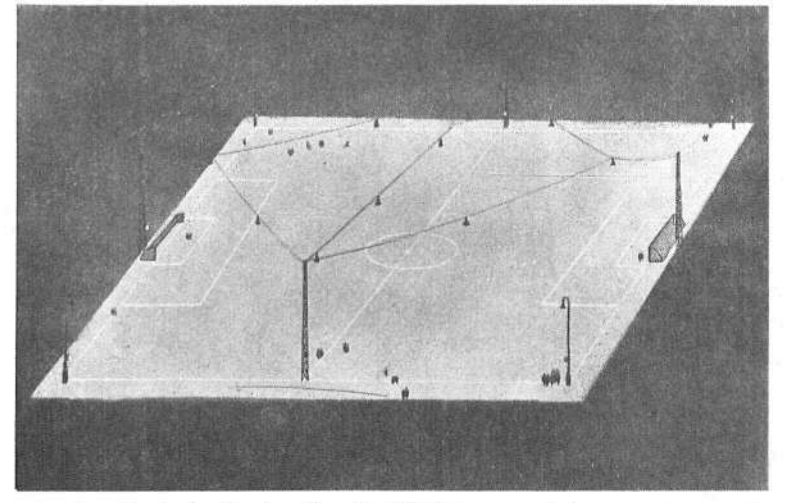
El jugador Renato Cesarini, actualmente en Italia.

◆



El equipo de Chacarita que obtuvo la sonada victoria contra los campeones paraguayos.

Los jugadores de Chacarita que en 1931 vencieron a todos los clubs porteños.



Croquis de la iluminación del "field" que será inaugurada este año.

Juniors está ligado a la del fútbol porteño ▼ ▼

crónica de este club, que firma EMILIO DUDELO



El histórico cuadro de Chacarita que venció a Argentino Juniors.



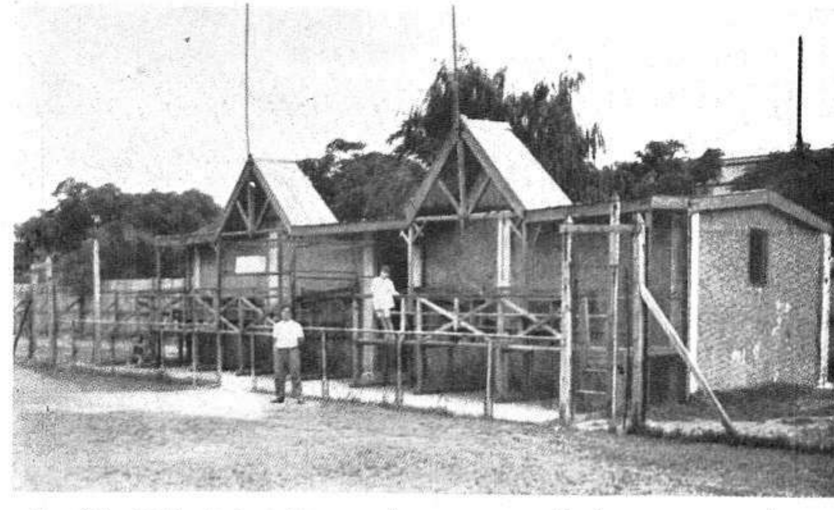
José Bruno Gaslini, que fué capitán y notable jugador.

◆

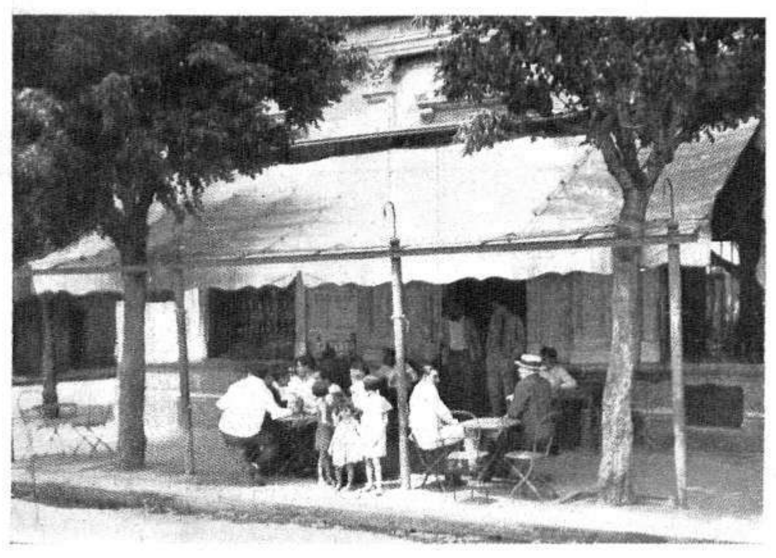
La cancha de deportes de Chacarita Juniors.



José Manuel Lema, primer presidente del club y actual miembro de la comisión directiva.



La vieja casilla de la primera cancha que, como reliquia, se conserva aún en unos terrenos vecinos al estadio actual.



El antiguo almacén de un caudillo de los "hinchas" de Chacarita.

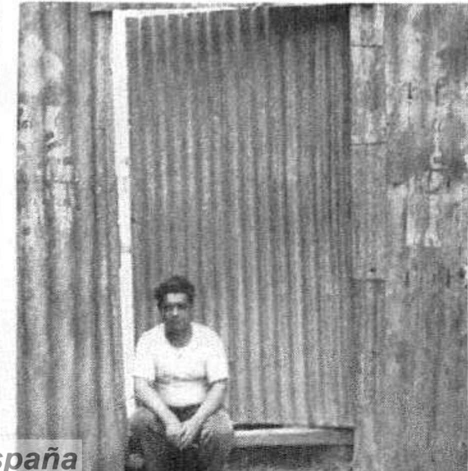


El socio fundador del club Rafael Lotito con su hijo Juan Carlos.

"Hinchas" y jugadores reunidos en la misma habitación en que fuera fundado el club. Entre ellos, Tallos, Solari, Digoia Cerino, Sarlenga, Sardinieri, Dipolito y Saba.



La puerta de la antigua cancha de Chacarita en la calle Humboldt 311 y el canchero Lotito.





Dirigentes y miembros de la C. D. Sentados, de izquierda a derecha: C. Lema, F. Vera, J. Corti, A. Cosano, E. Bressan, M. Lema, R. Lotito. De pie: J. Ronutti, M. Escude, A. Ramírez, F. Marcobechio, N. Bolcourf y R. Fuensalida.

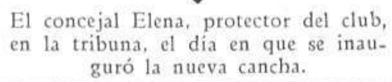


Eugenio Luis Bressan, actual presidente de la institución y uno de los socios más antiguos.



Las canchas de bochas del club en los mismos terrenos de su actual "field".

◆



El concejal Elena, protector del club, en la tribuna, el día en que se inauguró la nueva cancha.



Dirigentes, socios y jugadores de Chacarita, reunidos en el bar del local social en la calle Triunvirato 1595.

▼ ▼

El cuadro actual de primera división: N. Richiardi, Víctor Valussi, Eduardo Alterio, Juan C. Iribarren, Pedro Stochetti, A. Mildenberger. Sentados: Ruiz Díaz, E. Bravo, E. Duchini, J. Gaspani, I. Barrazza.



Los contrayentes, después de la ceremonia nupcial, saliendo de San Pedro terminada su visita a Su Santidad Pío XI. Fotos especiales para "Caras y Caretas", por Luce.

Las bodas de Beatriz de Borbón

Beatriz de Borbón y su esposo, el príncipe Alejandro Torlonia, saliendo de la iglesia de Jesús, después de la ceremonia.

Don Alfonso de Borbón rodeado por sus hijos, don Jaime y su novia, señorita Manuela de Dampierre, y los príncipes de Torlonia (a la derecha).

y el príncipe Alejandro Torlonia

Su majestad el rey de Italia y la princesa María penetrando en la iglesia donde se realizó la boda.



Don Alfonso de Borbón y los novios se disponen a recibir el homenaje de los grandes de España.







Estela Bell de Atkinson entretiene con melodías a sus hijitos James y Christopher.

De la colectivi

Jóvenes madres

Vivienne Lindop de Franklin lee un cuento de aventuras a su hijo John.



Raquel Rushton de Anderson con su pequeña Corinne.



Muriel Kirby de Jones y su hijito David Elliot.



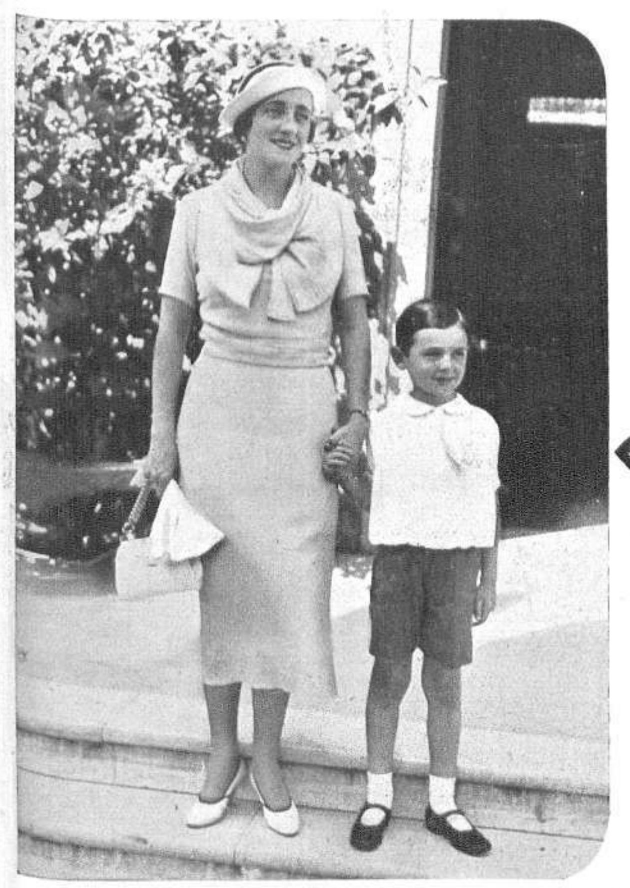


Mabel Sinnot de Kennard Davis con sus hijitos Lorna y Michael.



Mora Macdonald de Anderson y su hijita Beryl.

dad británica
con sus hijitos



Estela Boote de Agar sale a pasear con su hijo Maurice.



Mimí Hartman de Shearer con sus hijos Ann y Donald.





Lima ha celebrado IV centenario

El alcalde de Lima, don Luis Gallo Porras, da la bienvenida a los delegados extranjeros.





Monumento a San Martín, libertador del Perú, junto al cual se realizaron importantes homenajes.



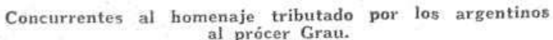
El presidente de la República del Perú, general Oscar R. Benavides, se dirige, en compañía de sus ministros y cuerpo diplomático, a un importante acto conmemorativo.



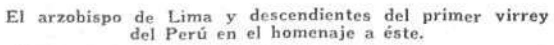
Personalidades argentinas y peruanas en la inauguración de la plaza San Martín.



Otro aspecto de la ceremonia que perpetúa en uno de los paseos de Lima el nombre del Libertador.



Concurrentes al homenaje tributado por los argentinos al prócer Grau.



El arzobispo de Lima y descendientes del primer virrey del Perú en el homenaje a éste.



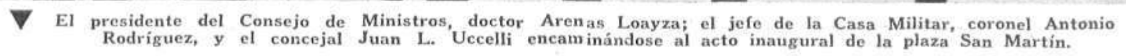
jubilosamente el de su fundación



Concurrentes a la colocación de la piedra fundamental del monumento al libertador de Méjico, don Miguel Hidalgo y Costilla.



El representante del alcalde inaugura la plaza que lleva el nombre de San Martín.



El presidente del Consejo de Ministros, doctor Arenas Loayza; el jefe de la Casa Militar, coronel Antonio Rodríguez, y el concejal Juan L. Uccelli encaminándose al acto inaugural de la plaza San Martín.



Homenaje a San Martín por el cuerpo de baile del teatro Colón de Buenos Aires.



El presidente de la República, altos funcionarios y diplomáticos en la inauguración de la feria.

El ministro de Méjico hablando en el acto de la piedra fundamental del monumento a Hidalgo.

Almuerzo del Rotary Club de Lima, con asistencia del alcalde de la ciudad y delegaciones extranjeras.







Corita Parral Durán.



El juez doctor Victorino Ortega.



El diputado nacional José E. Pfleger.



Elina Contreras.



Mar del Plata

Fotos de Mazer.



Concurso de globos en el "diner - dansant" efectuado en el Nogaró.



Señorita de Lagos y Manuel A. Silva.



Señoras de Mulhman y de Fiore, señorita de Carabelli y otros invitados, en el Nogaró.

▼ ▼ ▼

Pepita Viñuales.



El barítono Luis Benvenuto.



Aspirando la brisa marina.



NOTAS AUSTRALIANAS

▽ Gauchos o cowboys de la llanura australiana, dirigiéndose al trabajo de apartar hacienda. ▽



▽ Los atletas del Surf Club durante un desfile. ▽

El Pueblo de Arrecifes tiene una deuda de

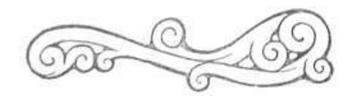


Don Pedro José Landín, el bravo luchador y constructor del pueblo de Arrecifes, en la época en que brillaba como parlamentario de la provincia de Buenos Aires.

Don Pedro José digno del bronce

Don Pedro José Landín, Arrecifes. — La visión del Bustillo. — Landín, fun organizador, el construc hogar de un caballero. — pueblo de Arrecifes (hoy Una página

Por VICTOR



LA hora del mundo, tumultuosa e indecisa, acentúa en los hombres su capacidad para el olvido. Así, aquellos que fueron en días pretéritos sólido fundamento de la organización social de nuestro país, están expuestos, muchas veces, a la ingratitud de sus conciudadanos. No en vano decía Sarmiento que la generosidad es una planta espinosa y que el que la cultiva se pincha los dedos, sin alcanzar, las más de las veces, el premio a sus desvelos y afanes. Felizmente, para el generoso que actúa impulsado por sus sentimientos y por su voluntad, no es el premio el fin de sus anhelos, sino la tranquilidad que le reporta su propia conciencia. Por ello se prodigan los mártires y los héroes, y por ello los benefactores de todo orden que tuvo el género humano pensaron y obraron con esa grandeza de carácter que los honra ante la historia.

No fueron pocos los que en nuestra patria se sacrificaron, y no fueron pocos los que recibieron en pago ingratitud y olvido. Hasta nuestro héroe máximo sufrió los achaques de la incomprensión. Pero las tempestades de las pasiones, como las tempestades de los mares, acaban por retirarse de las playas, y en éstas quedan los testimonios de lo que pretendieron borrar.

No hace mucho, en estas mismas páginas, historiamos la vida y el crecimiento del partido de Bartolomé Mitre, ex Arrecifes; y, al hacerlo, citamos un nombre, el de don Pedro José Landín. Lo mencionamos sin detenernos mucho en él, obligados por el espacio y, al mismo tiempo, por considerar que no es un párrafo lo que merece la memoria de un espíritu vigoroso y constructivo. Hoy vamos a cumplir con él, fijando los rasgos de su personalidad, digna del recuerdo perecedero y de la admiración de sus sobrevivientes y de sus actuales conciudadanos.

Y entremos en materia.

Después de la caída de Napoleón III, nuestro país recibió a varios emigrados de Francia, entre los cuales destacaba su rectitud moral don José Landín, oriundo de París y bonapartista ferviente. Aquí casó con doña Bartola Pereyra, hija de don Francisco Pereyra y de doña Hilaria Toledo, ambos de distinguidas familias. Vinculáronse así apellidos que entroncaban en hogares de firme abolengo, entre los que cabe señalar los de los Cabrera, Peñalva y otros que escapan a nuestra memoria. De la unión de don José Landín y doña Bartola Pereyra, nació en Arrecifes, el 4 de abril de 1846, don Pedro José Landín, que habría de ser más tarde el fuerte consolidador de la grandeza económica arrecifeña.

(hoy Bartolomé Mitre) gratitud que cumplir.

Landín se hizo imperecedero

primer intendente de general don José María cionario ejemplar. — El tor y el soldado. — El La deuda de gratitud del Bartolomé Mitre). — de historia.

Y A N T O R N O



Don Pedro, después de haberse educado en Buenos Aires, puso todas sus energías morales e intelectuales al servicio de su pueblo. Fueron los de su actividad años bravos, de lucha intensa y sin tregua. Don Abelardo M. Boullosa, que habría de ser su secretario, ha dejado de él una soberbia semblanza, que extraemos de una carta que él mismo enviara a doña Rosa Landín de Salcedo, hija de don Pedro, cuyo casamiento, como el de sus padres, fué apadrinado por el doctor Dardo Rocha, fundador de la ciudad de La Plata. Dice así el señor Boullosa, refiriéndose a nuestro biografiado:

"Hombre culto e inteligente; excepcionalmente activo, de resistencia incansable, muy perspicaz, penetrante y enérgico; poseía un caudal de amor hacia su Patria y su Pueblo, capaz de llevarle a cualquier sacrificio y hasta arrastrarle a la temeridad. Abnegado, complaciente y leal, puedo decir que el círculo de sus simpatizantes comprendía a cuantos hombres decentes le tratasen, porque solía entregarse sin reservas a los afectos basamentados en la honestidad, no siendo, por eso, de extrañar que, ante esas cualidades, le prodigasen su aprecio la falange de hombres principales de la política contemporánea, como los señores Roca, Rocha, Pellegrini, D'Amico, Achával, Seguí, etc., etc."

Y añade:

"Fué Comandante de la Guardia Nacional, Juez de Paz, Intendente Municipal y Diputado. Honró e hizo cultivar la disciplina; supo administrar justicia con arreglo a la ley y a su bien inspirado criterio; persiguió sin cuartel a la delincuencia, dando a los hacendados (entonces no había agricultores) garantías de seguridad en aquella extensa campaña de setenta leguas cuadradas; promovió obras edilicias y contribuyó a la sanción de buenas leyes."

Hasta aquí el señor Boullosa, cuyos conceptos constituyen por sí solos el más alto elogio que se puede tributar a persona alguna. Por si ellos fuesen escasos, bastaría consignar una de las cláusulas del testamento del señor Landín, aquella que se refiere a varias fracciones de tierra de su propiedad, que fueron loteadas, y por las cuales, aludiendo a los adquirentes, manifiesta: "Todo aquel que no pueda pagar y que sea argentino y arrecifeño, se le dará cancelación y escritura de los terrenos que hubiera comprado, sin ningún cargo para el adquirente." Sería preciso recurrir de nuevo a la linterna de Diógenes para encontrar hoy un hombre de esa recia envergadura moral. Mas es preciso no precipitarse si queremos arribar al juicio sereno.

Doña Rosa Ball Byrne de Landín, mujer de rara belleza y de extraordinaria inteligencia, dama que fué para su esposo don Pedro un aliciente y un estímulo excepcionales.

CORRIA el año tormentoso de 1880. Buenos Aires se transformaba defini-



Anverso de la medalla hecha con motivo de la inauguración de la vía de ferrocarril hasta Arrecifes. Colección Dardo Rocha.

tivamente en la Capital de la República. Creado su gran puerto, la vida del país se acrecentaba. Arrecifes no permaneció al margen de esa vitalización extraordinaria. Designado el general José María Bustillo interventor nacional en la provincia de Buenos Aires — cuyo gobierno asumió el 11 de octubre de 1880, — tuvo el fino tacto de confiar a don Pedro José Landín la administración del partido de Arrecifes, en el doble carácter de juez de paz y de presidente de la municipalidad. ¿Qué había sido Arrecifes hasta ese tiempo? Poco había prosperado la ranchería establecida sobre la costa norte del río que lleva el nombre del partido; más bien era un descanso para el viajero, que se detenía sólo de paso en la "Parroquia de San José de Arrecifes" — llamada anteriormente "Capilla de Peñalva" y, en su primera época, a principios del siglo XVIII, "Lugar de los arrecifes". Lindaban las setenta leguas cuadradas, por su perímetro, con Pergamino, Salto, Carmen de Areco, San Antonio de Areco, Baradero, Ramallo, San Pedro y San Nicolás, y, pese a su riqueza natural, su pueblo, trazado y delineado al azar, por inspiración de sus pobladores, no era más que un fragmento de la campaña circundante. Así recibió don Pedro José Landín al querido rincón de sus desvelos; y de esa desorganización lamentable, de esa rústica concepción de pueblo, hizo un emporio de prosperidad y riqueza. Su intendencia puede calificarse de histórica. A ella debió Arrecifes la formación de su ejido, por ley de 1881; y también a ella el arribo del ferrocarril, en 1882, cuya vía terminal estaba en San Antonio de Areco. Los hombres de aquella época recuerdan el acto inaugural de la estación, que fué celebrada con grandes festejos, y en los cuales participaron el gobernador doctor Dardo Rocha, sus ministros, numerosos legisladores, el presidente y el directorio del Ferrocarril de la Provincia, altos jefes del Ejército y crecido número de representantes de la economía nacional y de la sociedad argentina. Fué un día de triunfo para el señor Landín, que ratificaba sus condiciones de animador y organizador con ese éxito inolvidable.

Hasta 1884 desempeñó, y siempre con eficiencia, el difícil cargo que le permitió hacer de su pueblo un núcleo de civilización, pues, además de lo que hemos mencionado, incorporó a la vida colectiva el hospital Santa Francisca, que la respetable matrona doña Francisca Saavedra de Riglos mandara construir, poniéndolo a disposición de la Municipalidad, ¡y que antes fuera rechazado por temor de una carga que se consideraba "sin necesidad alguna"!

Cómo serían el temperamento y la honorabilidad del señor Landín, que hasta sus adversarios políticos no pudieron hallar nunca un resquicio en su moral para ahincarle el saetazo de una acusación. Y existe un hecho probatorio: a raíz de la inauguración de la estación ferroviaria, sirvióse en la Casa Municipal un banquete en honor de las personalidades asistentes, y en él, a los postres, hizo uso de la palabra el rico estanciero don Juan Angel Molina, adversario de la política provincial y local; y cuál no sería la admiración de los comensales al escuchar de labios del señor Molina el mejor elogio que pudo habérsele tributado al señor Landín, "a quien deseaba hacer pública justicia por su honrada y eficiente actuación como primera autoridad del partido de Arrecifes". Estos conceptos impresionaron vivamente a la concurrencia y, en modo especial, al propio señor Landín, hombre que, para demostrar que "gobernar es poblar", no sólo animó la vida del viejo Arrecifes, sino que fué el primero en propender a la evolución progresista de Capitán Sarmiento. Y no se crea que fué sólo el recto funcionario en las tareas de carácter civil. También adornaban a su espíritu las virtudes



Reverso de la medalla mencionada, que constituyó un galardón para el intendente que logró la inauguración de la estación arrecifeña.

del sacrificio y del coraje personal. Allí donde hubo un peligro para la tranquilidad de su pueblo y su partido, estuvo presente. Fué el terror del matreraje y el remedio que priva del raterío, mereciendo por ello la gratitud de todos los hacendados del lugar.

Su intendencia tuvo un epílogo digno de su hombría de bien, al entregar el gobierno del municipio a don Manuel O. Molina, acudalado estanciero de filiación contraria a la suya. Pero para el señor Landín la rectitud, la honestidad y la hidalguía estaban por encima de las luchas partidarias, y fué él, personalmente, quien convenció al señor Molina del deber que significaba el proseguir la obra de engrandecimiento de Arrecifes. Y no se equivocó: la Intendencia Municipal del Partido pasó de manos caballeras a manos caballeras.



Otro recuerdo histórico de la intendencia del señor Landín: la medalla acuñada en 1884, al inaugurarse el Hospital Santa Francisca.

NO se realiza una labor tan fecunda como la llevada a cabo por el señor Landín en favor de su partido si no se cuenta, al mismo tiempo, con el aporte moral derivado del seno de la familia. La vida pública rara vez es pródiga en hechos generosos si ella no es una consecuencia de la vida privada. Y aquí es preciso que aludamos a la esposa del excepcional funcionario, a doña Rosa Ball Byrne, mujer de temperamento exquisito y verdadero apoyo para la acción del inolvidable primer intendente de Arrecifes.

El señor Landín casó con ella el 23 de diciembre de 1897, después de las horas agitadas de su juventud, cuando ya era para sus contemporáneos "el hombre de Arrecifes" y el parlamentario que, en la Cámara de Buenos Aires, dejara huellas de su palabra y de sus iniciativas felices. Doña Rosa era una mujer culta. Hablaba correctamente seis idiomas y poseía esa gracia que París sabe imprimir en las mujeres de excepción. Conversar con ella



Reverso de la medalla creada a raíz de la donación del Hospital por doña Francisca Saavedra de Riglos, dama amiga del señor Landín.

de temas artísticos era un verdadero deleite, y no sólo de los escritores italianos, por los cuales sentía predilección. Los nombres de los grandes pintores, antiguos y contemporáneos, y de las distintas escuelas artísticas, asomaban a cada instante a sus labios, y, por si fuese preciso demostrar en los hechos la profundidad de los pensamientos, hermoseaba su casa con cuadros pintados por ella y en los cuales revelaba sus condiciones de dibujante eximia. Puede suponer el que lea este artículo lo que significaría en aquella época, y en un pueblo como Arrecifes, una mentalidad femenina educada en las manifestaciones más delicadas de la cultura y destinada a enriquecer tempranamente una sociedad en formación.

La música era uno de sus placeres favoritos, y solía interpretar al piano, de memoria, partituras íntegras de las óperas más conocidas. Su predisposición a la literatura epistolar no fué por cierto poco intensa, y en su correspondencia con las más linajudas personalidades de la nobleza de Francia y de Inglaterra demostró bien claramente la agilidad de su espíritu, que supo prodigar también durante su permanencia en París, ciudad que visitara con frecuencia y en la cual gozó de la amistad de monsieur Carnot, a cuyos recibos asistiera asiduamente; y en otras ciudades de Europa. Hasta la hora de su deceso, acaecido en el año de 1931, un año antes del de su esposo, fué para éste el aliciente más bello de la vida hogareña y pública.

Lo que hemos narrado, sin salirnos en un ápice de la verdad, puede dar idea al lector de lo que fué el hogar del señor Pedro José Landín, cuya hija, doña Rosa Landín Ball de Sal-

cedo, es la fiel depositaria de las virtudes de sus mayores.

Y permítasenos preguntar: ¿ha honrado Arrecifes como se merece la acción de su primer intendente? No pretendemos acusar de ingrato al pueblo arrecifeño, y menos a las autoridades que sucedieron en el gobierno del Partido al señor Landín, pero sí creemos que aun falta en la progresista localidad la señal evidente y perdurable del reconocimiento por la obra llevada a cabo por su primer organizador.



Una foto del año 1917: el señor Landín, en la rambla de Mar del Plata, con su hija Rosita, que fué su amiga, su colaboradora y su secretaria, y que es hoy la fiel depositaria de las virtudes de sus mayores.

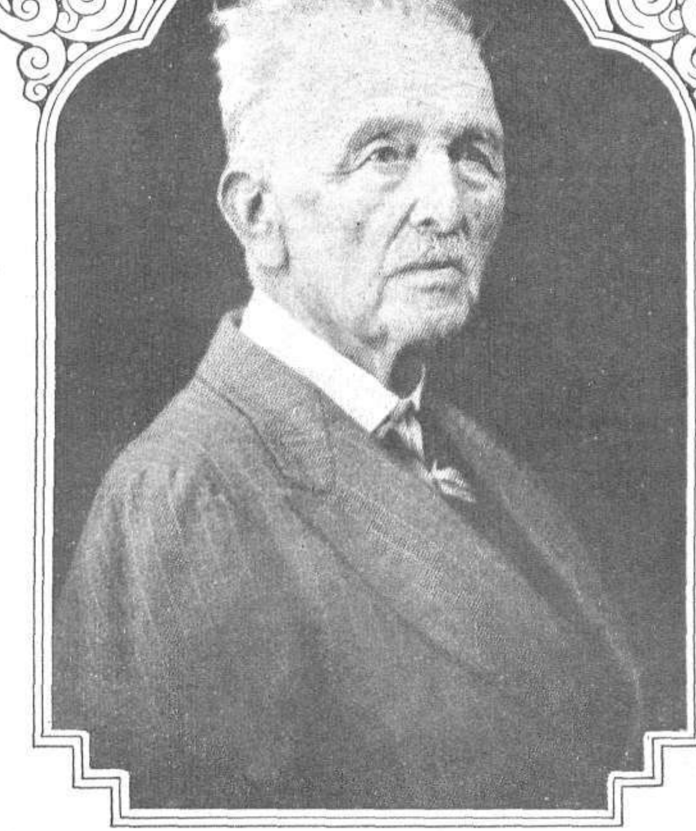
Una de las características de nuestras ciudades del interior — y también, podemos afirmarlo, de Buenos Aires, — es su afán por decorarse — ¡y cuántas veces con mal gusto!, — tanto en sus edificios públicos como en sus parques y plazas. No siempre los homenajes son justos, y muchas veces quedan relegados al olvido aquellos que, como dijera el poeta, en "la labor del minuto, del día y del año" fueron dejando el testimonio de sus afanes y la prueba de sus anhelos. Arrecifes no ha honrado aún debidamente la memoria de don Pedro José Landín. Y ahí está una plaza que está pidiendo a gritos su nombre; y ahí están unas platabandas y unos caminos arenosos que requieren el mármol o el bronce que torne perenne la memoria del organizador incorruptible. Piensen los arrecifeños cuál es la ciudad o el pueblo que puede ostentar, como la que fué cuna del señor Landín, el recuerdo de un hombre que, como éste, mereció bien de la patria.

Hoy, que un Bustillo — José María Gómez Bustillo — es intendente municipal de Bartolomé Mitre (ex Arrecifes), y que otro, el ingeniero José María Bustillo, nieto de héroe, diputado nacional y progresista hacendado, trabajan por el crecimiento del pueblo y del partido; es preciso evocar al bravo general que tuvo el acierto de encomendar al señor Landín la misión de construir, en todo orden de cosas, al viejo Arrecifes.

Por el designante, cuyos laureles de Caa-Guazú, de las campañas de Entre Ríos y de Corrientes, de las batallas del Buceo, de Cepeda, de Pavón, de Paso de la Patria, de Tuyutí, de Curupaití, de Estero Bellaco, etc., de tantas y tantas acciones heroicas, a las órdenes de Martínez, de Mitre y de otros grandes, o a las suyas propias, están aún frescos. Y por el designado, que juntó en su espíritu virtudes civiles y militares que le hicieron digno de la estimación de los próceres de su tiempo, de Vélez Sársfield — al cual hizo hablar en una fiesta patriótica realizada en Pergamino, — de Luis María Campos, de Foteringham, de Sanabria, etc. — además de los que citamos al comenzar esta nota, — y que fueron testigos de su inteligencia y de su coraje, puesto este último a prueba cuando aún el malón indio ensombrecía de dolor el horizonte de la Patria. ¿No sintió acaso el señor Landín en su garganta la proximidad del acero infiel, cuando, al retornar de una acción, y al levantarse semiasfixiado de su catre de campaña, vió a los que habían pedido "que los dejaran tranquilos" deslizarse en la sombra con el criminal propósito de degollar a los cristianos que los corrían hasta el fondo de La Pampa? ¿Y no se debió a su serenidad la salvación de los civilizadores que actuaban en aquella partida?

Funcionario ejemplar; temperamento animado por envidiable dinamismo; inteligencia cultivada; hombre con visión del porvenir: todo eso fué el señor Landín, enamorado entrañablemente de su Patria y de su rincón natal, a los cuales sirvió en todo instante, tanto desde el bufete de una intendencia, como desde una banca parlamentaria o desde el aparente aisla-

miento del club aristocrático en donde dejó bien sentada sus características caballerescas. Y aquí es preciso mencionar que, no obstante sus fatigosas tareas, nuestro biografiado fundó, con los más destacados caballeros argentinos, entidades sociales de categoría superior, como lo son el Jockey Club, el Club del Progreso, el Oceán Club y el Club Mar del Plata — ciudad balnearia ésta donde se le recuerda por la vieja chacra "Las Rosas", la más hermosa de la localidad y a la cual dedicó los afanes de los últimos años de su vida, y que, para el pueblo y para los veraneantes, sigue siendo siempre la conocida y famosa "chacra de Landín".



Don Pedro José Landín, pocos meses antes de su deceso. A pesar de la ancianidad, los rasgos revelan claramente la energía de ese espíritu que fué, en todo momento, digno de la gratitud de su pueblo y de su patria.

La historia suele ser un tejido de asuntos asombrosos, a los que a veces confunde la leyenda. Y para cada héroe, como en los tiempos medievales, surge un cronista. Hoy, como nunca, es preciso que a don Pedro José Landín lo historíe uno de sus coterráneos, el más capaz de sus "paisanos". Pero mientras llega esa hora, están los arrecifeños en el deber de adelantarse a las letras históricas. Y no dudamos que si hubo un Bustillo capaz de penetrar en la hondura del temperamento del señor Landín, otro Bustillo será capaz de confirmar en la posteridad el acierto de su antepasado.

Será edificante para la juventud arrecifeña, vinculada a la cultura del país, el trazar, en medio de las arboledas de una plaza que puede ser hermoso parque, la semblanza de quien dió forma y vida propia al partido de Arrecifes. Y cuando el mármol y el bronce yergan en medio de la misma la silueta recia y viril de don Pedro José Landín, es posible que el más poderoso estímulo surja para quienes, unas veces por inexperiencia y otras por escepticismo, niegan a su pueblo, y por lo tanto a su país, el tesoro de sus fuerzas más puras convencidos, temprana y erróneamente, de que el esfuerzo de los mejores hombres suele tener por epílogo la ingratitud de quienes han sido beneficiados por ellos. Y no sólo surgirá un estímulo desde el punto de vista social, si no desde el punto de vista sentimental, y tanto para la mujer como para el hombre. Pues no debe desechar el ciudadano arrecifeño el análisis de la conducta afectiva del señor Landín. Así como era enérgico en el manejo de la cosa pública, era tierno y sensible para con sus familiares y para con todos aquellos que se llegasen a él en procura de un consejo, o en busca de un cordial apretón de manos, o con el deseo de una frase alentadora. Cuéntase del señor Landín que, mientras vivió su señora madre, jamás permitió que la distinguida dama estuviese ausente de los actos a que él, como funcionario o como hombre de mundo, concurría. Siempre sentado junto a ella, siempre sintiéndose *niño*, como los espíritus grandes, y siempre procurando el placer de la mirada materna, húmeda de emoción y de orgullo. ¿Y con respecto a su ama, a la negra abnegada que fué custodia de su niñez? Pero cedemos la pluma a quienes están en el deber de escribir su vida.

Alcen los arrecifeños el bronce inmortal. Y don Pedro José Landín dictará entonces una nueva lección de energía, desde el más allá donde reposa después de ardua tarea.

Yantorno

BALNEARIO DE QUILMES

Tres hermosas piletas de natación con aguas surgentes minerales



Una bañista entusiasta.

Parte de la concurrencia al balneario de Quilmes.

Camping del Touring Club Argentino.

Un grupo de bañistas.

Grupo de concurrentes a la pileta de natación.

Paseando por la rambla.

Recorte este aviso cupón y canjéelo en su primera visita al balneario.

Cupón de Canje "Caras y Caretas"

Contra entrega de este cupón en la Rambla del Balneario de Quilmes, recibirá Vd. un billete del Gran Sorteo por cada uno de los siguientes boletos que exhiba:

Boleto-Combinación del F. C. SUD.
Boleto-Combinación del Tranvía 22.
Boleto de Ida y Vuelta del Tranvía local de Quilmes.

Además del canje, los boletos citados dan derecho a grandes bonificaciones en el establecimiento.
También recibirán un billete los que presenten su carnet que los acredite como socios del AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO o del TOURING CLUB ARGENTINO.
El canje se realizará hasta las 17 horas del día del sorteo.

1er. GRAN CONCURSO CON VALIOSOS PREMIOS PARA SUS VISITANTES

que se sorteará el domingo 17 de marzo, ante el Escribano Público don Juan E. Coronas.

Primer premio

1 Receptor PHILCO, Modelo 112x, de Unidades eléctricas balanceadas, chassis de once válvulas, con sintonía silenciosa por sombra,

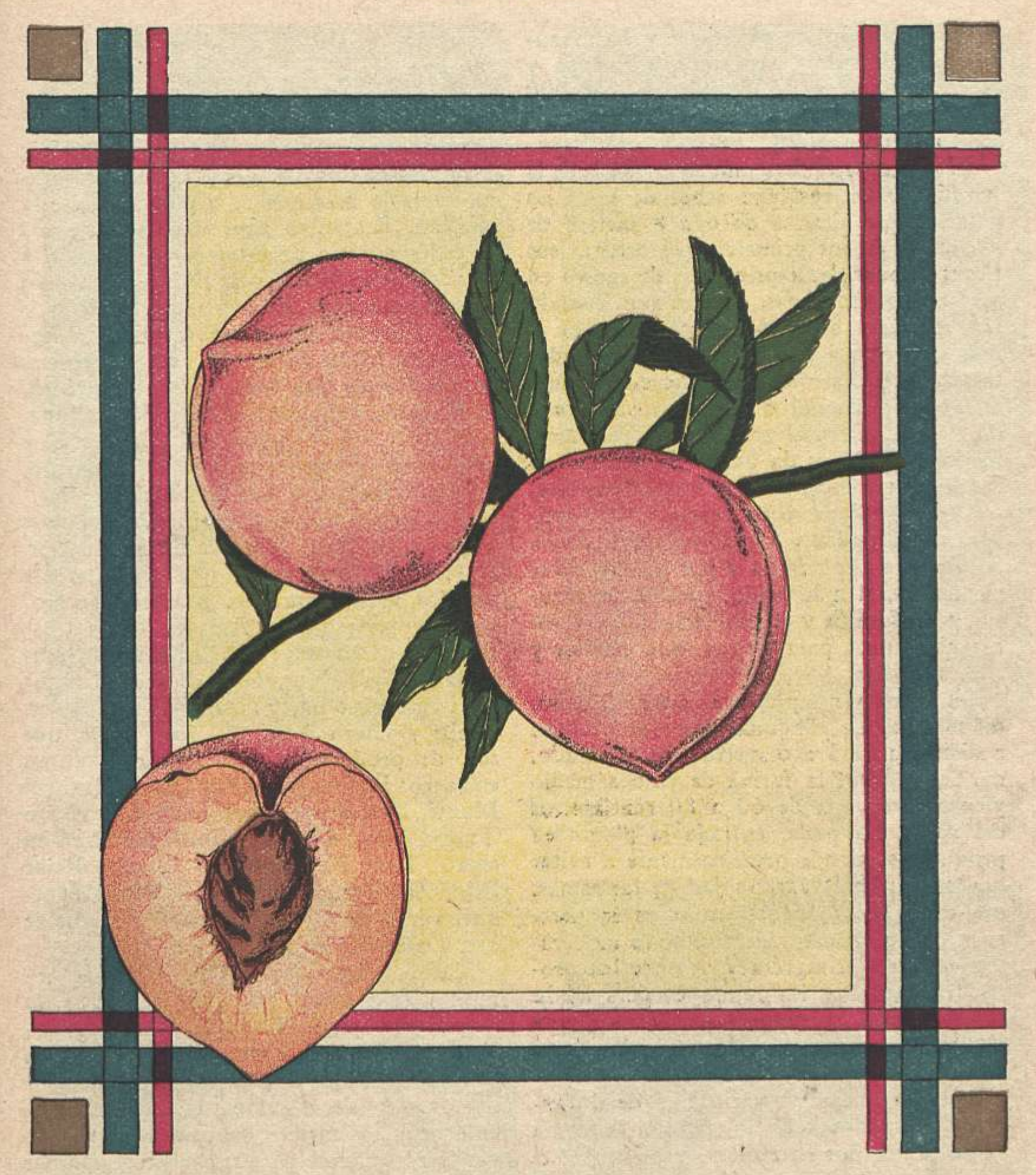
VALOR $ 1.575.—

Segundo premio

Un regio juego de comedor, de la casa LORENZINI y PERETTI, estilo moderno, enchapado en Nogal Caucásico, compuesto de 9 piezas,

VALOR $ 900.—

Y otros hermosos premios más.



LAS FUENTES DE LA PRODUCCION ARGENTINA

Un frutal popular: EL DURAZNERO

Por HUGO MIATELLO

DE la quinta frutal, el duraznero es el árbol más conocido y popular que se cultiva en el país desde tiempos inmemoriales, siendo así que, en las antiguas colonias santafecinas, el monte de durazneros, que se sembraba al lado de la casa, se cultivaba para fruta y para leña, tan rápido era su crecimiento. Después las plagas, langostas, hormigas, taladros y diaspis, acabaron con aquellos montes, que fueron substituídos por otros mejor plantados y de variedades más selectas. Hoy todavía es el frutal más generalizado en todas partes, siendo su producción apreciada para consumo más que para exportación. Esta, sin embargo, sin ser de gran volumen, comparada con otras especies, como las peras y las uvas, de más fá-

cil conservación, se mantiene y hasta aumenta, habiéndose exportado a Europa y Norteamérica, en 1933, más de 260.000 kilos de duraznos, contra 165.000 seis años antes, en 1928.

El duraznero *(Amygdalus pérsica)*, de la familia de las rosáceas, árbol de mediano grandor que alcanza de 6 a 8 metros de altura, es de los primeros que ostenta sus flores rosadas desde principios de agosto en adelante, según zonas, y antes aún, cuando la primavera se anticipa, por esto es el más expuesto a los efectos de las heladas tardías que, destrozando su floración, pueden perder, parcial o totalmente, su producción. Este frutal necesita un clima templado y cálido, y da buenos resultados en todos los terrenos, aunque los prefiere frescos, de mediana consistencia, sílico-arcillosos, profundos y de subsuelo permeable. Se propaga por semilla y por injerto sobre pie franco, el más usado, para suelos sueltos y profundos y climas templados, y sobre almendros para tierras muy fértiles y climas cálidos.

Su cultivo no presenta, en su técnica, dificultades de ninguna clase: se plantan a distancia de 5 a 6 metros, en cuadrado, dando al árbol la forma de vaso a medio viento, con copa de 60 a 80 centímetros del suelo. La poda, entrada la planta en producción, tiende principalmente a evitar que cargue en la extremidad de las ramas, manteniendo la fructificación en la parte baja de las mismas. Despuntando moderadamente, en primavera y verano, los brotes fructíferos y las ramas después de la fructificación, se prepara gradualmente la planta para reducir los cortes invernales a su mínimo posible.

Las innumerables variedades de durazneros cultivados se distinguen por la forma de su fruto, por su tamaño y peso, por el color de su carne, su perfume y su piel, por la época de su madurez y por su carne adherida o no al carozo. Por esta su característica principalmente se clasifican, en el comercio, los duraznos en cuatro grupos fundamentales: *priscos*, de carne blanda que se desprende del carozo; *pavía*, de carne compacta y adherida al carozo; *norteamericanos*, de carne semiadherida al carozo, y los *pelones*, de piel sin vello, lisa y lustrosa, y de carne adherida o no al carozo.

Para plantar pues, una quinta frutal para consumo, mercado o exportación, lo importante es obtener una producción de madurez escalonada, desde la más temprana hasta la más tardía, y para facilitar la elección, anotamos aquí una lista de variedades selectas de durazneros, referida a la zona central del país. Del grupo de los *priscos*, maduran en noviembre: Víctor y Mary Flower; en diciembre: Early Mignonne y Marie Rose; en enero: Elberta, la que ilustra esta nota, Early Crawford, J. H. Hale, Admirable, Chato de la China, Kia oro, White prisco del Carmelo y Muir; en febrero: Admirable amarillo, Amarillo de Sicilia, Grosse Mignonne, Reine des vergers y Late Crawford; en marzo: Salway; en abril: Tardive du Mont d'or. De los *norteamericano*, que generalmente son los más tempranos, maduran en noviembre: Alexander, Amsden, Luis Costantini y Dowling; en diciembre: Cumberland, Waterloos, Gremsbore y Triumphe; en enero: Early Canadá, Early River, Globe y Green Bord. De los *Pavías*, que son de producción más tardía, maduran en enero: Fushima, Golden Queen, Real del Monte, Real Jorge amarillo, Sol de Mayo Tuscan King. De los *Pelones*, maduran en enero: Real Newnigton y Orange River Pelón; en febrero: Brugnon Violet Musqué, Fértil du Poitu; en marzo: Pelón de oro y amarillo prisco tardío.

Las enfermedades y parásitos más comunes que atacan al duraznero son la diapis pentágona, el torque o enrulamiento de las hojas, la viruela holandesa, los pulgones, la agalla de corona, los taladrillos, la gomosis, el gusano, etc., que se combaten con los medios conocidos y vulgarizados otras veces en estas mismas páginas de CARAS Y CARETAS, y que repetiremos en un próximo número.

Al tercer año de su plantación, el duraznero empieza a producir, pero del quinto al sexto en adelante ya ofrece una producción normal de uno, dos o más cajones de frutas por planta, producción que puede durar de 10 a 15 años en total, según la estación y los trabajos de cultivo y de defensa en manos del cultivador.



Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO





Nieves del Valle Gramajo Tapia.



Angelita A. Monteverde.

PRIMERA COMUNION



Aída Confortina Carassale.



María E. L. Ferrari Yantorno.

LAS DESVENTURAS



1



2

RECITALE MI VERSO "EL PRESTAMISTA". "NO HAY HOMBRE TAN GENEROSO COMO EL POBRE PRESTAMISTA: HACE LA VIDA OPTIMISTA Y DA PLATA HASTA AL TRAMPOSO."

5



6



9



10

DE MANECO

POR LINAGE



3



4



7



8



11



12



Los grandes valores femeninos de América

MARIA ENRIQUETA

Gran lírica e ilustre novelista mejicana. — Primera en las letras de América contemporánea. — Ha triunfado en nuestro continente, en España y en París. — En su ciudad natal de Coatepec se inauguró un monumento en su homenaje, obra de Benlliure. — Escuelas, calles y bibliotecas de Méjico llevan su nombre. — Ha escrito más de quince valiosos libros de poesías, novelas y cuentos.

Por ADELIA DI CARLO

El verso, la novela, el libro educativo, todo ha abordado con éxito esta "artista genial, gloria de las letras hispanoamericanas donde ocupa el primer lugar", al decir de los críticos literarios españoles más eminentes, quienes han tratado extensamente su obra.

María Enriqueta Caramillo y Roa de Pereyra nació en Coatepec (Veracruz). Sus padres fueron don Alejo A. Caramillo y doña Dolores Roa Bárcena. A la edad de siete años abandonó con sus progenitores y hermano la vetusta casona antigua de molde colonial llena de aire, sol y flores para trasladarse a la capital de Méjico, donde fijaron su residencia.

En la casa donde nació la insigne poetisa y gran artista, una placa colocada junto a la puerta de entrada informa al transeúnte de tal acontecimiento.

De pequeñita María Enriqueta escribía cuanto la impresionaba. Después de trasladadas sus impresiones al papel, insatisfecha, rompía lo escrito. Pero un día tomó el lápiz y... "salió una poesía" (así lo refiere ella misma). No quiso romperla, y poco tiempo después, muy secretamente, se la hizo conocer a un amigo de su padre. El señor díjole en seguida: "Vengan acá esos versos, que voy a publicarlos en un diario". "¿Publicarlos? No, por ahora no pienso en ello. Será más tarde quizá; pero hoy no pienso en ello", respondió la niña. La novel poetisa quería convencerse por ella misma que lo que escribía valía algo o no. Le horrorizaba la recomendación. Escondió sus primeros versos y un día eligió entre sus producciones inéditas una poesía, la tituló "Hastío" y la firmó con el seudónimo de Iván Moszkowki. Luego la introdujo en un sobre en el que escribió: "Para la sección literaria de "El Universal", y lo depositó en el correo. Era difícil la publicación en la citada sección de "El Universal" para un escritor desconocido. Por esa causa, que María Enriqueta no ignoraba, al ver publicada su poesía le pareció un gran triunfo, triunfo que es para ella inolvidable. ¡Su "Hastío" estaba allí estampado en letras de imprenta y en sitio de honor! Sus versos, pues, podían ver la luz pública en periódicos y revistas sin acudir a las tarjetas de recomendación.

Desde entonces hasta el presente la eximia escritora ha publicado más de quince libros de poesías, novelas y cuentos. He aquí los títulos: "Rumores de mi huerto" (poemas); "Rosas de la infancia" (lecturas escolares, en cinco tomos); "Mirlitón" (novela); "Rincones románticos (poemas); "Jirón de mundo" (novela); "Sorpresas de la vida" (novelas); "El secreto" (novela); "Entre el polvo de un castillo" (cuentos); "El misterio de su muerte..." (novelas); "Enigma y símbolo" (novelas); "Album sentimental" (poemas, con ilustraciones de la autora); "Lo irremediable" (novelas); "Cuentecillos de cristal", "El arca de colores" (novelas); "Brujas, Lisboa, Madrid", "Del tapiz de mi vida", "Fantasía y realidad".

Al triunfo de María Enriqueta en "Les Cahiers Féminis", de París, se agregó luego el de Lisboa, donde la "Empresa Literaria Fluminense", en honor de la novela "El secreto", acaba de crear la "Colección María Enriqueta", en la cual verán la luz en portugués todas las obras de esta insigne mejicana, "alma elevada — como manifiesta la misma empresa — con el más poderoso don de expresión, profundamente emotiva y una de las más grandes figuras de la literatura femenina del mundo". De la novela "El secreto", también dice el gran crítico portugués Fidelino de Figueiredo: "María Enriqueta es sin duda alguna la más ilustre novelista de la América española. Su novela "El secreto" es una obra maestra de introspección, de sinceridad moral y artística, que no podrá ser leída con los ojos secos por ningún corazón normal".

"El Heraldo", "El Sol", "La Pluma", "La Prensa", "El Liberal", "A B C", "El Debate", "El Imparcial", de Madrid, y las revistas y periódicos más importantes de dicha ciudad, de toda España, de Méjico y de toda América, se ha elogiado sin reservas a la inspiración, el talento, el ritmo personal y único, "la honda tendencia filosófica y el noble decoro de la frase".

Opiniones tan valiosas como las de Rubén Darío, Emilia Pardo Bazán, Rodríguez Navas, Díez Canedo, Blanco Fombona, Manuel Ugarte, Rivas Cherif, Juan de Contreras, Hernández Catá, Jiménez Caballero, José A. Luengo, Luis Alonso Getino, Alberto López Argüello, Juan B. Delgado, Rodolfo de Salazar, Enrique Mariné, Fernando Bertrán, Burgos Lecea, César González Ruano, Francisco Guillén Salaya, José María Aguado, Fidel Cabeza, Jaime Torres Bodet, Heliodoro Valle, García Cálix, Monterde García Icazbalceta, Henríquez Ureña, Silva y Aceves, Humberto Tejera, Balarezo Pinillos, Victoriano Salado Alvarez, Angel Dotor y tantísimos otros que sería largo citar, han hecho público su homenaje a la labor literaria de María Enriqueta. Lamentamos no poder reproducir en síntesis algunos de estos juicios, en que se ha llegado hasta llamar "genial" y "gran artista" — como ya lo transcribimos — a esta ilustre mujer de letras.

El 4 de marzo de 1934 se descubrió el monumento en su honor, levantado en el Parque Hidalgo, el principal de la ciudad de Coatepec. Es obra del escultor don Mariano Benlliure y fué costeado por subscripción popular. Está constituído por una grandiosa estela de granito, que lleva delante un altorrelieve en bronce con el busto de María Enriqueta. Sobre la estela se lee esta inscripción también en bronce: "A María Enriqueta Caramillo y Roa de Pereyra. Hija predilecta de Coatepec. Insigne poetisa y genial novelista. 1934". A los pies del obelisco, por la parte delantera, hay un estanque de agua cristalina, revestido de mosaicos de colores, y detrás un macizo con césped, rodeado de columnas y cadenas. A la inauguración asistieron las autoridades educativas del estado e hicieron uso de la palabra numerosos poetas y escritores de Méjico.

Bibliotecas públicas, salones de actos en establecimientos de enseñanza superior, escuelas primarias de diversas ciudades mejicanas, inclusive la capital de la república, llevan su nombre. Está casada con el distinguido jurisconsulto e historiador don Carlos Pereyra, con quien reside en Madrid desde hace diecisiete años. Aunque los mejores talentos literarios le dediquen su atención, María Enriqueta, limpia y sana de modernismo en su obra y en su vida, noble y sencilla, humana y llena de emoción, mantiene su señorío con encanto de mujer superior.

Adelia di Carlo

CARAS Y **PASATIEMPOS** CARETAS

Nº 1
Charada encadenada (1), por "Iris" (Lomas, F. C. S.)

El superior el viernes no se encuentra
y el monasterio así cierra las puertas.

Nº 2
Charada a vocablos, por "Iris" (Lomas, F. C. S.)

En un baúl guardo la negación
que es el misterio de tu corazón.

Nº 3
Comprimido, por S. H. Varela (Ciudad)

T ESPAÑA R

Nº 4
Charada, por "Ala" (General Pico, F. C. O.)

Todo el día **"primera" "segunda"** doña [Teresa,
de noche **"tercera"**, **"segunda"**, **"cuarta"**, [**"primera"** a la cena
y por nada se consuela
al verse tan **"primera"**, **"segunda"**, **"tercera"**, **"cuarta"**.

Nº 5
Comprimido, por Ricardo Rivas (Habana-Cuba)

EN LA IGLESIA N
EN RETÓRICA

Nº 6
Comprimido, por Ricardo Rivas (Habana-Cuba)

QUE DA VUELTAS
NOTA

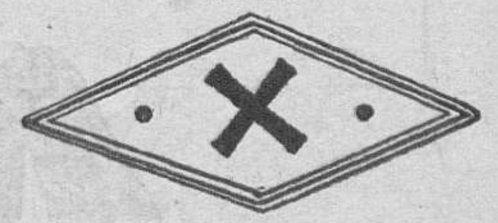


Nº 7
Frase hecha, por "Star" (Rosario de Santa Fe)

Nº 8
Anagrama a frase, por "Rino" Río Santiago, F. C. S.

Este vagabundo de anticuado medio
al verme me dice: ".. ... Remedio".

Nº 9
Locución comprimida, por Vicente Loduca (Azul, F. C. Sud)



Nº 10
Monoverbo, por Dempsey (Montevideo, R. O. del Uruguay)

MUJER DIOS

Nº 11
Frase comprimida, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

100 ARBOL NOTA
3 mts.

MODIFICACION DE ESTA SECCION

A pesar de nuestros mejores deseos, no hemos podido aún modificar el aspecto y orientación de la sección "Pasatiempos", pero ese retardo no implica un abandono, muy por el contrario, estamos hoy más interesados que nunca en llegar a ese fin, lo que será dentro de un tiempo relativamente cercano. La demora obedece al tener que tomar en consideración ideas muy atendibles.

BASES

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1 En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4 El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Concurso de enero. — Se reciben soluciones hasta el 15 del corriente próximo inclusive.
Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 del mes próximo inclusive.

Véanse las bases en la primera publicación de cada mes (con premios)

CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO DE 1935
CUPON Nº 1896

Distinción en el

LOS MODELOS DE TARDE



EL primer traje está hecho en "marrocain" compuesto de vestido y chaqueta; muy juvenil; en el centro del escote un gran moño sostenido con broche de galalit.

EN el centro tenemos un originalísimo estampado en mongol, formando un modelo de línea sencilla; lleva un "plissé" liso en el escote. Capita con cuatro cortes y falda con un corte en el centro.

EL último está realizado en seda pesada y lisa, su adorno principal lo constituyen el escote drapeado con pespuntes a relieve, los que se repiten en mangas y cinturón, y el broche de piedras de éste.

Arte · de · vestir.

FLORES Y SOMBREROS



ARRIBA un sombrero muy nuevo, graciosamente adornado con dos plumas y realizado en terciopelo de seda; en el centro del escote quedarán muy chic tres flores como la ilustrada, tamaño natural, con los pétalos de seda opaca y las hojas plateadas.

EL segundo modelo de sombrero, combina perfectamente con un "talleur"; está realizado en fino "taupé" y cinta "gros-grain". Las flores hacen una nota delicada en el ojal; son de organdí y las hojas de piqué.

LA MUJER EN SU CASA



La figura sentada luce un "deshabillé" de gasa en tono pálido, con los hombros recogidos en frunce y rematando el ruedo un amplio volado de lo mismo.

El modelo de pie es de "voilé" de hilo "cuadrillé", abrochado al costado, con un cuellito drapeado de seda blanca y cinturón igual.

MAS DETALLES PARA LA PLAYA



ARRIBA dos cuellos para adornar piyamas o trajes "sport"; uno marinero y el otro con anclas bordadas. — *Sigue a la izquierda un corpiño de lana tejido a mano para el baño de sol*, con su pantalón de brin, al costado otro corpiño de lana y pantaloncito. — Al final dos bolsas de playa fáciles de realizar en casa, con cierre automático, resultan muy prácticas. — En el centro una figura con traje; corpiño unido al pantalón, en género a dos tonos. El escote de la espalda llega hasta la cintura y se abrocha a un costado.

HUMORISMO



— Sí, señor. Podemos hacerle un seguro contra incendios, pero ahora mismo no puede ser; tendrá que venir mañana a firmar la póliza...

— ¡Vaya una gracia! Mañana ya ha "terminao" la casa de arder...

(De *Gutiérrez*, Madrid).



— ¿Tú sabes quién soy yo, verdad?

— Sí, hombre, sí. Eres Restituto Fernández, mi querido amigo.

— Bueno, pues... haz el favor de presentármelo.

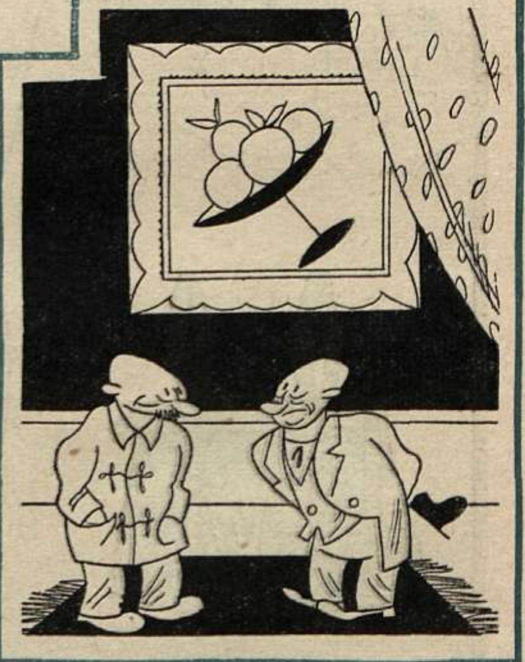
(De *Ahora*, Madrid).



— ¿Por qué insistes en que sea abuelita quien te dé el aceite de castor?

— Porque le tiembla la mano.

(De *Ric et Rac*, París).



— El criado que tenía lo despedí. Era un sinvergüenza.

— Pues no tenía cara de ello.

— ¡Bah, no se fíe! Tampoco la tiene usted.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

EXTRANJERO



—No es por darme importancia; pero ha de nacer el que me note a mí lo que he bebido estando sentado.

—¿Y andando?

—Entonces sí, porque doblo las esquinas antes de tiempo.

(De *Ahora*, Madrid).



MIOPIA

—¿Ha visto usted, Manuel, ese terrible terremoto de California?

—¡Non, señoritu! ¡No lu vi! Tocóme estar al otro lado de la calle.

(De *Estampa*, Madrid).



—A Justina le doy 500.000 francos de dote y a Coralia 750.000.

—¿No puede usted dejarme a las dos por un millón?

(De *Le Rire*, París).



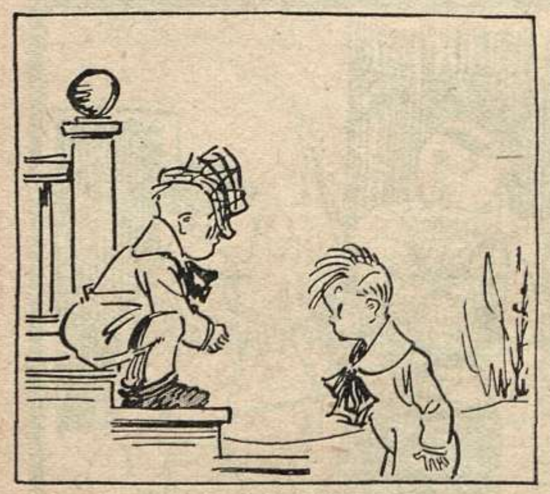
El doctor. — Yo creí, al principio, que su marido tenía una pulmonía; pero ahora veo que no es más que un catarro bronquial.

La mujer. — ¿Y es más barato?

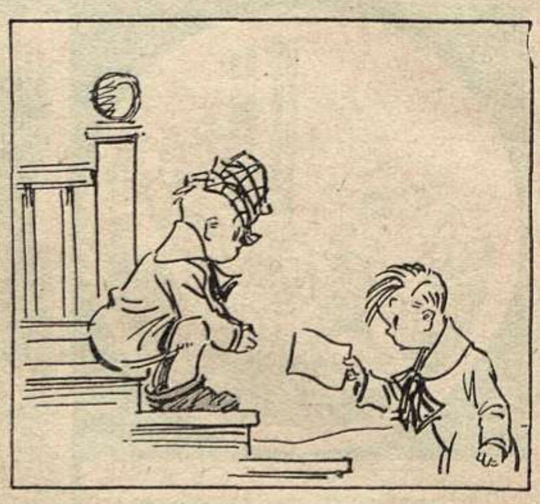
(De *Estampa*, Madrid).

Las aventuras

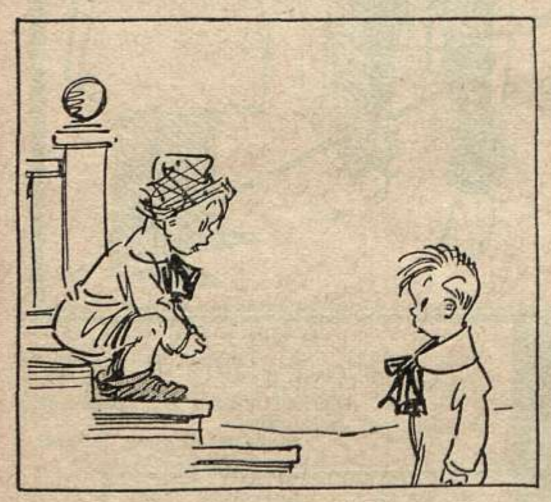
¡UN MOZO DIVER



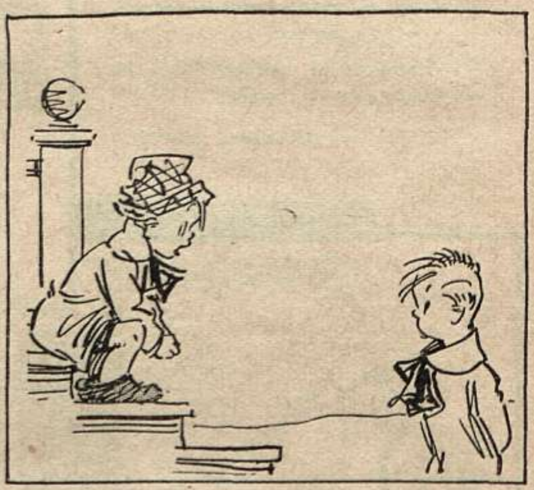
1 —¿Es usted el caballero Chingolo?
—El mismo que se peina y chifula...



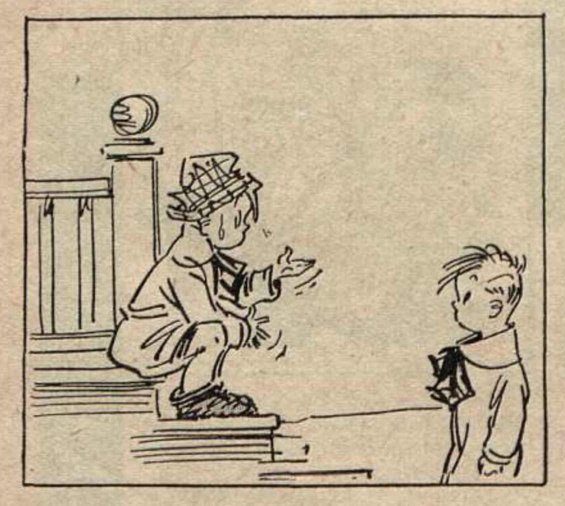
2 —Bien. Aquí traigo esta esquela.
—¿Es que la trae solo?



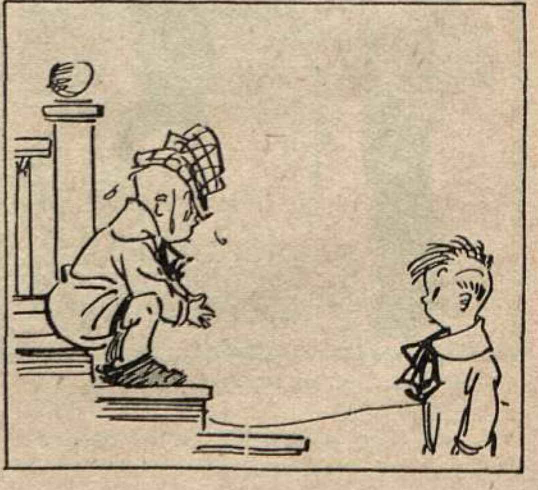
5 —Bien, Pomarolo, vamos a divertirnos, entonces.
—Puede que tronando llueva...



6 —¿Te gusta el fútbol?
—No.



9 —¿Te gusta pasear en bote?
—No.



10 —¿Te gusta nadar?
—No.

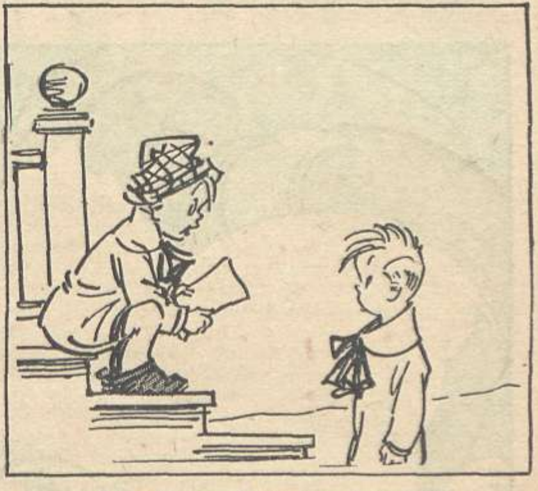
de Chingolo

Por *PERCY CROSBY*

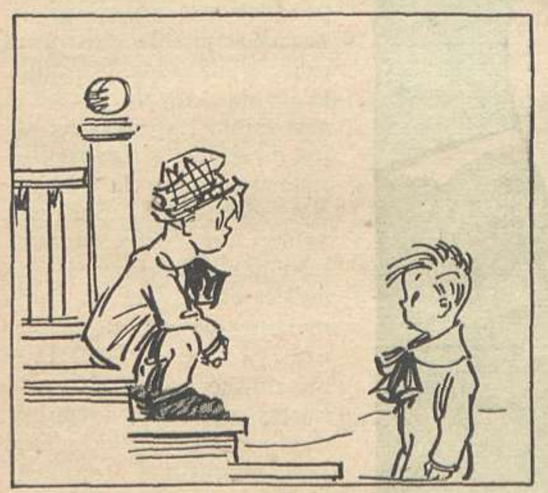
TIDO, AHIJUNA!



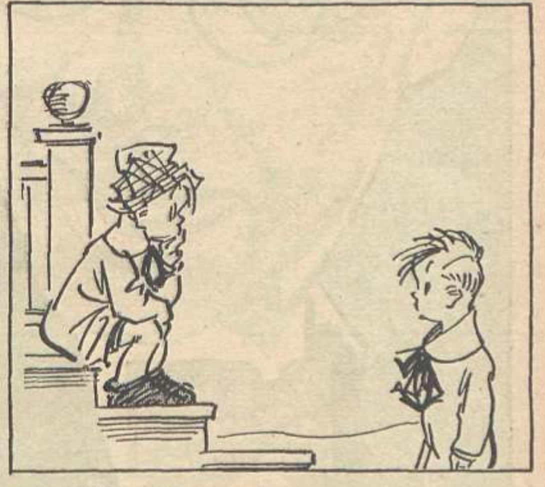
3 (Esta es la esquela de presentación y marras...)



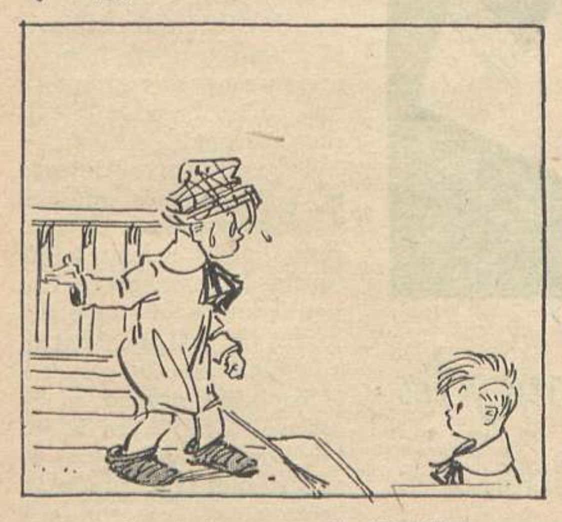
4 —¿*Así* que sos el primo de *Baibaí II*?
—El mismo que se despeina cuando hay viento.



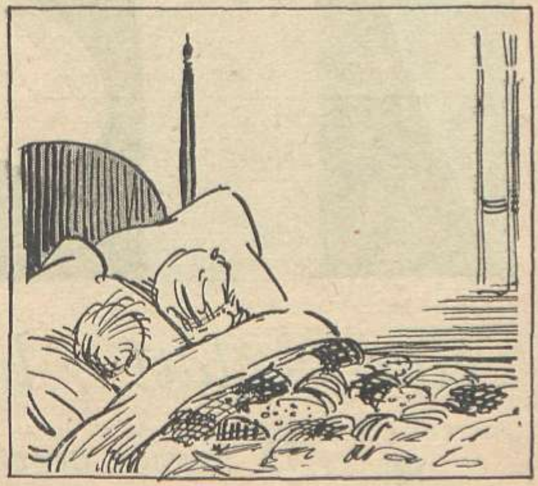
7 —¿Te gustan los helados?
—No.



8 —¿Te gusta pescar?
—No.



11 —¡La pipeta, que sos divertido! Vení: ya se lo que voy a hacer con vos.



12 —¡Contame algo, Chingolo!
—¡Te voy a contar hasta diez! ¡La pipeta, que sos divertido!



Félix Scolati Almeyda

El músico argentino que hace música argentina

El auge de los programas musicales que trajo la radiotelefonía, creó situaciones muy interesantes para los estudiosos de nuestro folklore musical. Tratábase de saber a ciencia cierta si la producción cubriría la demanda, cada vez más creciente; pues hasta entonces toda la actividad musical del país se reducía a uno que otro concierto, organizado muy de tiempo en tiempo y en medio de grandes dificultades. Los creadores producían pero las producciones no salían del estrecho círculo de unos cuantos iniciados. La radiotelefonía revolucionó el ambiente. La mayoría de los directores artísticos prefirió atenerse a la producción extranjera, por más valiosa, es cierto, y también por más conocida. La música extranjera no había menester de imponerla: venía ya consagrada. Pero un núcleo escaso de entusiastas se opuso a ese cómodo criterio. ¡No, señor! Los argentinos tenemos nuestra música y debemos tratar patrióticamente de hacerla conocer al público y al mismo tiempo, debemos imponerla para asegurar así una de las fases de la cultura nacional.

Félix Scolati Almeyda es uno de esos músicos nuestros que desde el principio "nadó valientemente contra la corriente". Los resultados de su acción, tesonera y eficaz, están a la vista del público. Pero el conocido músico se ha propuesto no "dormir sobre los laureles", y así lo vemos cada vez con más bríos y cada vez con más entusiasmo en la brecha.

Las Protestas Del Público



Señor jefe de la sección radio de "Caras y Caretas".

De mi consideración:

Agradeceré a usted la atención de publicar en la sección a su cargo las siguientes líneas:

He seguido todas las alternativas de la ya larga polémica en torno a la música criolla y al jazz. No pretendo valorar los méritos de una u otra música, ni tampoco juzgar la actitud de los directores artísticos de nuestras perifónicas con respecto a estas expresiones musicales. Tampoco voy a dirigirme al lector A o al lector B en especial. No me siento lo suficientemente imparcial, y, en consecuencia, me limitaré a hacer un balance de la polémica y algunos pequeños comentarios.

Se advierte que la opinión predominante es favorable a la música típica. Los que así se expresan se fundan en lo siguiente:

1º En un sentimiento nacionalista; 2º La música de jazz carece de melodía; 3º El jazz no agrada al público.

Los escasos defensores del jazz dicen:

1º El jazz, si no es melodioso, al menos es alegre y movido, en contraposición con la música nuestra; 2º La preponderancia del folklore criollo alejaría a los oyentes de los receptores. (Pudieron haber defendido magníficamente al verdadero jazz, o sea el jazz negro, aludiendo a su significado racial, pero no lo hicieron).

Considero que la música no tiene nacionalidad, y por lo tanto es absurdo oponer ese argumento del nacionalismo. Además, que de aplicar ese temperamento, deberíamos desechar los pasodobles, los valses vieneses, las rumbas y toda otra música extranjera. La música de jazz, por el hecho de ser música, tiene melodía; melodía exótica, pero melodía al fin. El paso del tigre, de un ritmo salvaje, también tiene su melodía.

No creo tampoco que el jazz no sea del agrado del público, y precisamente el relativo predominio de que goza en los programas justifica esta afirmación. Los propietarios de perifónicas, como todo comerciante, desean complacer a su clientela, ofreciéndole lo que sea de su agrado.

Esto para los defensores del jazz:

Entre la música nativa, también tenemos canciones movidas y alegres. Recuerden, sin embargo, que no todo el jazz es alegre, el "Saint Louis Blue" es un ejemplo de lo contrario. No confío en que se produzca esa reacción de la música nacional hasta el extremo de desplazar a la extranjera.

Y para terminar, tengan en cuenta los defensores del folklore típico que mucho de lo que se nos ofrece en calidad de tal, no son sino músicas importadas que hemos ido asimilando, y en otros casos, como en el de muchos tangos, no son más que plagios de melodías extranjeras o de trozos de música clásica.

Saludo a usted muy atentamente.

Amante del jazz

Rosario, enero, 1935.

Señor jefe de la sección Radio - Cocktail.

Muy señor mío:

Me permito distraer su atención para solicitar de su gentileza el honor de publicarme en la página dedicada a la Radiotelefonía mi modesta opinión respecto a la pequeña polémica que se ha suscitado entre los afectos y no afectos a la música de "jazz".

Desde que nuestro viejo y querido CARAS Y CARETAS inició en su página dedicada a la Radiotelefonía algunas cartas de lectores que protestan y otros que defienden un género musical exageradamente en boga en nuestras broadcastings, las he leído con atención, hasta que hoy, ante ciertas consideraciones equivocadas de algunos, sobre todo de los que se titulan defensores de lo nuestro, me he tentado a emitir mi opinión con la pretensión de poner las cosas en su lugar.

A los señores defensores del jazz les diré que no es extraño que en nuestro país haya muchos que consideran al jazz como música "exótica y carente de melodía"; bien saben ustedes que al jazz, me referiré al género que es objeto de más ataques, el llamado "negro", para llegar a interpretarlo no hay que limitarse a escucharlo, con más o menos buena voluntad, hay que saber por lo menos qué es Africa y qué es Estados Unidos, distinguir un saxo alto de un bajo, saber lo que significa en trompeta un agudo sostenido dieciséis compases; bien saben ustedes que todo lo estupendo del jazz negro reside en el virtuosismo instrumental de sus intérpretes y en el maravilloso sentido del ritmo natural en el negro. Y esto pocos lo conocen.

Y a los señores defensores de lo nuestro les diré que hacen mal en afirmar que el jazz es como ustedes creen: digan mejor que en nuestros oídos hace tal o cual efecto, puesto que nuestra opinión desfavorable es debida a que no lo interpretan, posiblemente porque nunca quisieron molestarse en profundizar un poco esa música. Aplaudo el patriotismo: yo también soy argentino y patriota, pero no creo que sea en la música donde debamos demostrar nuestro patriotismo; siempre he opinado que la música no es cuestión de fronteras. Hacen ustedes mal al defender nuestra música en citar en primer término el tango, ¿por qué ese empeño en llamar música nuestra a algo que no merece serlo? ¿Dónde dejan a nuestra verdadera música, a nuestro maravilloso e incomparable folklore? El tango es indigno de nuestro país, nacido en cuna por demás innoble, producto de mentes congestionadas, sólo mal ha hecho en nuestro país; ha enseñado a nuestros niños ese lenguaje procaz y obsceno de bajo fondo, que oyeron por boca de cancionistas "nacionales" y que repiten sin conocer su significado. Es una vergüenza: en nuestras provincias, seres que ni saben lo que es arrabal hablan ese lenguaje de hampa aprendido en la letra de "nuestro" tango que ustedes argentinistas tanto defienden. Si eso es hacer patria, ¡pobre Argentina mía!

Con mis repetidas gracias, salúdole muy respetuosamente.

Andrés F. Zabala

Rosario de Santa Fe.

R-A-D-I-O

¡NO ME DIGA, CHE!...

—Que las broadcastings en su afán por presentar "novedades" anuncian como tales a figuras olvidadas que actuaron en el tiempo de la galena, es decir, en el tiempo de ñaupa.

—Que esas son las "novedades veraniegas" en los dominios de la radio.

—Que Patrocinio Díaz, la popular cancionista, reaparecerá en los primeros días de febrero ante el micrófono de Radio Belgrano.

—Que resultó muy simpática la visita efectuada en Radio Spléndid por los escolares entrerrianos de paseo en nuestra ciudad.

—Que la Broadcasting Municipal prepara para el mes de febrero la transmisión de una hora selecta, de 22 a 23, que será verdaderamente selecta por la calidad de los que en ella actúen.

—Que intervendrán Ricardo Viñes, Elsa Piaggio, Antonio de Raco, Angel J. Reta, Enrique Ruiz, etc., etc., y además los coros del teatro Colón.

—Que la orquesta argentina de música popular, que actúa en L S I se parece mucho a la de Filiberto, lo cual significa, por cierto, un elogio para ella.

—Que fué muy aplaudida la audición extraordinaria dedicada al Perú que organizó desde sus estudios Ernesto Dodds y que fué transmitida por la onda de Radio Callao.

—Que estamos pasando por una verdadera invasión de música brasileña y de cantores seudo brasileños.

—Que esto se debe al magnífico espíritu de "compañerismo" que revelan las diferentes direcciones artísticas y no al espíritu de imitación que reina entre ellas, como pudiera suponerse a primera vista.

NUEVA AUDICION EN L S 1

Para el próximo mes de febrero se prepara una novedosa audición que será propalada por L S 1 Boadcasting Municipal. Esta transmisión estará a cargo del poeta norteño Rafael Jigena Sánchez y del escritor Alberto Franco, quienes comentarán tres veces por semana en hora de la tarde, los cantos, leyendas, supersticiones, etc. de nuestro pueblo en forma anecdótica y dialogada. Agregarán a esto datos geográficos e historias de lugares poco conocidos por los turistas, la tradición oral, el nombre de plantas pájaros e insectos, plantas alimenticias, ríos, montañas, coplas, bailes, adivinanzas, refranes, etc., todo relacionado con el folklore argentino. También harán la descripción de tipos, trajes, utensilios de campo, diálogos breves de carácter local, con ilustración musical y hablada.



PROXIMA APARICION DE RADIO PARIS

"Radio París", que reanudará sus transmisiones el próximo 15 de marzo, con el fin de ofrecer al público radioescucha el programa más selecto, ha contratado con carácter exclusivo, al popular dúo nacional Magaldi-Noda, al destacado compositor nacional Pedro Maffia con su conjunto típico y a la orquesta típica que dirige Julio Pollero, todos artistas de indiscutible popularidad en el ambiente radiotelefónico.



BUEN PROVECHO

Horas de la noche.

El "radio-atento" estira sus miembros fatigados, bosteza sin recato y se dispone a ganar el lecho en busca de reposo.

La escena ocurre en una broadcasting porteña que pasa por popular.

El locutor, que debe trabajar hasta la una, anuncia, resignado:

—Ahora, el cantor Fulano les cantará el pasodoble "La Macarena".

Comienza el rasguido de las violas. El artista canta los dos primeros versos y... mutis. Luego, muy suelto de cuerpo, dice:

—Estimados radioescuchas: me "tragué" la letra. Les voy a cantar el tango "La refalosa"...

¡Salute y buen provecho! Esto de "tragarse" la letra no será muy académico, pero debe achacarse a los sueldos escasos que pagan en la radio.

La broadcasting era Radio Nacional y el "tragón", el cantor Devin.





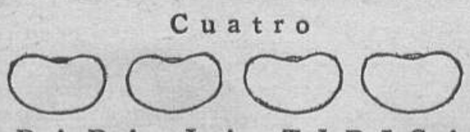
RADIO EXCELSIOR TRASMITIRA DIRECTAMENTE DESDE NUEVA YORK

La dirección de L R 5 Radio Excélsior ha organizado una serie de transmisiones especiales a efectuarse en el mes de febrero próximo directamente desde Nueva York, en combinación con W G Y de Schenectady.

Dichas audiciones tendrán lugar los días miércoles 6, 13, 20 y 27 del precitado mes, de 22 a 23 hora argentina, desarrollándose en cada una de ellas los programas que pasamos a detallar:

Febrero 6: Tenor argentino Rodolfo Ducol, acompañado por orquesta. Febrero 13: Tito Guzcar, tenor mejicano muy popular, acompañado por orquesta. Después de este concierto, dicho cantante partirá a Hollywood para filmar la producción "Adiós, Argentina". Febrero 20: Orquesta y cantos populares americanos por la soprano Miriam Williams, anunciándose en castellano. Febrero 27: Música típica brasileña, tomando parte varios cantores y la soprano Yolanda Norries.

Cuatro



PARA LA TIPICA DO REYES
en ¡Ay, Ay, Ay!, tango
por
RADIO BELGRANO

OSCAR Y AMANDA, EN RADIO

Desde el 15 de marzo próximo, Olga Casares Pearson y Angel Walk transmitirán por Radio Belgrano la teatralización de la novela de Roche, "Oscar y Amanda", realizada por los conocidos autores J. F. Martinelli Massa y J. Aguilar.

A dicha obra seguirán otras, arregladas también por los mencionados autores.

AUDICIONES RECOMENDABLES

***Trío femenino Cúcaro*, en *Radio Belgrano*, los lunes, a las *19.20* y *20.30*; miércoles, a las *19.30* y *23.30*; jueves, a las *22.15* y *23.20*; y domingos, a las *19.15* y *22.15*.**

***Angel Juan Reta*, concertista de violín, en *Radio Fénix*, los lunes, a las *11.45* y *13*; los jueves, a las *18* y *18.15*.**



—Necesita mucha distracción: hay que comprarle una radio...

—¡Pero si no puede aguantar la del vecino, doctor!

(De *Tout a vous*, París)

CORREO DEL RADIOESCUCHA

A María del Valle, Rosario. — No, señorita. No es el mismo; trataremos de complacerla en su pedido.

A Uno que se entretiene, Capital. — No opinamos lo mismo. Las críticas sirven de acicate y esos señores criticados por nosotros, cuidarán mejor su repertorio y se esmerarán más en sus interpretaciones. Luego, usted y todos los que los escuchan saldrán ganando.

A Juan Vallejos, San Andrés. — Es difícil que ese conjunto vuelva a actuar en la radio, por ahora.

A Interesada, Capital. — A esa artista la puede escuchar en Radio Callao, que transmite en la antigua onda de Radio América.

Hemos recibido

Transmite X Y Z, por Carlos Zol.

Viejo atrevido, ranchera, letra de Hernández Blasco y música de E. Fernández.

Radio Popular, revista quincenal, dirigida por E. Sans Capdevila.

Radio Fénix, programas del mes de enero.

Radio Excélsior, programa del mes de enero.

MARCHA ADELANTE

Con Tita Galatro comenzamos hoy esta nueva subsección de Radio-Cocktail, destinada a examinar la actuación anterior y presente y las posibilidades de las más conocidas figuras de nuestra radio.



Los progresos de una cancionista

El año pasado no más presentábamos en una de las páginas de la sección Radio de "Caras y Caretas" a Tita Galatro, cancionista que acababa de desvincularse de un conjunto criollo para afrontar sola el juicio del público. Al hablar de Tita Galatro hacíamos notar que se destacaba como una reciente estrella de la canción popular. En ese entonces, Tita revelaba ya condiciones estimables de voz y estilo. Se notaba en ella un afán por no imitar a nadie, en ser ella, exclusivamente, dentro de los límites de lo posible. Pues bien; nos es grato declarar que Tita no ha defraudado nuestras esperanzas. Hoy es, sin duda ninguna, una de las mejores cancionistas nacionales y puede afrontar victoriosamente comparaciones con las consagradas por una larga actuación. Tita posee una voz bien timbrada, que maneja con evidente maestría; además tiene temperamento y sabe compenetrarse del espíritu de la canción que interpreta. Sin embargo, debe cuidarse de un exceso en que fácilmente caen casi todas las cancionistas: la selección de su repertorio. En este renglón debe mostrarse exigente sin contemplaciones: ya tiene categoría para ello. Saludemos, pues, en ella a una nueva estrella absoluta del folklore nacional.

Control de Tono

EN EL MUNDO



Sabina Olmos, la conocida cancionista que se luce en Radio Sténtor.



Lina Moresco, cancionista folklórica que goza de merecidos prestigios.



César Mariño, primer actor de la compañía de Radio Prieto.



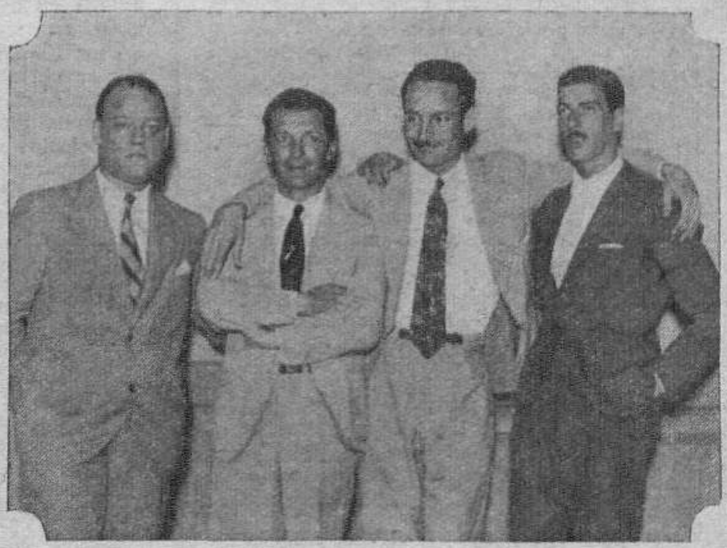
Eva Paci, la conocida escritora que dirige la hora Itálica Gens, en Radio Rivadavia.



Personas que actuaron en el recital extraordinario organizado por Ernesto Dodds en honor del Perú, transmitido por Radio Callao.



Juan Staricow, director del conjunto vienés que actúa en Radio La Nación.



He aquí reunidos a los cuatro locutores de la Broadcasting Municipal: Adolfo Sauze, Arnoldo Chamot, Adolfo Messi y Alberto Aguirre.

DE LA RADIO





Vicente Criserá, cantor popular que actúa en la Broadcasting Municipal.



Agustín Segovia, correcto locutor que actúa en Radio Prieto.



Susana Bauthian, la feliz intérprete de canciones francesas sigue su exitosa carrera.



Libertad Lamarque, antes de iniciar su viaje a Chile ofreció tres audiciones en Radio Sociedad Rural de Cerealistas, de Rosario.



Rousie, brillante cancionista que acompaña a la jazz de Sam Lieberman, en Radio Argentina.



Las admiradoras de Azucena Maizani rodean a la gran cancionista después de su audición en Radio Sociedad Rural de Cerealistas, de Rosario.



Jorge Webster, cantor nacional que interviene en las audiciones Spléndid.

CORRIENTES



Concurrentes al almuerzo ofrecido por el presidente del Aero Club, doctor Antonio Ruiz, a los alumnos pilotos, señores Alfredo Rinaldi, Carlos Gotusso y Pdro Mayorga. Asistió el vicegobernador de la Provincia, don Pedro Resoagli, que aparece, de blanco, en el centro del grupo.

ESCOBAR



Llegada del arzobispo de Paraná, monseñor Guillén, en ocasión de las fiestas patronales, que alcanzaron lucido éxito

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado", o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país, muchas mujeres del gran mundo emplean con éxito este método francés.



TODO ENFERMO DE LAS VIAS URINARIAS DEBE APROVECHAR LA MULTIPLE
ACCION
ahora BEIZ EN DOS TAMAÑOS
$ 6 50 GRANDE
$ 3 70 MEDIANO
BENEFICA DE LAS PILDORAS BEIZ PLATEADAS
ACCION Desinfectante
ACCION Sedante
ACCION Preventiva
ACCION Curativa
DESINFECTANTE. — Esta acción se opera, especialmente, por las sales de acridina, estudiadas desde el punto de vista urológico por los sabios Davis, Jausión, Diot, etc., que motivara diversas comunicaciones a la Academia de Medicina de Paris. La desinfección se realiza no sólo en la orina, sino en todo el organismo, incluso el intestino, donde pululan millones de bacterias que constantemente infectan las vías urinarias.
SEDANTE. — Se ejerce sobre los dolores y ardores, aliviándolos inmediatamente, sin dañar en absoluto el organismo, estómago, riñones, corazón, etc.) De esta manera verdaderos tormentos y sufrimientos atroces desaparecen como por encanto.
PREVENTIVA. — Las Píldoras "BEIZ" evitan las complicaciones ascendentes (uretritis posterior, cistitis, pielitis) y previenen las asociaciones microbianas (de origen intestinal) que dan lugar y mantienen la blenorragia crónica (gota militar).
CURATIVA. — Esta acción, la más importante, es en realidad, doble: primera acción, depuradora sobre todo el organismo (principalmente hígado, intestinos y riñones); y segunda acción, bactericida local sobre el foco de infección. Se realiza en virtud del efecto simultáneo que ejercen los diversos medicamentos que integran la fórmula "BEIZ", reputada como la más perfecta y eficaz del mundo.
USENSE en dos tomas de 5 Píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).
Exija Beiz en todas las farmacias y no acepte imitaciones.
BLENORRAGIA Y ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS
COMO SE CONOCEN Y SE TRATAN
Gratis
CORTE Y MANDE este CUPON
Señor Concesionario de las Píldoras "BEIZ", C. de Correo 2493, Bs. As.
Sírvase enviarme gratuitamente un librito titulado "Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan", en sobre cerrado y sin membrete.
Nombre ....
Calle ....
Localidad ....
F. C. .... C. C. 22-35

AUTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

EL REY DE LA VELOCIDAD

Sir Malcolm Campbell no descansa. Una vez por año alista sus energías y su máquina, parte de Londres y llega a la playa de Daytona. Allí todos lo conocen como el hombre que viene a ganarse a sí mismo, y que, a fuerza de correr, está ya en los 437 kilómetros por hora de velocidad.

Sir Malcolm Campbell no es un hombre que guste gastar muchas palabras. Fuma una pipa larga, sonríe como los ingleses, es decir, que sonríe en frío, pasea tres horas por día con dos perros magníficos y todos los días se hace una hora de ciclismo por la playa.

Pocas veces se le ve en automóvil, por lo menos en Daytona.

Cuando llega el mes de febrero, sir Malcolm Campbell parte de Londres hacia Daytona. Sobre aquella playa inmensa intenta mejorar su propio récord del mundo en automóvil.

Antes tenía un rival terrible: sir Segrave.

Ahora quedó solo, porque los otros (y hay varios) que le siguen la huella a Campbell están aún lejos, y no lo alcanzarán tan pronto, por lo menos no podrán alcanzarlo antes de dos o tres años.

Ha llegado el mes de febrero. Como todos los años el cable nos hará saber que en la bella playa norteamericana de Daytona, el inglés sir Malcolm Campbell con su coche "Bleu Bird" (Pájaro Azul) especial de 3000 HP de fuerza ha superado su propio récord.

¿Cuál será la nueva marca?

Lo cierto será que los 437 kilómetros por hora serán superados.

LOS AUTOMOVILES DE 1935

Ya se sabe algo sobre los nuevos modelos de 1935.

El gran secreto va dejando de ser tal y algunas imprudencias cometidas por alguien nos permiten conocer detalles sobre los coches de 1935.

La novedad más grande es ésta: el nuevo Ford tiene un aspecto muy distinto, el nuevo Plymouth será un tipo stándard barato, habiéndose eliminado algunos de los detalles que existen hoy en el mismo coche; el nuevo Chevrolet... De éste se sabe en realidad muy poca cosa; únicamente se dice que, mecánicamente, no ofrece novedades, pero que el aspecto general y la carrocería son mucho más lindos.

Dirán ustedes que estas tres marcas no son todo el automovilismo mundial, pero lo que nadie discute es que todos están pendientes por saber qué es lo que han hecho estas tres potencias del automovilismo mundial.

Sin embargo, se sabe que otras marcas aportarán novedades de real interés en sus modelos de 1935.

Lo que no todos saben es que probablemente tendremos en Buenos Aires, a mediados de marzo próximo, unos diez nuevos modelos. Y más aún, es casi seguro que llegará al país una nueva marca de automóvil, que se fabrica en Norteamérica.

UN TRIUNFO MERECIDO

Un poco tarde, pero al fin, hemos tenido la inauguración oficial de la temporada de grandes carreras ciclistas. La prueba a la cual me refiero es la Doble Chivilcoy, un certamen de fondo de 340 kilómetros de caminos bastantes pesados y malos. La representación de los equipos ciclistas fué desde luego la atracción de los aficionados. Y tuvimos unas cuantas novedades.

Remigio Saavedra, que a última hora cambió de monta, fué el jefe del equipo Automoto, con García y Abregú. Un bello terceto, pero en realidad el hombre del día fué el menor de los Saavedra, que supo guardar energías en la primera etapa, para ganar la segunda con cuatro minutos de ventaja sobre el "team" amarillo de Peugeot. Los hombres de este equipo eran Zarlenga, Sánchez, Gobet y Pantano, un excelente cuarteto que se tomará la revancha en la Buenos Aires-Junín.

Cómo perdió Zarlenga la carrera que casi tenía ganada, es cosa que dió lugar a una serie interminable de comentarios. Estimo sin embargo que el error fundamental ha sido el de no haber dado batalla a la salida misma de la segunda etapa, dejando el control de la carrera a Saavedra, que nada tenía que perder con tener iniciativas e intentar poner en práctica el plan que tenía a mano y que cuidaba desde su automóvil el hermano mayor, el gran Cosme Saavedra.

El tercer equipo que gustó sin convencer a fondo todavía fué el de la Bianchi. Los celestes formaron con Barcia, Alessandre, Caraballo, y el cuarto, Maturana, que no se presentó. Barcia, enérgico como siempre, luego de un percance al estómago, en la primera etapa, reaccionó y ganó la segunda, en perfecta combinación y armonía con Remigio Saavedra. En una palabra: una buena jornada ciclista que hace pensar que más adelante habrá la reacción esperada en todo el país.

Pedro Fiore

POR EL MUNDO DE LOS DEPORTES

Por HECTOR A. DE OROMI

LA DECLINACION DE MAX BAER

Así como antes de que Max Baer llegara a conquistar el cetro del pugilismo mundial fuí uno de los primeros en hacer notar desde estas páginas que se trataba del mejor boxeador que existía en esa época, debo señalar ahora, y sin temor a equivocarme, que sus actividades de estos últimos tiempos hablan muy poco en su favor.

En efecto, ese hombre joven y fuerte, que paulatinamente fué eliminando a todos los adversarios que se le opusieron, sin dejar lugar a dudas sobre su indiscutible superioridad, llegó a ocupar el campeonato mundial de todos los pesos, haciéndonos concebir la esperanza de que el título máximo del deporte estaba en manos de un boxeador de la talla del inolvidable Jack Dempsey.

El tiempo, que se encarga de despejar todas las incógnitas, nos está demostrando, muy a pesar nuestro, que no nos hemos equivocado, por cuanto el ídolo se desmorona paulatinamente, como si estuviera afirmado en un pedestal de barro.

A Jack Dempsey, demoledor de gigantes, que pisaba siempre los "rings" con el ceño adusto y trataba de eliminar a su adversario en el menor tiempo posible, jamás lo vimos hacer un papel desairado entre las cuatro cuerdas, pues además de sus extraordinarias condiciones de pugilista, sabía colocarse siempre a la altura del título que poseía.

Max Baer en cambio, que ha llegado a conquistar el título mayor que puede ambicionar un boxeador, lo vemos últimamente defraudando las esperanzas del público que concurre a sus combates, no sólo ya por su manera poco seria de proceder, sino también porque ha llegado hasta presentarse a realizar exhibiciones con adversarios mediocres, careciendo hasta de un adiestramiento discreto. Hace poco tiempo, fué en Nueva Jersey, después en Los Angeles, y ahora hace pocos días en Tampa, en una exhibición que realizó frente a Tony Cancella, ante un público de 10.000 personas, la concurrencia se retiró decepcionada por las excentricidades del campeón, por su poca formalidad para actuar en el ring, y por su falta absoluta de adiestramiento.



Ya en Estados Unidos no extraña a nadie que en cualquier exhibición o "match" de box que realiza Baer, éste trate de matizar la lucha con actitudes y gestos burlescos para el adversario, que están por cierto fuera de la norma de conducta que debe regir a todo deportista.

Como si ello no fuera ya un factor suficiente para llamar la atención sobre las consecuencias que puede traerle a Max Baer, existe un agravante mayor, y él radica en la circunstancia de que según las informaciones que tenemos, el campeón ya no se adiestra en la forma que lo hacía antes, pues está como nosotros lo calificamos en nuestro país, "un poco mareado".

No hay duda que la carencia absoluta de valores dentro del pugilismo mundial lo ayuda a Max Baer a descuidar su preparación física y a entregarse a excesos que no cuadran a un deportista que ocupa su posición, pero no por ello debe olvidar que cuando menos se piensa "salta la liebre", y no sería nada extraño que saliera un muchacho de sus condiciones físicas, con un poco de disciplina y muchas ganas de ir adelante y que le diera una sorpresa desagradable.

Cuando se posee un título como el que tiene Max Baer, es necesario hacer honor al mismo, y si no se tienen condiciones para ello, hay que resignarse entonces a sufrir las consecuencias que no tardarán en llegar.

Es por ello de que cada vez me afirmo más en mi opinión, de que los norteamericanos, que han tenido siempre el campeonato mundial de todos los pesos en el boxeo, difícilmente volverán a producir un hombre que reúna las condiciones del insuperable Jack Dempsey. Podrán existir tal vez algunas imitaciones, pero como el original, pasarán muchos, pero muchos años...

CONTRASTE DEL FUTBOL EN LIMA Y EN BUENOS AIRES

A la vez que los altavoces detallaban en Buenos Aires las jugadas lucidas de un equipo seleccionado argentino en Lima, en una de las canchas más amplias de la Capital se enfrentaban dos conjuntos que siempre han sacudido de manera intensa los nervios de los aficionados de ambas márgenes del Plata. Pero esta vez, la expectativa era mucho menor, tan disminuída, que existió la esperanza de que la brega resultase interesante y estuviese desprovista de esas asperezas que tanto mal han hecho a la amistad de dos pueblos.

Y dicl o esto último sin afán de recargar las tintas, porque estas bregas van dejando en la Argentina y en el Uruguay un sedimento perjudicial, que sería en verdad peligroso de no tener una base tan deleznable como lo puede ser un incidente entre jugadores de fútbol. Porque resulta en verdad ridículo que lleguemos a juzgar a nuestros vecinos por la conducta de once hombres, y que ellos a su vez nos con-

sideren a nosotros por otros tantos, en olvido de cosas de mayor enjundia que los noventa minutos de un partido.

Hechas éstas consideraciones, que también pueden aplicarse al partido de Lima, en que una incidencia final puso en evidencia los resultados desastrosos de una lucha deportiva efectuada sin el verdadero sentido del valor de la misma, entremos a considerar lo que se suele llamar con excesiva pomposidad el aspecto técnico de la cuestión.

El desempeño de los equipos argentinos ha sido muy diverso, y quiero hacer constar que creo que los valores individuales son un factor de relativa importancia en el asunto. Están ausentes de los dos equipos muchos jugadores, que parecen o se creen imprescindibles, y que en su mayor parte son el fruto de una propaganda desmedida, cuyas causas la gran mayoría del público ignora, y sin embargo, dentro de lo que puede esperarse de la diversa calidad de sus integrantes, es demasiado visible el contraste del desempeño de uno y otro equipo.

Porque auque es muy variado el "standard" de juego de los catorce (que son los equipos de primera en el último campeonato) y a pesar de reducirse éstos a doce, es decir, descontando a Boca Juniors y River Plate, todavía resulta difícil comprender que pueda presentarse un cuadro que realice una exhibición inferior a la que tuvo el conjunto argentino que actuó en San Lorenzo de Almagro.

Una vez más se vió cuál es el efecto de la improvisación y cuánta es la desidia de los dirigentes profesionales con respecto a justas internacionales, en las cuales tenían la oportunidad de conseguir victorias fáciles. Porque no entra aquí en discusión si los argentinos pueden vencer a los uruguayos, o viceversa, sino el hecho lógico y comprensible a cualquiera, que nuestros vecinos poseen un reducido plantel de jugadores de calidad, y que en Buenos Aires existen elementos suficientes para formar cinco equipos internacionales de buena factura, en tanto que se sabe que no sería ello posible en Montevideo, sin que entre para nada en esto la calidad de juego sino el número de cuadros militantes.

Sin embargo, el empate del partido en ésta, qué puede justamente clasificarse de triunfo de los visitantes, demuestra de lo que es posible cuando se tiene verdadero sentido de la responsabilidad de las bregas internacionales y de lo que se puede dejar de hacer, lo decimos por los nuestros, cuando la confianza es excesiva y cuando se tienen los ojos y los oídos cerrados a los consejos más razonables. Ellos sabrán lo que hacen. Lo decimos por los dirigentes, y si dieran la importancia que merecen a los claros que se vieron en las tribunas de San Lorenzo, notarían que el descontento popular se hace sentir de muchas maneras y que muy malo sería que ese descontento, que pudo decretar la ausencia de los aficionados, de lo que podríamos llamar la brega sagrada del deporte rioplatense, se haga sentir en forma repetida y persistente. Bueno, entonces... pero eso será un tema para otra nota.

HECTOR A. DE OROMI

NECROLOGIA



Senor Raúl Rosas, comisario de policía, muy estimado y sentido por sus prendas de carácter. — General Acha.



Señora Isabel Beltramino, venerable anciana. Su muerte fué muy sentida. — Godeken.



Señora Amable B. de Agustinelli, cuya desaparición ha causado general dolor. — Lanús.

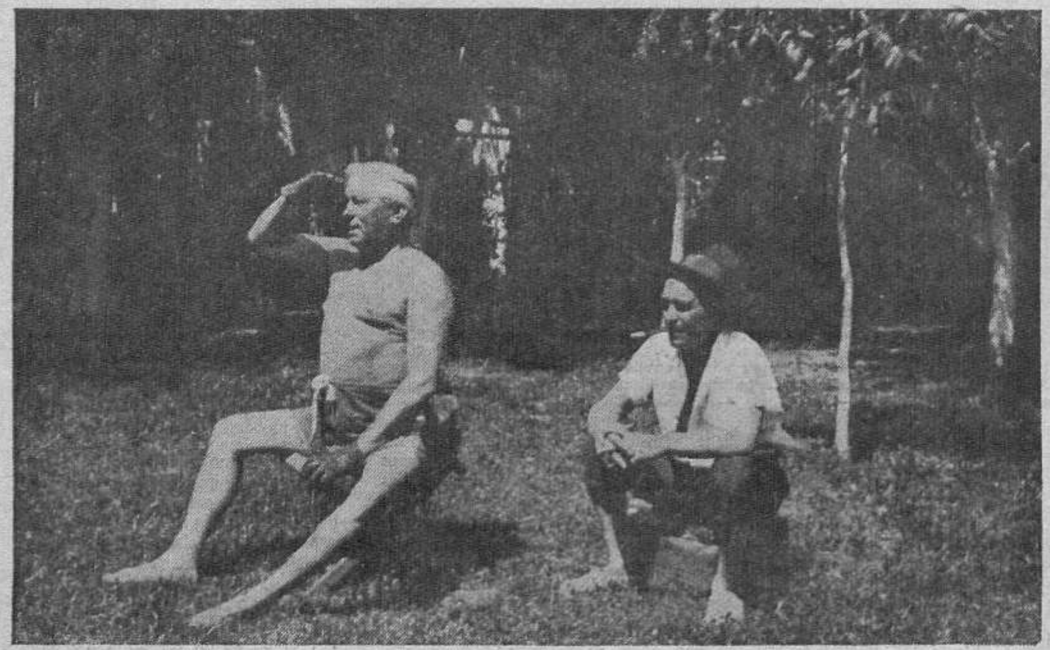


Señor Cesáreo María Ferradas-Domecq, joven laborioso, cuya muerte ha sido muy lamentada.

ELOGIO DE SOCRATES

Comenzaré el elogio de Sócrates comparándolo a cierta estatua. Acaso crea él que presento aquí esa estatua con el fin de ridiculizarle; pero puedo aseguraros que lo hago por ser necesario para la elucidación de la verdad. Afirmo, por lo tanto, que Sócrates se parece a esas estatuas silenciosas que están sentadas en lo talleres de los escultores, con flautas o pífanos tallados en las manos, pero que al partirlas en dos, encontramos que contienen las imágenes de los dioses. Afirmo que Sócrates se parece al sátiro Marsias. Que vuestra figura y apariencia es como la de estos sátiros, creo que ni vos mismo os atreveréis a negarlo; y oíd, además, todas las otras cosas en que os parecéis a ellos. ¿No sois insolente y petulante? Si negáis esto, traeré testigos. ¿No sois flautista, y hasta mucho más notable que él? Porque Marsias, y todo el que toca la música que enseñó (porque fué él quien enseñó música a Olimpo), encanta a los hombres con el poder de su boca. Porque si cualquier músico, sea hábil o no, despierta esta música, encuentra en ella los medios para retener las mentes de los hombres, y por la divinidad de su naturaleza, evidencia a los que necesitan de los dioses y de la iniciación: en lo único que os diferenciáis de Marsias en este concepto, es en que ejecutáis sin instrumentos, con meras palabras, todo lo que él puede hacer. Porque cuando oímos pronunciar un discurso a Pericles, o a cualquier otro perfecto orador, ninguno, sea quien fuere, se cuida de él. Pero cuando alguno os oye, u oye a otro relatar vuestras palabras, por orador rudo y torpe que sea, hombre, mujer o niño, nos sorprende como si se adhiriese el discurso a nuestro pensamiento.

ALCIBIADES



Don Eduardo Billinghurst, a la izquierda, protocolarmente enguantado, durante un programa de iniciación de aspirantes al nudismo. A la derecha, el jockey Manuel Lema, alegre y confiado en los "nuevos elementos".

Quiénes fueron los precursores

Dos universitarios y un "trainer" turfístico. — De cómo la epidermis En Vicente López. — La quinta "La Tribu". — Iniciaciones con

Por FELIX

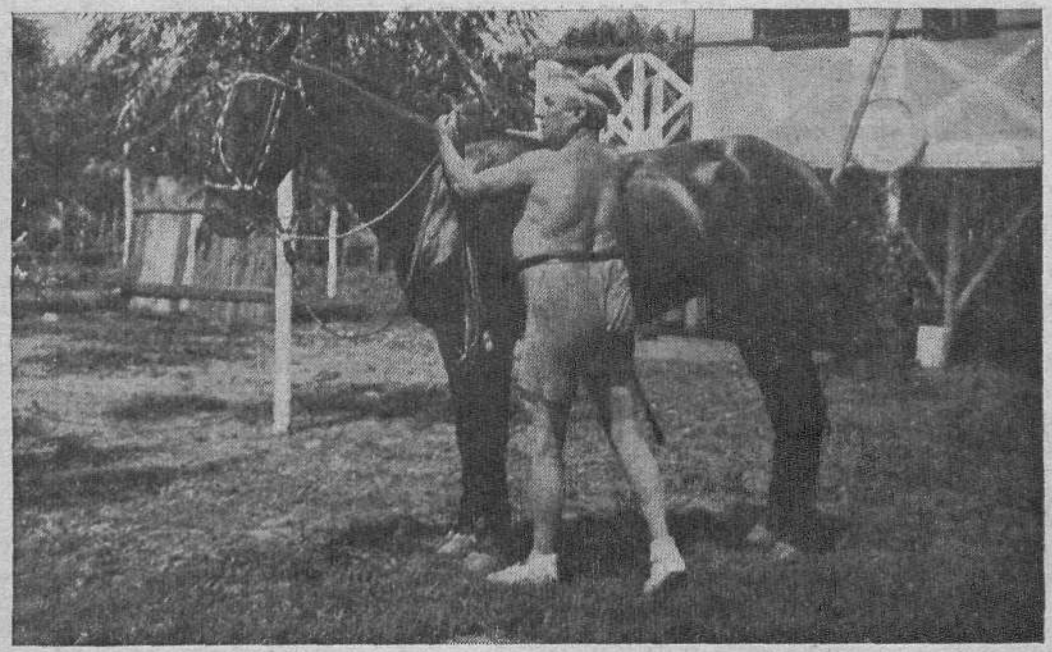
Antes de calar la sandía de la historia del nudismo en nuestro país, permítame que tenga una sonrisa conmiserativa para los nudistas de Morón, de reciente data y corta duración, quienes, como el tradicional gallo de aquel pago, andaban, ¡oh, reclutas de la epidermis!, simplemente desplumados. Bien, pues. Y que sirvan estas mis primeras palabras de prólogo a la obra realizada. Ahora, en marcha.



"Dejad que los pibes y los perros vengan a nosotros".

El escribano José Billinghurst corrióse en su estancia profesional hasta colocarse de espaldas a la caja de hierro de los protocolos; luego reanudó la tarea de miembro informante.

—Rodaba el año 1907, y los baños de sol estaban de moda como hoy las camisas con cuello fijo. Y a propósito de baños ultramodernistas: un cliente de mi escribanía, para Año Nuevo, dióse un baño de moscato. ¡Koolosal el tipo!, ¿no?, y con mucha plata, de yapa. Bien, pues. Con mi tío Eduardo Billinghurst, odontólogo prestigioso, y con Manuel Lema, entonces jockey de copete y hombre de empresas nada vulgares, resolvimos instalar un solario en Vicente López, a tiro de pistola matagatos de la encantadora ribera platense.



Cuando el nudista Eduardo Billinghurst sentíase Pincén con lanza y vincha. En el fondo, la histórica casilla de los precursores.

del nudismo en la Argentina

de los primeros nudistas tuvo a raya a los mosquitos ribereños. — guantes protocolares. — Protesta de los vecinos y epílogo policial.

L I M A

—¿Hoy Lema oficia de trainer? — inquiero.

—Al solo objeto de no aburrirse totalmente, dado que el hombre, al dejar de enhorquetarse en caballos de carrera, lo hizo con el riñón totalmente forrado, bienes raíces, etc. Y fué precisamente en un terreno de Lema, en Vicente López, esquina de las calles Llavallol y Bartolomé Cruz, donde colocamos el cascote fundamental del solario de referencia.

—¿Con moscato, señor Billinghurst?...

—¡Y con discursos! El doctor J. Isaac Arriola, que ya no era un desconocido, destapó la oratoria de la inauguración. También habló Carlitos Fonrouge. Y empezó la obra de aislamiento del predio. Alineamos centenares de plantas de ligustros, sauces y álamos, para ir formando cerco vivo, aislándonos en esa forma de las miradas indiscretas. Luego, la lucha tenaz contra los mosquitos, sostenida, noche y día, guerra sin cuartel.

—¿Vencieron a la postre?

—Sí, al ofrendarles a la larga nuestras epidermis cromadas y blindadas por los rayos solares. Bueno, pues. Un año después, es decir, en 1908, Eduardo Billinghurst,



Nudistas con calcetines, asando una pavita.

Lema y yo, resolvimos convertirnos al nudismo. ¡Un momento!

—Y dos, señor escribano.

—Porque hay dos nudismos, como hay ópera y opereta: el nudismo de rigurosa etiqueta, el que nosotros practicábamos, intransigente y sin la clásica hoja de parra, y el nudismo vergonzante, con taparrabos, desplumado como el gallo de Morón. Aquello marchaba viento en popa, como sobre rieles. Nos dimos a la tarea de levantar una casilla sobre pilotes, casilla que estuviera a cubierto de una creciente máxima. ¿Y sabe con qué objeto?

—¿Acaso para dormitorio?

—¡No, hombre! ¿Un nudista de alma tendido bajo techo? No me haga reír, ¿quiere? Levantamos la casilla para depósito de las ropas que vestíamos al reintegrarnos a la vida normal, porque allá desentonaban las hojas de parra y de higuera. ¿Desea saber cómo iniciábamos a los aspirantes al nudismo?

—Adoba tan interesante información, por cierto.

—Mi tío Eduardo era el encargado de iniciarlos, y quien les descerrajaba el discurso de circunstancias, invariablemente en cueros pero enguantado. Acto continuo, el almuerzo o cena para sellar el acto de iniciación. La quinta de Lema denominóse "La Casilla", modestamente, y luego, "La tribu", cuando Eduardo sintióse Pincén, y dentro del predio y a usanza tehuelche, daba malón, de correcta vincha y abundante lanza. Otrosí tengo que decirle: los programas nudistas, en verano, empezaban al anochecer del viernes, para terminar el lunes, de mañana. En invierno, vida prosaica, de gabán y bufanda, "La Tribu" permanecía clausurada. Bueno, pues. ¿Por qué, a la larga, fuimos apóstatas del nudismo?

—La policía, quizá...

—Sí, la policía provincial, dando curso a una denuncia formulada por una dama del tipo bacalao de Escocia, señora curiosa que solía enfocarnos con un catalejo, nos pidió, por el órgano de su comisario, que volviéramos a la normalidad. Ahí tiene la historia del nudismo en nuestro país. ¿Y qué me dice del tipo que para Año Nuevo se bañó en moscato? ¡Koolosal!, ¿eh?...

Félix Lima

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

QUILMES





Niñas que, luciendo primorosos trajes, interpretaron varios cuadros en la fiesta de fin de curso, dada en la escuela Nº 1.



Parejas de alumnos, a cuyo cargo estuvo el minué, bailado en el festival que dió la escuela Nº 19, a la terminación de las clases.

Consultorio médico

Por el doctor JULIO A. ALVAREZ

Nora, Capital. — El específico a que usted se refiere se vende en todas las farmacias sin receta médica ya que en su composición no entra ninguna substancia activa. La dosis común es una cucharada al acostarse.

Rogelio, Capital. — La colecistitis y en general todas las enfermedades del hígado y de las vías biliares, encuentran en el régimen alimenticio apropiado, un recurso terapéutico de primer orden, ya que muchas de estas enfermedades están condicionadas directamente a la calidad y cantidad de los alimentos ingeridos por el enfermo.

Para los hepáticos, generalmente, se proscriben o contraindican los siguientes alimentos: sesos, hígado, riñón, yema de huevo, manteca, mayonesas, salsas, pescados grasos, embutidos, conservas, carnes grasas, quesos grasos, alimentos salados, ahumados, condimentados, alverjas, lentejas, habas, porotos, coliflor, repollo, ensaladas crudas, apio, pepino, rábanos, ajíes, melón, sandía, frutilla.

En cambio se aconseja: carnes blancas, rojas, blandas y magras; pescado de río, las verduras que no se citan anteriormente, frutas, cereales, harinas, pan negro. Infusiones de manzanilla, tilo, boldo, carqueja. Dulces, caramelos, compotas.

Lectora asidua, Tandil. — En casos como el suyo, los remedios suelen ser peores que la enfermedad. Absténgase de tomar esos productos — ineficaces por otra parte — y continúe fiel al tratamiento seguido hasta la fecha, que si bien, no dejo de reconocer, es molesto, puedo asegurarle su beneficioso resultado.

Niña boba, Capital. — Hay seudónimos que son todo un hallazgo. La receta que me adjunta, ha de ser muy buena para matar hormigas, pero absolutamente ineficaz para lo que usted desea.

C. Rossi, Santa Fe. — La presencia de bacilos de Kock en los esputos de ese enfermo, significa un constante peligro de contagio para los que conviven con él, si tanto uno como los otros no toman las medidas de precaución necesarias. En el caso suyo creo prudente proceder como lo aconsejan, ya que de esta manera se verá usted libre de todo cuidado.

Lux, Capital. — La frecuente constatación de enfermos de asma entre los miembros de una misma familia, indujo a pensar en el posible carácter hereditario de esta enfermedad, concepto este que, a la luz de los nuevos conocimientos, ha sido objeto de apreciables modificaciones.

Hoy no se acepta la herencia del asma, sino la herencia del terreno predisponente para el desarrollo de esta afección.

Dentro de la patología, existe un grupo de enfermedades que tienen entre sí un estrecho parentesco mórbido: Asma, eczema, urticaria, jaqueca, etc., y que en realidad obedecen a estado especial del organismo conocido desde antiguo con el nombre diátesis artrítica. Es precisamente esta diátesis artrítica lo que puede pasar de padres a hijos, diátesis que a menudo se exterioriza en una misma persona, por distintas afecciones aparecidas como lógicamente: eczema infantil, urticaria, asma en el adulto.

Así mismo, el asma ha dejado de ser considerada como una enfermedad particular del pulmón. Hoy se ve en ella un síndrome, o conjunto de síntomas que evidencian un estado anormal de todo el organismo (modificación orgánica, humoral, endócrina y nerviosa) y cuyas crisis pueden ser desencadenadas por muchos factores distintos, entre los cuales el factor alimenticio ocupa un lugar cada día más destacado.

Antonieta, Santo Tomé. — Aunque no soy yo el indicado para abrir juicio sobre la actitud asumida por su médico, creo que en este caso debo hacerlo, para felicitar a ese desconocido colega. ¿Por qué pretende usted conocer el estado de su presión arterial con pelos y señales y no le interesa o por lo menos no pretende averiguar el resultado que da, la percusión, la auscultación y todos los demás procedimientos semiológicos? Cuando su médico aplica el oído a la espalda o al pecho, cuando palpa su abdomen, cuando busca el estado de sus reflejos, cuando le toma el pulso, etc., etc., usted como todo enfermo discreto, calla y espera. Conocido el diagnóstico y tras una leve explicación de su enfermedad, acepta el tratamiento propuesto y queda a la espera de sus resultados. ¿Por qué hacer entonces una excepción con la presión arterial y con las cifras que ésta arroja, pretendiendo llevar la cuenta de lo que señala un procedimiento semiológico como cualquiera otro? Bien se ve que su médico sabe que ese al parecer inofensivo aparatito ha causado más víctimas que la pólvora. Miles de personas viven inútilmente preocupadas por las cifras de su presión arterial, amargándose la vida y barajando números que están muy lejos de tener la significación y el valor que les atribuyen.

A. P. A., Dolores. — El uso y abuso de infusiones diuréticas — que aumentan la cantidad de orina — a base de "barba de choclo", etc., y que de tanto prestigio gozan entre el vulgo, no pueden merecernos a nosotros, los médicos, la misma confianza, ni la misma seguridad en sus beneficios, desde que sabemos que la eliminación del agua por los riñones, no se afectúa de una manera mecánica como en el filtro de porcelana, sino que este hecho exige un trabajo que puede llegar a ser intenso, cuando la cantidad de líquidos es excesiva. A este respecto, es bueno recordar que una de las indicaciones más precisas en clínica es aquella que aconseja ofrecer al órgano enfermo, el máximo de reposo posible. Lo mismo que decimos de estos ilusorios "lavajes" del riñón, podríamos decirles a aquellos, que ingieren urotropina "a piacere", para "limpiar" este pobre órgano, encargado de librarnos de tanto veneno. La urotropina, tomada sin control, puede provocar serias lesiones del epitelio renal. Después de lo dicho, amigo A. P. A., creo innecesario opinar sobre lo que usted me consulta.

CRONICA DE POLICIA

Trágico hecho de sangre en La Plata


Ernesto Damiani, muerto de nueve balazos.

En la Diagonal 80, entre las calles 41 y 116, de La Plata, tuvo lugar este dramático suceso que causó gran impresión en el público. Don Ernesto Damiani, que desempeñaba funciones de "starter" en el hipódromo de La Plata, se hallaba enemistado con don Otelo Orlandi, periodista del diario local "El Día". La mañana del hecho ambos protagonistas se encontraron en el lugar ya referido y luego de cruzar violentas frases, los dos hicieron ademán de sacar armas. El señor Otelo Orlandi descargó los diez tiros de su pistola automática sobre su oponente, el cual cayó pesadamente a tierra y, no obstante los auxilios que se le prestaran en el hospital, falleció a los pocos momentos. Por la tarde el matador se presentó detenido en la comisaría 2ª.


Otelo Orlandi, homicida.

Pavoroso y fatal incendio en Avellaneda


Los bomberos de Avellaneda combatiendo el fuego que se produjo en el depósito de papel usado de la calle Rioja 1849, perteneciente a Liberto Lavería, y en que perdió la vida el electricista Pedro Campos Collado al querer aislar un cable.


Juan Galifi, el "capo" de la mafia acusado de varios secuestros sensacionales.

Juan Galiffi no será internado

Juan Galiffi, el personaje de la mafia rosarina, tristemente célebre por las actividades delictuosas de la banda, había pedido su traslado de la cárcel, donde se halla a disposición de la justicia, a un hospital, aduciendo hallarse enfermo de colitis ulceral. Dicho pedido lo apoyó con un informe médico. Pero, conjuntamente con ese pedido, llegó hasta el despacho del juez una información judicial donde se aseguraba que Juan Galiffi intentaría evadirse del hospital donde fuera internado. Ante tan grave novedad, el juez, doctor Borzone, resolvió denegar el pedido del temible "capo", pues no es la primera vez que ocurren evasiones de delincuentes que se hicieron internar en hospitales para tener así más probabilidades de éxito en sus proyectos de fuga.

"Caras y Caretas" en la provincia de Entre Ríos

NOGOYA



El intendente municipal, señor Eduardo G. Moreno, y el poeta Capitaine Funes, orador del acto.



Comisión de damas, que, unida a la Cooperadora de la escuela provincial Nº 24, organizó una fiesta a beneficio de los alumnos pobres.



Durante el pericón nacional, bailado por un conjunto de alumnos de la escuela.



La corvina negra

INDUDABLEMENTE que de todos los peces de nuestra costa *atlántica*, la "*pogonias chromis*" es uno de los más populares entre los aficionados y uno de los que más satisfacciones deportivas rinde a los pacientes caballeros de la orden de la caña, por su tamaño y su fuerza.

No se puede hablar de la corvina negra en Mar del Plata sin traer el recuerdo de aquel entusiasta pescador que se llamó don José Ventafridda. Su silueta era popularísima en los sitios de pesca y llegó a convertirse en el más experto de todos los pescadores de corvina negra. Por eso son interesantes sus recomendaciones al respecto, las cuales pueden sintetizarse así: La corvina negra se "da" cuando el día es caluroso, sopla viento norte y el mar está por crecer; cuando hay viento noroeste y el mar se halla agitado; las horas más favorables son entre las 10 y 11 y 16 y 19.

Don José Ventafridda pescaba la corvina con línea y con caña. Para lo primero usaba línea de 90 metros con plomada de 300 gramos y un solo anzuelo (la plomada debe colocarse como para la boga, es decir, debe correr libre por el hilo unos 30 ó 40 centímetros). Para lo segundo utilizaba las cañas de lanzar, que algunos comercios venden ya especiales para esta pesca. La carnada consiste en un cangrejo, negro o blanco, o almejas. Para enganchar el cangrejo en el anzuelo, se le practica previamente un agujero en el centro del caparazón con una lezna. Al sentir la primera picada, el pescador debe permanecer quieto y esperar la segunda, que es, precisamente, cuando la corvina ha tragado el cangrejo. Entonces, es el instante de clavar. Inmediatamente después, debe aflojar línea en cantidad de cuarenta metros más o menos para tratar luego de acercar el pez al sitio desde el cual se pesca.

La corvina negra se pesca a fondo y cuando se la ve a flote es porque recién acaba de comer y anda, muy oronda, haciendo la digestión. Entonces, es inútil tentarla con carnadas más o menos apetitosas.

Tales las recomendaciones del maestro Ventafridda que los aficionados deben seguir al pie de la letra si quieren "triunfar en la demanda".

¿Dónde van los pejerreyes del río, en verano?

ESTA pregunta suele llegar con mucha frecuencia a "La caña de pescar". La mayoría de la gente cree que el pejerrey del río de la Plata emigra a otras regiones y no pocos afirman que se va al mar. La verdad es que el pejerrey se queda en el río, buscando las corrientes más frías, pues como se sabe, el Plata tiene en sus aguas temperaturas que varían considerablemente de un punto a otro.

La situación anormal que el río le ofrece al pejerrey debido a la elevación de la temperatura, lo obliga a éste a disminuir su vivacidad y sus posibilidades de defensa: se "abomba", pierde el apetito y busca regiones desoladas para huir de los grandes peces de verano que se hallan en plena fiesta. Pero, se queda en el río. Es éste un hecho comprobado hasta la saciedad. Yo lo he comprobado personalmente pescando de noche, a la luz de un farol a gas de nafta: los pejerreyes se ven pasar, lentamente, vagando sin dirección determinada, flacos, fanées y descangallados, como en el tango de marras.

CUANDO NO HAY PIQUE

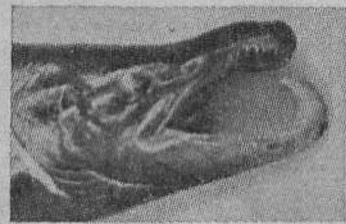
(CONTESTANDO PREGUNTAS)

A Julio César Sánchez Rattis, Posadas. — Espero que me remita las fotos prometidas sobre los fenómenos de por allá.

Resultados de la temporada del gran atún, en Inglaterra, en 1934

HE aquí la lista de los records en la pesca del gran atún, en Scarborough, durante la temporada de 1934, lista que viene confirmada por el British Tunny Club.

	Libras
Coronel E. T. Peel	812
Mr. H. Giffard Smith	798
Mr. Donald Wilcock	764
Mr. T. D. Shepherd	743
Lady Broughton	738
Mr. H. W. Kempston	710
Mr. R. Hattersley Smith	679
Coronel E. T. Peel	678
Mr. J. Wilcock, hijo	677
Mr. G. Crompton	663
Mr. M. Wilcock Holgate	642
Coronel E. T. Peel	641
Mr. G. W. Potter	637
Lady Broughton	633
Mr. M. Clarke	630
J. Holdsworth, hijo	614
Mr. J. Hamilton Wigley	614
Coronel E. T. Peel	577
Coronel E. T. Peel	571
Lord Lovat	560
Mr. R. M. Ferguson	552
Mr. J. Wilcock Holgate, hijo	551
Coronel E. T. Peel	539
Mr. F. Taylor	523
Mr. R. P. Gaze	489
Mayor G. S. Rowley	489
Mr. H. E. Weatherley	488
Mayor G. S. Rowley	469
Mr. G. F. Pinney	419



Cabeza de un salmón de 20 kilos pescado en Escocia por el capitán Archibald Grant, mostrando la curiosa prolongación de sus mandíbulas inferior y superior. A los salmones machos, en la época de la freza se les alarga considerablemente la mandíbula inferior hasta el punto de que ésta suele penetrar en la superior. Si el animal no muere después de la freza, las mandíbulas retornan a su estado normal. Hay que decir que muy pocos machos sobreviven.

En total se obtuvieron 56 pescados, contra 106 en la temporada anterior. El coronel Peel, presidente del British Tunny Club, y recordman mundial, obtuvo la pieza más grande con 812 libras.

Capitán Reel

"Caras y Caretas" en Rosario



Llegada de los jugadores campeones del Newell's, que vencieron en los dos partidos disputados en Tucumán.



La delegación uruguaya de fútbol, en compañía de los delegados de la Asociación Rosarina.



Un aspecto del banquete en honor de los candidatos de la lista Unión, vencedora de la Celeste, durante las elecciones realizadas en el Club Newell's Old Boys. Resultó muy animado.



En el banquete que los vecinos del barrio Las Delicias ofrecieron al director de la Empresa Mixta de Transporte, con motivo de haber llegado la línea tranviaria a dicho suburbio.

Nuevas maestras correntinas



Maestras egresadas de la Escuela Normal "Doctor Juan Pujol", de la ciudad de Corrientes.



Maestras egresadas de la misma escuela.



Otro grupo de maestras egresadas de la sescuela correntina.

Notas generales

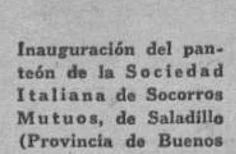


El horticultor don José Veronés con su familia, propietario de la quinta "El Atleta", donde se cultivan millares de ciruelos con excepcional resultado, en Orense.



Un ciruelo de cinco años de la quinta antedicha. Su propietario calcula el rendimiento de cuatro plantas semejantes, superior a mil docenas del delicioso fruto.





Inauguración del panteón de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, de Saladillo (Provincia de Buenos Aires), en el cementerio local. Momento en que el padre doctor José Raed dirige una alocución al público.



Señorita Angélica Isabel Biagioni, de Gálvez, nueva profesora en letras, diplomada en Rosario.



Campeonato Tiro Federal. Señor Roberto Margenat, que obtuvo el primer premio de carabina. Capital.

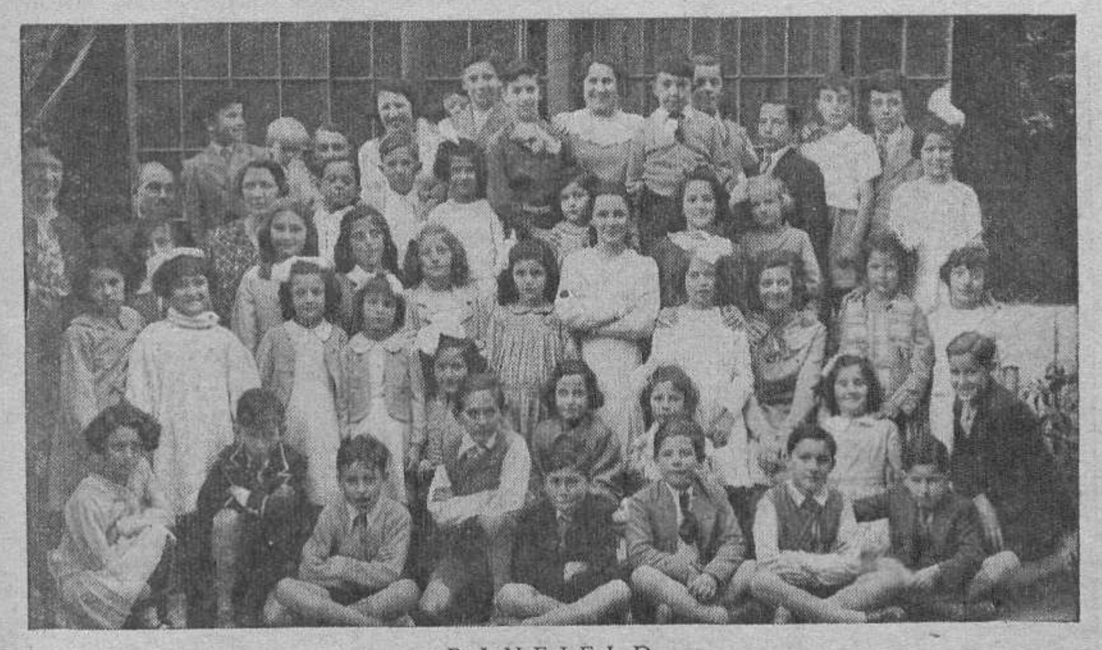


Campeonato Liga Patriótica Argentina. Don Leopoldo Martín, medalla "Caras y Caretas". Capital.



Señor Eduardo R. Piños, ganador de la medalla "Caras y Caretas" en el Tiro Federal de Patagones.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires



BANFIELD

Concurrentes al té ofrecido por la maestra, señora de Pardo, a sus alumnos de primer grado superior de la Escuela Normal.

SAN CAYETANO

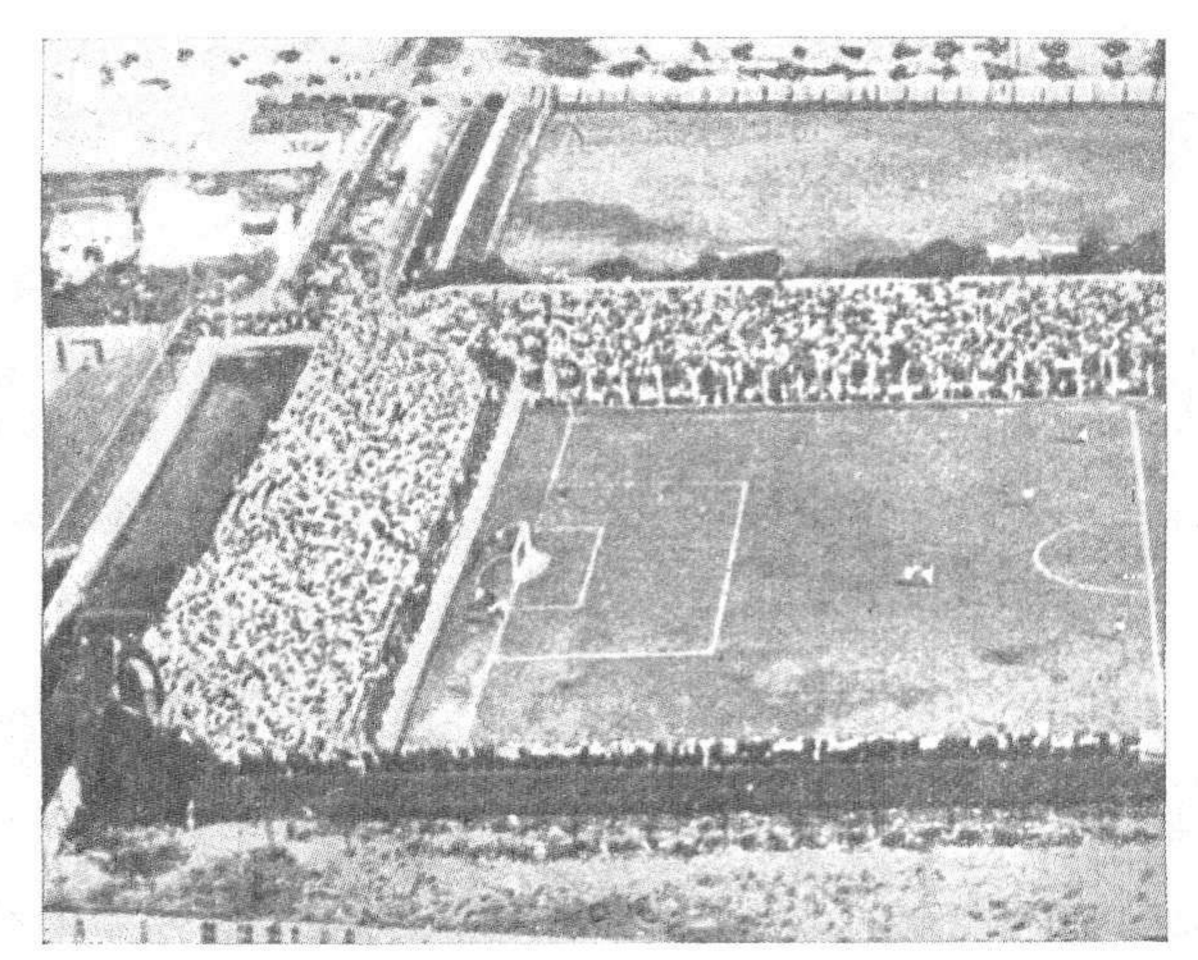
Parte del público que asistió a la fiesta de terminación de clases, en el colegio provincial Nº 15.





BERISSO

Niños que interpretaron el número "Cuadro ucraniano" siendo muy aplaudidos por sus bailes regionales, en el festival celebrado por la escuela Nº 35.



Vista aérea del campo de deportes de Chacarita

El Club Atlético Chacarita ▾ ▾ pintoresca historia

De los recuerdos de don Miguel Cané. - En las páginas un club de fútbol. - Una suscripción de diarios viejos. - centro socialista a una lechería. - Andanzas y finanzas de greso. - Afiliación a la Liga. - Rumbo al éxito. - El

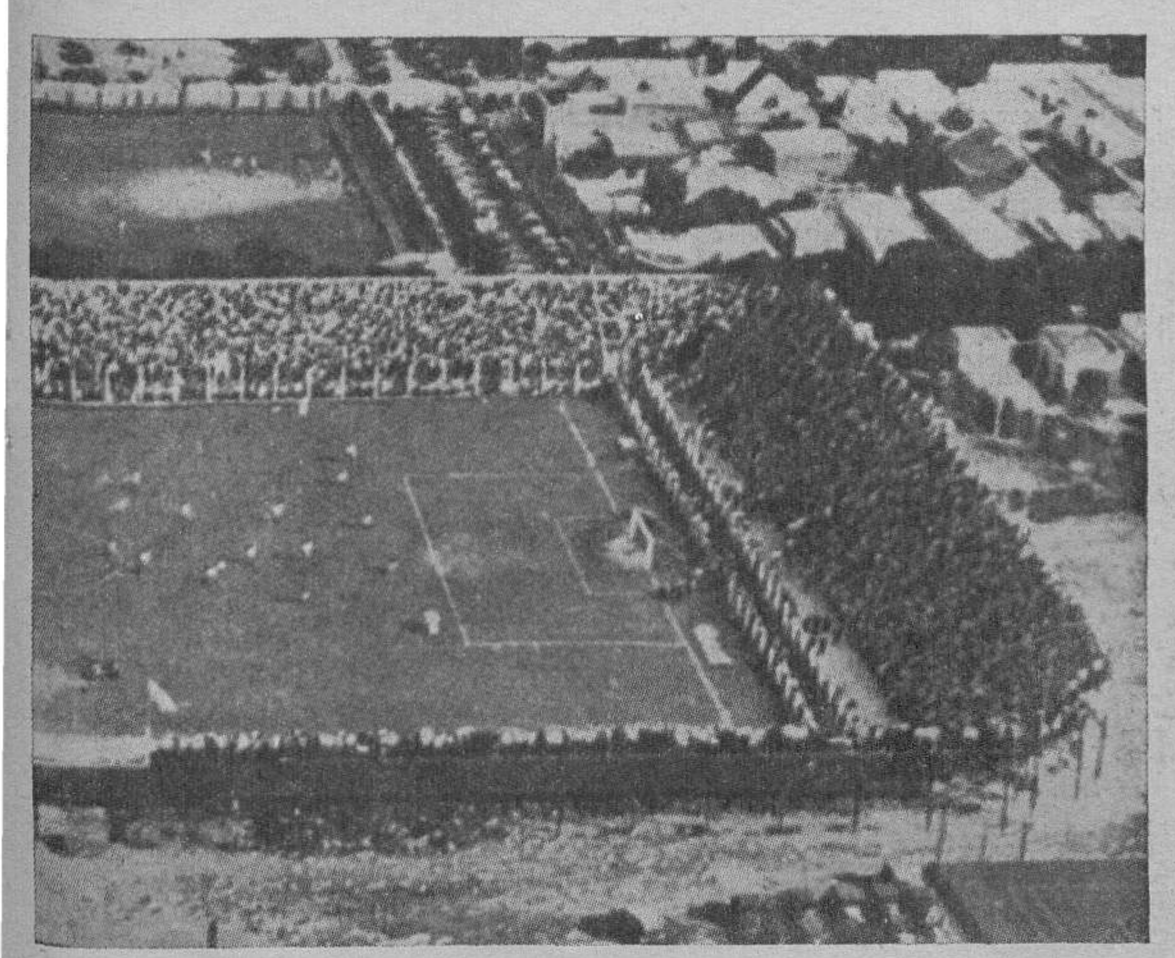
▾▾ ▾▾ *Por EMILIO*

Donde estuvo la Chacarita de los Colegiales

CAMPO abierto, entre zanjas, arroyos y alambrados, cruzando quintas para encontrar entre los alfalfares un trozo de terreno en que practicar el fútbol, un grupo de estudiantes se hacían a diario la rabona para dedicarse al popular deporte. Esos bravos muchachos fundaron un día Chacarita Juniors.

Eran sus dominios los viejos terrenos de Chacarita de los Colegiales, de que nos habla Miguel Cané en su admirable "Juvenilla".

"Pocos puntos hay más agradables", dice el malogrado escritor, en el capítulo XXIV de sus "Recuerdos de adolescencia", al recordar los veranos pasados en el barrio de Villa Crespo en el antiguo caserón de la llamada Chacarita de los Colegiales. Situa-



Juniors durante el desarrollo de un gran partido.

Juniors está ligado a la del fútbol porteño ▾ ▾

de "Juvenilia". - La Chacarita de los Colegiales. - Cuna de Un comisario de la 33.ª donó la primera pelota. - De un Chacarita Juniors. - Reorganización y camino del pro- club que en menos tiempo realizó la mejor carrera.

D U D E L O ▾▾ ▾▾

do, dice, sobre una altura, a igual distancia de Flores, Belgrano y la Capital Federal, el viejo edificio de la Chacarita, monacal en su aspecto, pero grande, cómodo, lleno de aire, domina un paisaje delicioso, al que las caprichosas ondulaciones del terreno dan un carácter no común en las campiñas próximas a la ciudad".

"Las campiñas próximas a la ciudad": tal decía Cané de lo que es hoy la densa población de Villa General Mitre, Villa Crespo, Colegiales, Ortúzar y La Paternal, que tienen enclavado en su centro el viejo cementerio abierto en 1871, y que aun conserva el nombre de Chacarita, al decir de algunos, descomposición de "Chacrita", por ser aquéllos lugares denominados "Alameda de las Chacritas", por la cantidad de pequeñas parcelas de tierra subdivididas entre fruteros y verduleros, criaderos de aves y tambos.

Y al hablar de aquellas chacras que ro-

deaban el conventual edificio veraniego de los colegiales, dice Miguel Cané en su libro, admirable de evocaciones infantiles: "Los "vascos" eran nuestros vecinos hacia el norte, precisamente en la dirección en que los dominios colegiales eran más limitados.

"Separaban las jurisdicciones respectivas un ancho foso, siempre lleno de agua y de bordes cubiertos de una espesa planta, baja y bravía. Pasada la zanja, se extendía un alfalfar de media cuadra de ancho, pintorescamente manchado por dos o tres pequeñas parvas de pasto seco, y allí, en pasmosa abundancia, crecían las sandías robustas, enormes, cuyo sólo aspecto apartaba la idea de la "caladura" previsora; la sandía ajena, vedada, de carne roja como el lacre; el melón famoso, cuya reputación ha persistido en el tiempo y el espacio; allí doraba el sol esos melones de origen exótico, redondos, incitantes en su forma ingénita de tajadas; los melones exquisitos de suave pasta perfumada y de exterior caprichoso como un papiro egipcio."

Esta maravillosa evocación de Cané ha venido a nuestra memoria al recorrer, por las amplias calles de Villa Crespo, en los alrededores del cementerio de la Chacarita, y cerca de la hermosa cancha que en ese barrio tiene Chacarita Juniors, los mismos terrenos, hoy asfaltados, macadamizados, o admirablemente pavimentados en madera o piedra, en que se cultivaban las sandías y melones de que nos habla el escritor al recordar las chacritas que rodeaban su conventul refugio veraniego de estudiante.

La fundación del club, hace más de un cuarto de siglo

El día de los trabajadores, es decir el 1º de mayo de 1906, José Manuel Lema reunió a los compañeros de andanzas y correrías, socios en su mayoría de un extinguido club de fútbol que se llamaba Defensores de Villa Crespo, y los convenció de que era necesario fundar una institución nueva que llevara por nombre el del barrio. En Chacarita vivían, y Chacarita debía llamarse el club. Y así fué; reunidos en los fondos del antiguo centro socialista de la 17ª, en Dorrego y Giribone, planearon las bases de la institución entre el nombrado iniciador, Arístides Ronchieri, fallecido; Juan Faccio, fallecido también; Andrés y Eduardo Ducace, en la actualidad altos empleados de la sección investigaciones de la policía de la Capital; Antonio Fernández y Máximo, Alfredo y Manuel Andrés Lema.

De un centro socialista a una lechería

Posteriormente, y cuando ya, por razones que escapan a la memoria de los socios fundadores que aun viven debieron salir del local del centro socialista, se refugiaron en la trastienda de una cigarrería, en las calles Ribera y Leones; pero a poco debieron también abandonar, por incómodo, este local y trasladaron la sede social a la calle Jorge Newbery 3636 donde había una lechería.

Fué la lechería el primer local en que los socios podían disfrutar de ciertas comodidades, pues disponían de sillas, mesas, y hasta de un servicio de "buffet", a base de "leche al pie de la vaca", pues en aquel entonces la lechería era el despacho de leche de un tambo, cuyo dueño, un vasco, acriollado y bonachón, tomó a los muchachos bajo su amparo, cediéndoles el local para sus asambleas y hasta obsequiándoles algunas veces con uno que otro vaso de leche recién ordeñada.

Era necesario, después de formalizar los detalles de la organización del club, comprar el sello y la primera pelota.

El sello del club y la primera pelota

Difícil era reunir dinero para comprar el sello, que ya hemos visto al historiar la vida de otros clubs de fútbol, que es uno de los requisitos indispensables para dar carácter de formalidad a estas instituciones. Era difícil reunir fondos; pero aaquellos muchachos se les ocurrió pronto el medio de arbitrar recursos. Después de una reunión en "lo del gallego Fernández", pues también les sirvió de local social la casa de Antonio Fernández, quien les habilitó un galpón en los fondos de su casa en las calles Charlone y Estado para que se reunieran allí los días de lluvia, tomó cuerpo la idea de la adquisición del sello.

En una de esas reuniones se acordó recolectar diarios en todas las casas del barrio. Fué una fácil colecta. Los diarios se tiraban, después de leídos, y allá iban en peregrinación, de puerta en puerta, los socios de Chacarita Juniors, solicitándolos.

La colecta fué grande. Se reunieron varios kilos de papel, y el financista de la institución, Juan Faccio, procedió a la negociación, en un comercio de Villa Crespo, obteniendo los tres primeros pesos con que se mandó hacer el sello de goma, que aun se conserva en el club.

Para la pelota no hubo dinero. El desengaño de los muchachos trascendió, y el comisario de la sección 33ª, entonces un tal Sider, se compadeció de aquellos futbolistas y con la condición de que jugaran un partido amistoso con el Club Defensores de Villa Crespo, del que se habían separado para fundar Chacarita Juniors, les obsequió una hermosa pelota, que duró apenas los primeros quince minutos de juego, pues a consecuencia de un certero puntapié de Arístides Ronchieri, "sonó" en medio de la cancha.

La primera cancha y el primer disgusto

Por los alrededores del cementerio había un hermoso terreno baldío. Era en las calles Federico Lacroze y Alvarez Thomas. Los muchachos vieron que era un campo de deportes maravilloso, y sin duda con la intención de alegar algún día la posesión trentenaria, lo cercaron, y se apoderaron de él, "manu futbolística".

Pero, inexpertos en planimetría, e ignorando el trazado municipal de calles y avenidas, no se dieron cuenta de que gran parte del campo, tan fácilmente conquistado, cortaba el tráfico de una de las calles futuras del barrio, que crecía vertiginosamente.

El caso es que un buen día la policía, con una chata municipal, procedió a sacar las chapas de cinc y a librar nuevamente al servicio público la arteria interrumpida y a interrumpirles, por unas horas, la libertad a los autores de la clausura de la vía pública.

Las originales medias de Chacarita Juniors

Cuando se resolvió adoptar los elegantes colores para las "tricotas" de los jugadores — rayas anchas rojas y negras divididas por rayas delgadas blancas, — a uno de los socios, José Bruno Gaslini, se le ocurrió distinguir al club por el color de sus medias.

Alegaba el célebre entrenador que, al mirar un partido, el público concentra su atención en las piernas de los jugadores, y que a veces, siguiendo el "gambeteo" de los jugadores; los pasos del ídolo o los "shoteos" de los jugadores de más prestigio, se les conoce sin mirarles ni la camiseta, ni la cara. Dándole a las medias de Chacarita Juniors una característica, sus jugadores se destacarían siempre en cualquier parte, no sólo por su juego, sino por el color de sus medias.

Y siguiendo este consejo, se resolvió darle al uniforme el color rojo para las medias.

Una interrupción y una reaparición del club

Sin que definitivamente desapareciera el club, pero dormidas en absoluto sus actividades deportivas, puede decirse que su reorganización, realizada en 1919, fué el punto de partida para su gran carrera futbolística, que ha colocado en un tiempo récord a Chacarita Juniors en la primera línea de los clubs porteños.

Samuel Sívori y Santiago Piaggio resolvieron, a mediados de 1919, resucitar el club, y lograron su propósito, reanudándose, totalmente renovado en su forma, organización y sentido deportivo, el 20 de agosto de 1919.

Se intentó, por parte de algunos nuevos socios sin arraigo en la vieja institución, cambiarle el nombre y ponerle Jorge Newbery, General Soler, Carlos Pellegrini o Defensores de Maldonado, pero la tradición se impuso, y persistió el mismo nombre, impuesto por los viejos socios de la institución, que no cejaban en que se llamara al club con el nombre que había sido bautizado al fundarse, el que le habían elegido sus fundadores para perpetuar el recuerdo del barrio que le sirvió de cuna.

La primera comisión directiva de esa reorganización la formaron José Manuel Le-

ma, Manuel Otal, Nicolás J. Caputo, Nicodemo Particcone, Juan Storti, Maximino Lema, Francisco Vega, Rafael Lotito, Luis Giromini, Luis Grosi y otros entre ellos, muchos dirigentes de reparticiones nacionales.

Los presidentes que tuvo el club

Desde la primera presidencia de Chacarita Juniors, que estuvo a cargo del socio fundador y entusiasta protector de la institución en todos los tiempos José Manuel Lema, hasta la presidencia actual del club, que con tanto acierto desempeña el arquitecto Eugenio Luis Bressant, han pasado por el alto cargo Santiago Piaggio, a quien tocó, sin duda, después de la primera presidencia de José Manuel Lema, la época embrionaria de Chacarita Juniors, y una de las más ingratas, pues, a la falta de recursos de toda índole, se unía la poca popularidad del club y la resistencia de mucha gente a cooperar en el desarrollo de esas instituciones, de las que se habían fundado ya muchas y habían desaparecido otras tantas. Siguió a la presidencia de Piaggio, la de Nicolás Caputo, dirigente también de viejo arraigo en la institución, y a la de éste siguieron la de Alfonso Colangelo, hasta llegar a las de los doctores Virginio Teddin Uriburo y Tiburcio Padilla, que impulsaron la institución con el prestigio de su nombre, el dinamismo de su acción y el cariño de sus viejos asociados.

No es posible cerrar esta reseña del origen y desarrollo de Chacarita Jnniors, sin hacerse eco del grato recuerdo dejado en la institución por su actuación en ella como socio y luego como presidente, del doctor Tiburcio Padilla, que ha dejado unido su nombre a importantes obras de progreso, y al agradecimiento personal de más de un centenar de socios que encontraron en él, más que a un socio, a un verdadero protector y amigo.

O Chacarita Juniors o nada...

Desde su afiliación a la ya disuelta Asociación Argentina de Football puede decirse que arranca la historia deportiva de Chacarita Juniors, cuyo nombre le había costado tantos disgustos, y le ocasionó no pocos contratiempos en las gestiones para afiliarse, pues los dirigentes de la entidad directriz de aquellos tiempos no creían que el nombre de Chacarita podía inscribirse en la Asociación, por aquel entonces en Suipacha 1069.

Cabildeos, discusiones, protestas, artículos en "El Defensor del Maldonado", periódico que en aquella época velada por los intereses de Villa Crespo, Cracarita y La Paternal, y grandes asambleas de dirigentes que resolvieron un día cuadrarse ante las autoridades de la Asociación Argentina de Fútbol, y en una nota histórica para el club manifestaron su firme voluntad de que el nombre subsistiera, y de que con él fuese inscripto en la citada asociación. La nota, en la que los jóvenes y entusiastas dirigentes habían puesto un exceso de vehemencia desproporcionado con el motivo que la originaba, terminaba con esta pintoresca y resuelta frase, que sintetizaba la firme resolución de los socios: O Chacarita Juniors, o nada...

Claro es que, ante este razonable argumento, y ante esta firme resolución, la Asociación no tuvo más remedio que deponer las absurdas razones que aducía para negarse a inscribir el nombre de Chacarita, y accedió a la afiliación en 1920.

Brillante foja de servicios

Aceptada la afiliación, el club participó, en el año 1921, de un match que revistió interesantes alternativas. Fué disputado en el viejo "field" del Club Porteño Golf, y Chacarita Juniors intervino con tres cuadros, una segunda división y dos terceras, tocándole en suerte culminar a la tercera división A que llegó al final del campeonato; pero quiso la fatalidad que perdiera por 1 a 0, lo que no restó, sin embargo, gloria a los destacados jugadores, que demostraron en aquel entonces cuáles eran sus condiciones, y qué entusiasmo enorme los animaba.

No pudo presentarse más halagador el primer año oficial. El entusiasmo de los componentes de Chacarita Juniors aumentaba día a día, y se traducía en hechos que

iban acrecentando la autoridad del club. Y así, de éxito en éxito, llegaron en la temporada de 1922 a inscribirse con cuatro equipos: Intermedia, Segunda, Tercera y Cuarta Reserva.

La performance de todos los cuadros mencionados fué realmente brillante, y puede asegurarse así, ya que al final de la temporada todos los cuadros llegaron a los sitios más preferentes, conquistando la cuarta división la designación de "campeón".

A la división intermedia le tocó en suerte ocupar el cuarto lugar en la Zona Norte, en la que venció el Club Atlético Urquiza, ascendiendo este último a primera categoría conjuntamente con los campeones de las zonas de Témperley y All Boys.

No desmayaban los dirigentes de Chacarita Juniors. El deseo de superación los alentaba continuamente, y fué así como en 1923 llegaron a constituir un cuadro excelente, para optar al ascenso a primera división, anhelo que compartían todos los asociados.

Pero la adversidad parece ensañarse a veces... Muchos obstáculos se presentaron para el triunfo, lo que no impidió que Chacarita Juniors llegara al final del campeonato de aquel año a empatar en el primer puesto de la sección con el Club San Martín, que luego resultó ganador por un punto a raíz de la protesta entablada por este último contra el Club Germinal. Ocurrió entonces que en el último encuentro empataron ambos en un gol, salvando el match el arquero Banchero. A raíz de esos hechos, a causa de una cláusula que era una extorsión, y que obligada a Chacarita Juniors a presentar la ficha reglamentaria dentro de los ocho días, cosa imposible de realizar, San Martín protestó el match, y ganó, clasificándose campeón de la Zona Norte, lo que no evitó luego que perdiera la final frente a Sportman, por 2 a 0.

En medio de estas alternativas, Chacarita Juniors se hallaba a pocos pasos de la consagración. No era cosa de dejarse sorprender por falta de energías y de acción, para que triunfara definitivamente. Para ello era necesario reforzar aun más el cuadro, lo que se obtuvo con el concurso de Renato Cesarini, quien, conjuntamente con el capitán José Bruno Gaslini, fué el gestor y realizador de la victoria definitiva.

Se inició bajo tan buenos auspicios la campaña del año 1924. Reforzado convenientemente el cuadro de la división intermedia, debutó frente a Victoria, venciéndolo por 3 a 0. Este comienzo brillante fué el que vino a marcar la senda del triunfo para toda la temporada, resultando invicto Chacarita, que salió campeón de sección, en primer término, y luego vencedor en los restantes encuentros, como podrá comprobarse por la narración de los hechos que van a continuación.

A un paso de la primera división

Era el tema obligado de toda la hinchada" este primer éxito rotundo, y así continuaron los triunfos hasta las finales, mereciendo Chacarita los honores del más encomiástico comentario, discutiéndose en toda forma los posibles resultados de esos encuentros.

Se practicó el sorteo correspondiente para las semifinales, con el resultado siguiente:

Chacarita Juniors versus Adrogué.

Brístol versus Gutenberg de La Plata.

Era presidente del club, José Manuel Lema. El primer partido se disputó en el "field" del Club Atlético Huracán, en Avenida Alcorta y Luna, y el segundo, en el viejo Estadio Internacional del Club Sportivo Barracas; y los resultados de aquel encuentro fueron: Chacarita Juniors, 2, y Adrogué, 1; Brístol, 3, y Gutenberg, 2.

En consecuencia, los ganadores para disputar la final y el derecho de ascenso eran Chacarita y Brístol.

Habían sido excelentes las campañas realizadas por los dos clubs durante la temporada, y por igual derecho merecían el ascenso; pero... era éste un triunfo que había que conquistarlo en la cancha, lo que traía como consecuencia que uno de los dos, forzosamente, quedaría relegado a la Intermedia, después de tantos sacrificios; y todos esos valores se definirían en el breve espacio de 90 minutos de juego.

Se disputó la final en el "field" de Sportivo Barracas, y la gloria correspondió a Chacarita Juniors por el gol del triunfo que marcó Rogelio Pérez a los 37 minutos de iniciado el juego, en el segundo tiempo, mediante la habilísima jugada del insider chacaritense, que dejó en 0 al contrincante.

El match fué interesantísimo, y a pesar de las apremiantes cargas del triunfador, debe destacarse la actuación descollante que tuvieron los jugadores del Club Brístol, en especial Camacho, Dallesandro y Pascale. De no mediar tan destacados adversarios, el "score" pudo haber sido mayor.

Pero faltaba un match que debía revestir grandes proporciones. Se trataba de definir situación nada menos que con la famosa división intermedia de Boca Juniors, que durante tres años consecutivos se había clasificado campeón, a la que tocaba en suerte disputar con Chacarita Juniors el título superior del año 1924.

Después de dos encuentros, pues el primer match terminó con el empate de un gol por bando, la suerte se inclinó hacia Chacarita Juniors, que consiguió vencer a su calificado rival por 2 goles contra 1, obteniendo en esta forma el ascenso a primera división, y el título de campeón de intermedia del año 1924. La estrella de la buena suerte brillaba nítidamente en el cielo de la insignia chacaritense.

Fué indescriptible el entusiasmo que este ascenso provocó entre los partidarios de Chacarita Juniors. Puede decirse, sin temor de exagerar, que pocas veces fué registrado otro igual, y este entusiasmo era lógico, ya que por sus propias fuerzas la entusiasta muchachada de Chacarita había escalado la más alta posición. Fué así como conquistó un número importante de simpatías, y su "hinchada" lo hizo club predilecto, por sus legítimos valores.

Durante el año 1925 Chacarita Juniors jugó por primera vez en primera división, y su actuación fué destacada y lucida, ocupando el cuarto puesto en la tabla general. Lo mismo aconteció en los años 1926 y 1927, ocurriendo en este último que llegó al primer puesto del campeonato invicto, con cuatro empates. Fué entonces cuando se realizó la fusión del fútbol porteño entre las Asociaciones Argentina y Amateurs.

Sus campañas posteriores fueron todas destacadas, figurando siempre brillantemente hasta que los hechos de 1930 crearon el profesionalismo, entre cuyos practicantes se contó Chacarita Juniors. En el año 1931 se realizó la famosa rueda de revancha, que tanto dió que hablar entre los cultores del fútbol, y en ella, por su brillante actuación, mereció los honores mayores la falange de los Santiagueños.

Posteriormente, en los años 1932, 1933 y 1934, todas las campañas del Chacarita Juniors fueron excelentes, sosteniéndose en su puesto de triunfador entre sus similares, y mereciendo encomiásticas ponderaciones por su marcada regularidad, aun cuando no siempre pudiera contar con el máximo de su poderío en las representaciones en luchas oficiales.

El nuevo campo de deportes

En razón de las exigencias surgidas a consecuencia del triunfo del profesionalismo, fueron mayores las obligaciones, y se debió entonces pensar en la construcción de un nuevo estadio. Esta obra magna se llevó a cabo con sacrificios y dificultades lógicas, dada la importancia de los trabajos, y el nuevo campo, sito en la calle Humbolt 300, se inauguró oficialmente el 19 de febrero de 1932, con el encuentro entre Chacarita y Nacional de Montevideo, que despertó el interés que era de suponer, y que mantuvo a los partidarios en una expectativa emocionante. Se congregaron en la espaciosa cancha no menos de 25.000 almas, y los incondicionales del varonil deporte siguieron entusiastamente las alternativas del encuentro en el que salió airoso Chacarita Juniors, venciendo en buena lid a Nacional de Montevideo, por 3 a 0.

Campeón rioplatense de balón

No le bastó a Chacarita demostrar sus condiciones y aptitudes para el fútbol clásico, diremos, sino que difundió el juego del balón, destacándose brillantemente y clasificándose durante varios años campeón argentino, y rioplatense. Los reiterados triunfos de Chacarita Juniors en esta nueva actividad deportiva hicieron mayor su popularidad, y esto le valió al entusiasta grupo de componentes de la entidad un acrecentamiento en el número de sus adeptos, que se tradujo en un considerable aumento de socios, que llegan en la actualidad a la respetable suma de 7.000.

Emilio Dudelo

LA PROXIMA CRONICA SERA LA HISTORIA DEL CLUB ATLETICO FERROCARRIL OESTE

"Caras y Caretas" en el interior de la República

▲

PARANA

La profesora normal, señorita Virginia Arengo Etcheverry, rodeada de los pequeños alumnos del Jardín de Infantes, con motivo del lunch que les ofreció en su residencia, al terminar las clases.

▼



TUCUMAN



Señoritas Nelly Fleming Ortiz, Raquel Frías Helguera y Celina Fleming Sierra; y señores Napoleón Torres, Jorge Chavarría y Rodolfo Sierra, en el diner a favor de la Casa - Cuna, organizado por la Sociedad deBeneficencia.

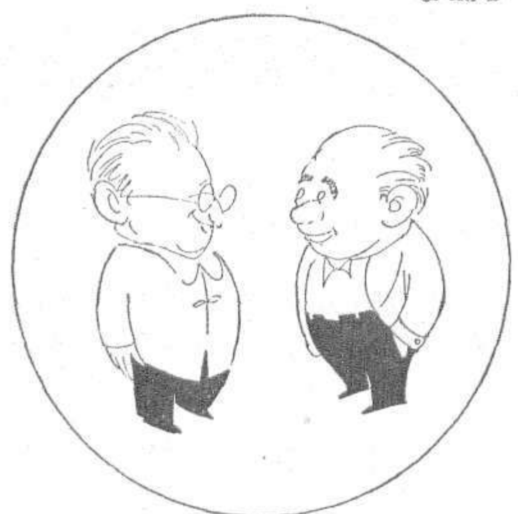
JUJUY

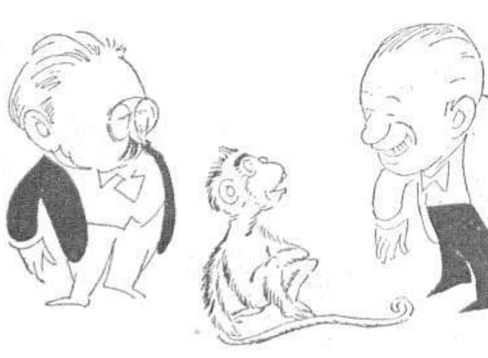


Amigas de la señorita Yone Frías, durante la despedida de la vida de soltera, con motivo del enlace que la obsequiada contraerá en breve con el señor Mario Insausti.

A punta de lápiz

Por Caballé





Económica

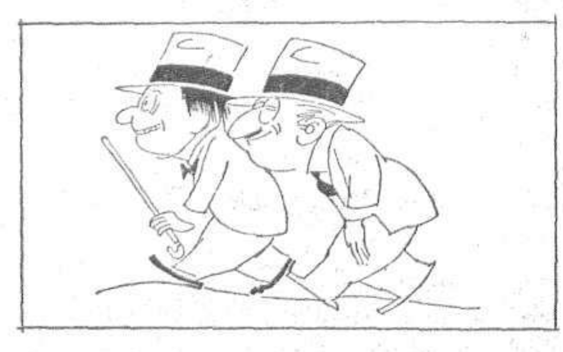
—Cuando se trata de morir, tanto da un rayo como la silla eléctrica.

—No querido, porque la silla eléctrica no es gratuita como el rayo.

Lógica pura

—Hombre, un mono fantástico, inteligentísimo... ¡Hace el trabajo de tres hombres!

—Si hace el trabajo de tres hombres, ¿en qué consiste su inteligencia?



Hombre de palabra

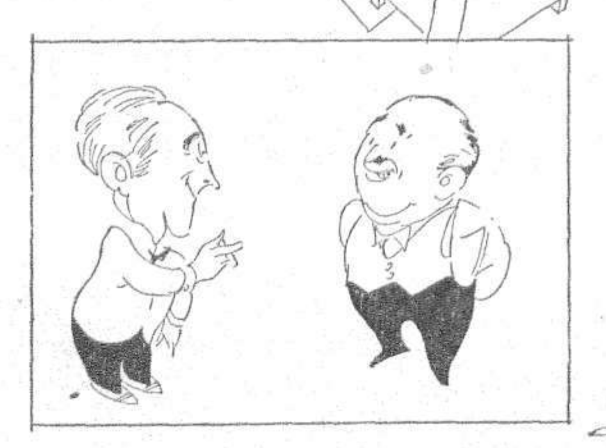
—La mucama se ha caído de la escalera y se ha roto la cabeza.

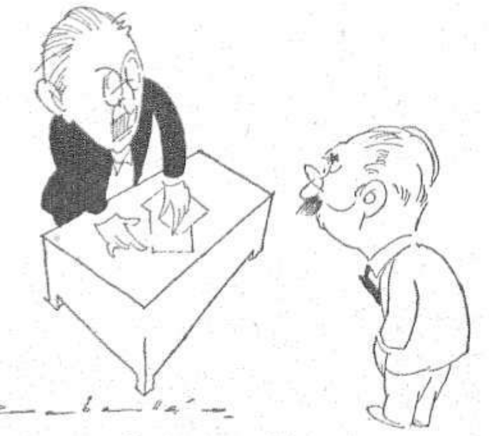
—Despídela; ya le advertí que en cuanto rompiera algo la echaría a la calle.

La mejor

—Mi mujer es capaz de hablar dos horas seguidas sobre cualquier tema.

—La mía es mejor porque no necesita tema alguno.





Perspicacia

—¿Una mujercita?

—No.

—¿Un varoncito?

—¿Y cómo lo has adivinado?

Claridad... difusa

—¡Ya le he dicho que redacte sus artículos de manera que cualquier idiota los entienda!

—¿Pero, qué es lo que no entiende, señor?



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs	Número suelto	25 ctvs		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año. . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

AÑO XXXVIII. — Nº 1896
2 DE FEBRERO DE 1935

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS